



REPÚBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CÁMARA DE SENADORES DE LA NACIÓN

6ª REUNIÓN – 2ª SESIÓN ORDINARIA
15 DE MARZO DE 2000

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación, licenciado CARLOS A. ÁLVAREZ

Secretarios:

Señor MARIO L. PONTAQUARTO, doctor RICARDO MITRE y señor JUAN C. OYARZÚN

Prosecretarios:

Señor ALEJANDRO L. COLOMBO, doctora VILMA IBARRA y señor RODOLFO BERNARDINI

LAS REUNIONES 3ª, 4ª y 5ª PERTENECEN A SESIONES EN TRIBUNAL



PRESENTES:

AGÚNDEZ, Jorge A.
 ALASINO, Augusto
 ALTUNA, Juan C.
 ARNOLD, Eduardo A.
 BRANDA, Ricardo A.
 CABANA, Fernando V.
 CAFIERO, Antonio F.
 CANTARERO, Emilio Marcelo
 CARBONELL, José F.
 COSTANZO, Remo J.
 DE LA ROSA, Carlos L.
 DEL PIERO, Pedro
 DI PIETRO, Arturo R.
 GAGLIARDI, Edgardo J.
 GALVÁN, Raúl A.
 GARCÍA ARECHA, José M.
 GENOUD, José
 GIOJA, José L.
 HUMADA, Julio C.
 LÓPEZ, Alcides H.
 LOSADA, Mario A.
 MARTÍNEZALMUDEVAR, Enrique
 MASSAT, Jorge
 MAYA, Héctor M.
 MELGAREJO, Juan I.
 MENEGHINI, Javier R.
 MENEM, Eduardo
 MIKKELSEN LÖTH, Jorge F.
 MOLINARI ROMERO, Luis A. R.
 MOREAU, Leopoldo R. G.
 ORTEGA, Ramón B.
 OUDÍN, Ernesto R.
 PALACIOS, Gerardo L.
 PARDO, Angel F.
 PRETO, Ruggero
 PRUYAS, Tomás R.

RAIJER, Beatriz I.
 RODRÍGUEZ, Manuel A.
 RODRÍGUEZ SAÁ, Alberto J.
 ROMERO, Marcelo J.
 ROMERO FERIS, José A.
 ROSTAN, Néstor D.
 SÁEZ, José María
 SAGER, Hugo Abel
 SALA, Osvaldo R.
 SALUM, Humberto E.
 SAN MILLÁN, Julio A.
 SAPAG, Felipe R.
 SAPAG, Silvia E.
 SERGNESE, Carlos J. A.
 TELL, Alberto Máximo
 ULLOA, Roberto Augusto
 USANDIZAGA, Horacio Daniel
 VAQUIR, Omar M.
 VARIZAT, Daniel A.
 VERNA, Carlos Alberto
 VILLARROEL, Pedro G.
 VILLAYERDE, Jorge A.
 ZALAZAR, Horacio Aníbal

AUSENTES, CON AVISO:

ANGELOZ, Eduardo C.
 BAUZÁ, Eduardo
 BRAVO, Leopoldo
 CORACH, Carlos Vladimiro
 MAGLIETTI, Alberto R.
 MASSACCESI, Horacio
 YOMA, Jorge R.

EN COMISION:

BAUM, Daniel
 LEÓN, Luis A.

SUMARIO

1. Izamiento de la **bandera nacional** en el mástil del recinto. (Pág. 798.)

2. Homenajes

I. A las **víctimas del atentado** contra la **Embajada de Israel**. Se consideran sobre tablas dos **proyectos de declaración**, uno del señor senador **Romero Feris** y otro de la señora senadora **Raijer** (S.-181 y 190/00). Se aprueban. (Pág. 798.)

II. A las **escuelas de frontera**. Se consideran sobre tablas un **proyecto de resolución** del señor senador **Romero Feris** y otro de **comunicación** del señor senador **Sager** (S.-184 y 218/00). Se aprueban. (Pág. 798.)

3. Asuntos Entrados:

I. Comunicaciones de la **Presidencia del Honorable Senado**. (Pág. 800.)

II. Comunicaciones de la **Presidencia de la Nación**. (Pág. 801.)

III. Comunicaciones de la **Honorable Cámara de Diputados**. (Pág. 801.)

IV. Comunicaciones de señores **senadores**. (Pág. 801.)

V. Comunicaciones oficiales. (Pág. 802.)

VI. Dictámenes de comisiones. (Pág. 802.)

VII. Peticiones particulares. (Pág. 803.)

VIII. **Proyecto de ley** del señor senador **Mikkelsen Löth** sobre creación del **Fondo Nacional del Empleo** (S.-105/00). (Pág. 803.)

4. **Lectura y aprobación del Plan de Labor para la sesión de la fecha.** (Pag. 883.)
5. **Consideración del dictamen de la Comisión de Acuerdos en el mensaje del Poder Ejecutivo por el que se solicita acuerdo para promover al grado inmediato superior al teniente coronel, cuerpo de comando, armas, don Eduardo D. Cardozo (P.E.-931/99).** Se aprueba. (Pag. 891.)
6. **Consideración del dictamen de la Comisión de Acuerdos en el mensaje del Poder Ejecutivo por el que se solicita acuerdo para promover al grado inmediato superior al teniente coronel, cuerpo de comando, armas, don Ricardo G. Reyes (P.E.-931/99).** Se aprueba. (Pág. 892.)
7. **Consideración del dictamen de la Comisión de Acuerdos en el mensaje del Poder Ejecutivo por el que se solicita acuerdo para promover al grado inmediato superior al teniente coronel, cuerpo de comando, armas, don Rodolfo S. Mujica (P.E.-931-99).** Se aprueba. (Pág. 893.)
8. **Consideración del dictamen de la Comisión de Acuerdos en el mensaje del Poder Ejecutivo por el que se solicita acuerdo para promover al grado inmediato superior al teniente coronel, cuerpo de comando, armas, don Alejandro G. Duret (P.E.-931/99).** Se aprueba. (Pág. 894.)
9. **Consideración del dictamen de la Comisión de Acuerdos en el mensaje del Poder Ejecutivo por el que se solicita acuerdo para promover al grado inmediato superior al teniente coronel, cuerpo profesional, armas, don Alejandro A. Richetta (P.E.-931/99).** Se aprueba. (Pág. 895.)
10. **Consideración del dictamen de la Comisión de Acuerdos en el mensaje del Poder Ejecutivo por el que se solicita acuerdo para promover al grado inmediato superior al capitán de fragata, cuerpo profesional, en el escalafón auditoría, don Pedro C. Florido (P.E.-838/99).** Se aprueba. (Pág. 896.)
11. **Cuarto intermedio para constituir la Cámara en Tribunal de Juicio Político.** (Pág. 899.)
12. **Consideración del dictamen de las comisiones de Asuntos Constitucionales y de Pesca, Intereses Marítimos y Portuarios en el proyecto de comunicación del señor senador Sala y otros señores senadores por el que se solicita la creación de la Secretaría de Intereses Marítimos y Pesca de la Nación, dentro de la órbita del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos (S.-1.932/99).** Se aprueba. (Pág. 899.)
13. **Consideración del dictamen de las comisiones de Educación, de Asistencia Social y Salud Pública y de Drogadicción y Narcotráfico en tres proyectos de comunicación: dos del señor senador Mikkelsen Löth y uno del señor senador Humada por los que se solicita la instrumentación de programas y campañas para la prevención del alcohol, el tabaquismo y la droga en las escuelas (S.-891, 892 y 906/99).** Se aprueba. (Pág. 900.)
14. **Consideración del dictamen de la Comisión de Cultura en el proyecto de declaración de la señora senadora Silvia Sapag por el que declara de interés especial para el Honorable Senado el Encuentro Nacional de Escritoras-Buenos Aires 2000 (S.-2.212/99).** Pasa al archivo. (Pág. 902)
15. **Consideración del dictamen de la Comisión de Cultura en el proyecto de declaración del señor senador Ortega por el que se expresa beneplácito por el premio obtenido por el escritor Agustín Pérez Pardella (S.-2.257/99).** Se aprueba. (Pág. 904.)
16. **Consideración del dictamen de la Comisión de Cultura en el proyecto de declaración del señor senador De la Rosa por el que se expresa beneplácito por el otorgamiento del Premio Cervantes al escritor chileno Jorge Edwards (S.-2.236/99).** Se aprueba. (Pág. 905.)
17. **Consideración del dictamen de la Comisión de Cultura en el proyecto de declaración del mismo señor senador por el que se expresa profundo pesar por la muerte del escritor colombiano Germán Arciniegas (S.-2.235/99).** Se aprueba. (Pág. 906.)
18. **Consideración del dictamen de la Comisión de Cultura en el proyecto de declaración del mismo señor senador, por el que se declara de interés cultural el Curso de Capacitación para Responsables de Gestión Socio Cultural "De Artesanos a Profesionales" (S.-2.232/99).** Se aprueba. (Pág. 907.)
19. **Consideración del dictamen de la Comisión de Cultura en el proyecto de declaración del mismo señor senador por el que se expresa pesar por el fallecimiento del director cinematográfico Carlos H. Christensen (S.-2.231/99).** Se aprueba. (Pág. 908.)
20. **Consideración del dictamen de la Comisión de Educación en el proyecto de comunicación del señor senador Molinari Romero por el que se solicitan informes acerca del cumplimiento de la entrega de libros prevista en el Plan Social Educativo (S.-1.895/99).** Se aprueba. (Pág. 910.)
21. **Consideración del dictamen de la Comisión de Educación en el proyecto de comunicación del señor senador Mikkelsen Löth por el que se solicita se declare de interés educativo el VIII Encuentro de Institutos Educativos de Enseñanza Superior para la Formación Docente no Universitaria (S.-1.868/99).** Se aprueba. (Pág. 911.)

54. A **moción** del señor senador **Cafiero** se considera **sobre tablas** el **proyecto de resolución** del señor senador **Alasino** y otros señores **senadores** por el que se rinde **homenaje**, al conmemorarse el **Día Internacional** de la **Mujer**, a distintas representantes del quehacer nacional. (S.-205/99.) Se aprueba. (Pág. 950.)
55. **Modificación** del **plan de labor**. Se aprueba. (Página 952.)
56. **Consideración** sobre tablas del **dictamen** de las comisiones de **Economía**, de **Presupuesto** y **Hacienda** y de **Micro, Pequeña y Mediana Empresa** en el **proyecto de ley** del señor senador **Sager** y otros señores **senadores** por el que se **declara en emergencia** a las provincias de **Chaco** y **Formosa**. (S.-2.349/99.) Se aprueba. (Pág. 953.)
57. **Consideración** del **dictamen** de las comisiones de **Asuntos Penales** y **Regímenes Carcelarios**, de **Drogadicción** y **Narcotráfico**, de **Economía** y de **Presupuesto** y **Hacienda** en el **proyecto de ley en revisión** y en los **proyectos de ley** de los señores senadores **Humada** y **Berhongaray** (m.c.) por el que se establece un régimen penal para el blanqueo de **activos provenientes de ilícitos**. (C.D. 101/99, S.-786 y 986/98.) Se levanta la sesión por falta de quórum. (Pág. 960.)
58. **Apéndice:**

I. **Sanciones del Honorable Senado**. (Página 1005.)

II. **Inserción**. (Pág. 1010.)

— En Buenos Aires, a las 18 y 47 del miércoles 15 de marzo de 2000:

Sr. Presidente. — La sesión está abierta.

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente. — Invito al señor senador por Santa Cruz don Eduardo Ariel Arnold a izar la bandera y a los presentes a ponerse de pie.

—Puestos de pie los presentes, el señor senador Arnold procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (*Aplausos.*)

2

HOMENAJES

I

Sr. Presidente. — En la reunión de labor parlamentaria de ayer se acordó rendir dos

homenajes, el primero de ellos a las víctimas del atentado contra la Embajada de Israel.

En ese sentido, corresponde considerar el proyecto de declaración unificado a partir de los proyectos presentados por la señora senadora Raijer y el señor senador Romero Feris.

Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Pontaquarto). — (*Lee*)

TEXTO UNIFICADO

Proyecto de declaración

El Senado de la Nación

DECLARA:

1° — El homenaje permanente a la memoria de las víctimas del atentado terrorista perpetrado contra la Embajada del Estado de Israel en Buenos Aires, al cumplirse el octavo aniversario de la salvaje agresión, y expresa su solidaridad con sus familiares y toda la comunidad judía en nuestro país.

2° — Su firme decisión de renovar sus esfuerzos institucionales, exhortando al Poder Ejecutivo nacional y al Poder Judicial a no cejar en los mismos e incluso extremarlos, para lograr el esclarecimiento de los hechos que enlutan al mundo civilizado, sancionando el accionar de los grupos racistas, autores del lamentable suceso.

Sr. Presidente. — En consideración el tratamiento sobre tablas.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — En consideración en general.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—La votación resulta afirmativa.

—En particular es igualmente afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobada la declaración. Se procederá en consecuencia.

II

Sr. Presidente. — Por Secretaría se dará lectura a dos proyectos de homenaje referidos a las escuelas de frontera.

Sr. Secretario (Pontaquarto). — La Secretaría informa que hay dos expedientes: el S.-184/00, presentado por el señor senador Romero Feris, y el S.-218/00, presentado por el señor senador Sager.

ciones afectadas sufrirán cuando las aguas se retiran y los medios de comunicación con ellas.

La declaración de las provincias afectadas en estado de emergencia, las medidas de apoyo económico, financiero y fiscal para los productores agropecuarios e industrias afectadas, sumadas a las importantes obras de infraestructura y viviendas que sean necesarias para reconstruir lo devastado, serán sin duda factores importantes en la recuperación productiva de las zonas castigadas. Mientras tanto, deberemos asumir con medidas concretas la responsabilidad que a cada cual le cabe en la defensa de nuestro medio ambiente y en los modos de restaurar el equilibrio ecológico severamente dañado a nivel mundial, como único medio eficaz para evitar desastres naturales y climáticos como el que hoy afecta a miles de hermanos argentinos.

Por los motivos expuestos solicito de los señores senadores la aprobación del presente proyecto de comunicación.

Marcelo J. Romero.

—A la Comisión de Interior y Justicia.

4

PLAN DE LABOR

Sr. Presidente. — De acuerdo con lo dispuesto por el artículo 59 del Reglamento, por Secretaría se leerá el plan de labor aprobado en la reunión de presidentes de bloque celebrada ayer.

Sr. Secretario (Pontaquarto). — *(Lee)* “Plan de labor parlamentaria para la sesión del 15 de marzo de 2000:

Sesión para consideración de acuerdos.

Pasar a sesión en Tribunal en los juicios políticos seguidos a los jueces doctores Guillermo Tiscornia y Norberto Mario Oyarbide.

Consideración en conjunto de los órdenes del día con proyectos de comunicación, resolución o declaración que por Secretaría se enunciarán.

Consideración en particular del Orden del Día N° 1.335.

Tratamientos sobre tablas a solicitar: proyecto de declaración del señor senador Losada sobre presentación del libro *Ancianidad y derechos humanos*.

Proyecto de resolución del señor senador Maya sobre la autopista mesopotámica.

Proyecto de comunicación de los señores senadores Maglietti y otros sobre regulación del mercado minorista de combustibles.

Proyecto de comunicación de los señores senadores Maglietti y otros sobre bocas de expendio de combustibles de la empresa Repsol.

Proyecto de comunicación de los señores senadores Galván y León solicitando informes relacionados con el mercado de combustibles líquidos.

Proyecto de declaración del señor senador Losada sobre Seminario Internacional en Materia de Derechos Humanos.

Proyecto de declaración de los señores senadores Palacios y Sala sobre pavimentación de la ruta nacional 3 en Tierra del Fuego.

Proyecto de resolución de los señores senadores Palacios y otros sobre complejo ferropuerto patagónico.

Proyecto de declaración del señor senador Sala declarando de interés legislativo el Primer Seminario de Turismo Científico en Áreas Naturales de la Patagonia.

Proyecto de resolución del señor senador Palacios sobre el accionar del cuerpo de bomberos de Ushuaia durante el siniestro ocurrido el 13 de marzo en curso.

Proyecto de comunicación del señor senador Ortega solicitando se declare zona de emergencia a la provincia de Tucumán.

Preferencias a solicitar: Proyecto de ley de los señores senadores Genoud y Del Piero sobre ley de administración financiera y control de gestión del sector público nacional.

Proyecto de ley en revisión autorizando al Poder Ejecutivo nacional a transferir el régimen de jubilaciones y pensiones para el personal del Banco de La Pampa al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones.

Proyecto de ley de los señores senadores Maglietti y otros sobre precios para el mercado interno de combustibles.

Asuntos que hayan sido reservados en mesa.”

Sr. Presidente. — En consideración el plan de labor.

Tiene la palabra el señor senador por San Luis.

Sr. Rodríguez Saá. — Señor presidente: deseo articular una cuestión de privilegio, que puedo plantear en cualquier momento de la sesión. Pero a los fines de respetar el plan de labor parlamentaria, solicito que se incluya antes del punto “Tratamientos sobre tablas a solicitar”. O sea, antes de las cuestiones que no han sido acordadas.

Sr. Presidente. – Así se hará, señor senador.

Tiene la palabra el señor senador por Formosa.

Sr. Branda. – Señor presidente: solicito que se incorpore dentro del plan de labor el Orden del Día N° 24 sobre declaración de emergencia agropecuaria y económica de las provincias del Chaco y Formosa.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por Salta.

Sr. San Millán. – Señor presidente: antes del tratamiento del plan de labor, quiero pedir que el expediente S.-146/00, que contiene un proyecto de ley del señor senador Massat por el que se transfiere a la Municipalidad de Rafaela un inmueble, sea girado a la Comisión de Asuntos Administrativos y Municipales.

De acuerdo con la página 14 de la lista de asuntos entrados, se gira el mencionado proyecto a la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública y, según el artículo 72 del Reglamento, corresponde que sea girado únicamente a la Comisión de Asuntos Administrativos y Municipales.

Sr. Presidente. – Señor senador: fue una equivocación de la máquina. De modo que ese error ya está rectificado.

Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Cafiero. – Señor presidente: voy a pedir un cambio en el plan de labor parlamentaria a efectos de que se incluya el tratamiento de un proyecto de resolución firmado por los presidentes de todos los bloques de este cuerpo por el cual, con motivo del Día Internacional de la Mujer, se rinde homenaje a un conjunto de ciudadanas argentinas que han sido elegidas por ser representativas de los diferentes ámbitos del quehacer nacional, destacadas por su talento, esfuerzo y dedicación en aquellos campos en los que actúan.

Sr. Presidente. – ¿Hay acuerdo sobre ese homenaje?

Sr. Cafiero. – Supongo que sí, señor presidente. Acabo de decir que los presidentes de todos los bloques firmaron el proyecto.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por Río Negro.

Sr. Gagliardi. – Señor presidente: solicito que en el plan de labor se incluya el tratamiento sobre tablas del proyecto que obra en Secretaría

referido a la suspensión por 180 días de las ejecuciones del Banco Hipotecario Nacional. Se trata de un resumen de los expedientes 2.292, del senador Alasino, 2.393, del que soy autor, 2.429, de los senadores Molinari Romero y Sapag, y 2.268, de los senadores Agúndez y Losada.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

Sr. Gioja. – Señor presidente: solicito que se agregue a los tratamientos sobre tablas un proyecto de comunicación del señor senador Vaquir. Se trata del expediente S.-164/00, vinculado con la emergencia en la provincia de Santiago del Estero.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por Santiago del Estero.

Sr. Vaquir. – Señor presidente: en realidad voy a procurar ser muy respetuoso en el pedido que voy a hacer, como siempre he tratado de serlo con los funcionarios del Poder Ejecutivo, en especial con los de alto nivel, y mucho más en esta oportunidad, dado que se trata de un ministro –no sé si está aceptada la palabra “ministra”–: la señora Rosa Graciela Castagnola de Fernández Mejjide, autoridad que está por encima de la licenciada Cecilia Felgueras, en un tema que hace dos o tres semanas, a través de los medios periodísticos, está convulsionando la vida nacional e inclusive complicándole la vida al Poder Ejecutivo. Si bien no pertenezco al oficialismo, es el Poder Ejecutivo de todos los argentinos.

Desearíamos, señor presidente –y digo “desearíamos” porque he hecho consultas con autoridades de mi bloque–, que pudiésemos invitar a la señora ministra para que concurra a este Senado acompañada por la licenciada Felgueras y alguna otra personalidad. En realidad, éste es un tema que nosotros no necesitamos investigar para hacernos eco de lo que señala la prensa, sino que queremos saber si en realidad los acontecimientos de los que hemos tomado conocimiento y de los que ha tomado conocimiento cualquier miembro de este bloque en verdad son así.

Por eso decidimos solicitar la invitación a la señora ministra, a la licenciada Cecilia Felgueras y a cualquier otra personalidad que tenga responsabilidad en este tema del PAMI –no viene al caso especificar ni hacer largo el tema– al recinto o al ámbito que el cuerpo decida.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

Sr. Galván. — Señor presidente: desde nuestro bloque no tenemos ninguna objeción con respecto a la petición del señor senador. Los ministros del presidente de la Rúa están dispuestos a dar todas las explicaciones que sean menester.

Por lo tanto, solicito que, como lo peticionara el senador por Santiago del Estero, se invite a la señora ministra a la comisión respectiva.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por La Pampa.

Sr. Martínez Almudevar. — Señor presidente: con respecto a la propuesta formulada por el senador Gagliardi sobre el Banco Hipotecario quiero anticipar que la Comisión de Vivienda ya emitió dictamen sobre todos los proyectos presentados, que hemos unificado. Creo que falta una firma o dos y lo presentamos. De manera que estoy de acuerdo en pedir una preferencia con dictamen para la semana que viene.

Sr. Presidente. — ¿Está de acuerdo, señor senador?

Sr. Gagliardi. — Estoy de acuerdo, con o sin despacho para la próxima sesión.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por la Ciudad de Buenos Aires.

Sr. García Arecha. — Respecto de la propuesta del senador Vaquir, no entendí, concretamente, si era la invitación a una comisión, a qué comisión y en qué carácter.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Vaquir para hacer la aclaración.

Sr. Vaquir. — Señor presidente: a mí no me gusta —y no es porque quiera aparecer como carmelita descalza o simpático— usar la palabra “interpelación”. Mi invitación es al recinto, no es a la comisión. Porque éste es un tema que nos compete a todos y como bien dijo el senador Galván —a quien le agradezco su participación contribuyendo a mi solicitud—, esto clarifica la posición del Ejecutivo y nos da la tranquilidad de saber que estamos defendiendo una situación o en su defecto enterándonos de cómo es el acontecimiento.

Sinceramente no quiero alargar la exposición sobre el tema porque el señor presidente, con quien yo he dialogado hace un momento, y muchos de los senadores que están acá, conocen la amplia difusión que ha tenido esto, especial-

mente en un programa de televisión de cuarenta y cinco minutos que hubo anoche donde participó la licenciada Felgueras.

Sr. Galván. — Señor presidente: democráticamente no podemos ni debemos oponernos a la presencia de los funcionarios, de los ministros, pero sin conocer en profundidad la cuestión que plantea el senador por Santiago del Estero me parece que no tiene entidad para una interpelación.

En segundo lugar, si la pretensión es que concurra la licenciada Felgueras, constitucionalmente eso no es posible. En el recinto comparecen los señores ministros y secretarios. Ella es interventora de un ente de derecho público que no tiene la jerarquía de secretaria de Estado. Por lo tanto, me parece que no es procedente constitucionalmente la comparecencia, en esas condiciones, del ministro ni de los funcionarios.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

Sr. Alasino. — Señor presidente: sí, es cierto pero es cierto también que la señora Felgueras es interventora nombrada por el presidente de la Nación por un decreto que suscribe el ministro del área. Entonces, es cierto que el PAMI en esta instancia no es una entidad privada sino que ahora está intervenida por el poder público. El pedido del senador Vaquir se refiere al ministro del área y en lo posible que venga acompañado por la señora presidenta o interventora del PAMI, que es quien, de alguna manera, aparece en este tema del adelanto del contrato licitatorio con motivo de la prestación de servicios. Aparece dando la instrucción de que se entregue.

Tal vez no tenga envergadura, según la perspectiva del señor presidente del bloque del oficialismo, pero convengamos en que se trata de un hecho de corrupción tan importante denunciado públicamente, que ha sido motivo, como dice el senador Vaquir —yo no lo miro habitualmente— de un programa de televisión de cuarenta y cinco minutos. También se hizo un estudio minucioso en una revista de actualidad importante. De modo que a pocos meses de que asumiera este gobierno se produjo un hecho en un ámbito de alguien que forma parte de la fórmula de la Alianza que va a competir en las próximas elecciones. Me parece que todo este marco merece que, por lo menos, juiciosa y equilibradamente este Senado reciba las ex-

plicaciones. Estamos intentando sacarlo por vía de acuerdo. No queremos que sea impuesto por la mayoría pero convengamos que es un hecho por el que hay que dar una explicación. Ese es, de alguna manera, el pedido del senador Vaquir.

Sr. Presidente. — Perdón, pero la Secretaría no ha recibido ningún proyecto por el que se pida una interpelación, señor senador Vaquir. De tal modo que estaríamos hablando de un proyecto virtual. Habría que ingresar un proyecto pidiendo la interpelación y tratarlo como tal. No tiene sentido debatir algo que no ingresó como proyecto...

Sr. Vaquir. — Señor presidente: estoy haciendo el pedido sobre el proyecto de viva voz. Es posible una moción de interpelación, término que no quise utilizar, porque creo que el proyecto es aclaratorio para ambos bloques. Esto no implica formular imputaciones, ni al gobierno ni a nadie. Simplemente, lo he dicho con mucho respeto.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por la Capital.

Sr. García Arecha. — Señor presidente: en esta área del gobierno, como señala el señor senador por Santiago del Estero, ha habido una denuncia de una revista, cuyo director tiene un programa de televisión. Dicha denuncia ha sido repetida en ese programa, al cual los funcionarios aludidos se presentaron y dieron una explicación concreta y puntual sobre el episodio relacionado con la aparición de un posible presentante en el pliego de una licitación.

Sin embargo, me llama la atención y en verdad me satisface mucho el cambio de actitud de la oposición. Porque estando sentados los mismos senadores que hoy nos encontramos aquí en este recinto, ante la existencia de un funcionario de esa área que no tenía denuncias hechas por periodistas sino quince denuncias judiciales, quienes integramos el bloque de la Alianza pretendimos que interviniera la Auditoría General de la Nación —institución con responsabilidades concretas— y, justamente, de la actual bancada opositora surgió una férrea defensa sobre la condición de institución pública y la situación de derecho que se daba en esa institución, razón por la cual nunca logramos ni siquiera poder impulsar la intervención de esa Auditoría. Entonces, me parece bueno para la República este cambio de posición de la bancada justicialista.

Por supuesto, el presidente de la República...

Sr. Presidente. — Señor senador: el senador Sala le solicita una interrupción.

Sr. García Arecha. — No, señor presidente; seré muy breve.

Me parece que el propio presidente de la República ha dicho que todos sus funcionarios van a dar las explicaciones del caso ante cualquier tema que se requiera con relación al funcionamiento normal de la República. En este gobierno no hay áreas protegidas; no hay áreas en las que exista algún funcionario con quince denuncias judiciales y en las que los responsables del gobierno se resistan a que intervenga la Auditoría. Pero lo que no me parece serio es plantear que se cite aquí a un ministro —quien podrá venir acompañado por el funcionario dependiente que le dé la gana—, si no queremos montar un show. No entiendo este requerimiento en el sentido de que tiene que venir el ministro responsable y con tal funcionario porque es parte de una fórmula de una elección que en el ámbito de mi ciudad se va a decidir el 7 de mayo. Y es un tema que estoy seguro de que los porteños sabrán analizar con cuidado, viendo con ejemplos de gobierno a quién conviene respaldar y sobre quién depositarán su confianza.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por el Chubut.

Sr. Sala. — Señor presidente: quiero aclarar al senador por la Ciudad de Buenos Aires que está equivocado en las afirmaciones que acaba de realizar, porque la Auditoría General de la Nación, cuya presidencia ejercía el doctor Paixao, llamó a licitación para esa auditoría y, por consejo del presidente, hubo una maniobra de precios e inició negociaciones directas con la Universidad de Buenos Aires para realizar esa auditoría. Pero no la pudo concretar por exigencias de la universidad, de tal modo que se contrató a un grupo de especialistas, aunque no sé en qué terminó el trabajo. Pero las gestiones —no hubo oposición— se realizaron. Las llevó adelante la auditoría del doctor Paixao, con mucha intención de concluir las. De todos modos, no pudo ser. Por eso aclaro que lo señalado sobre la auditoría no es exacto.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Santiago del Estero.

Sr. Vaquir. — Señor presidente: hace cuatro años que estoy sentado en esta banca. No puede haber un solo senador del hoy oficialismo o

de nuestro bloque que diga que yo me he atrevido u osado usar el recinto para hacer un show. Jamás. Soy muy respetuoso de lo que hoy es el oficialismo y antes oposición.

En primer lugar, le quiero decir al senador García Arecha que la publicación no es una sola sino que son cinco; y que no es en realidad en un solo medio sino en dos revistas sucesivas, de las cuales tengo copia.

No tengo absolutamente duda alguna sobre la moral de doña Graciela Fernández Meijide ni de Cecilia Felgueras. He pedido solamente que nos enteremos del tema que viene convulsionando y lesionando –incluso he dicho– el prestigio del Poder Ejecutivo.

Hoy en “Página/12” –no dirán que es un periódico projusticialista– vuelve a salir una denuncia de una persona. Incluso, señor presidente, no lo quería decir, pero hasta usted ha tenido que sufrir en algún periódico las consecuencias de este tema, y con mucha lealtad y sinceridad usted salió a aclarar y a desmentir lo que le imputaban. Eso es lo que nos lleva a que clarifiquemos en esta casa esta cuestión.

No quiero montar ningún operativo ni responder a ningún operativo montado. Tengo la libertad de conciencia para pedirlo con todo el respeto que me merece un gobierno al que le deseo que le vaya muy bien.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

Sr. Genoud. – Señor presidente: como ha sido un compromiso del presidente de la Nación, los funcionarios del gobierno están dispuestos a brindar todas las informaciones cada vez que les sean solicitadas. Y en este caso, obviamente, vamos a cumplir esto que es un compromiso con la Nación.

Lo que voy a plantear no es una cuestión meramente reglamentaria. Aquí no conocemos que exista un proyecto de resolución al respecto. Debería plantearse el proyecto de resolución, ser ingresado por Secretaría, tomar estado parlamentario, considerarlo el cuerpo y, en ese momento se resolverá si lo tratamos sobre tablas o esperamos que se resuelva el dictamen pertinente para luego aprobarlo.

De tal modo, señor presidente, que nosotros no vamos a aprobar el tratamiento en estas condiciones porque no hay proyecto de resolución. Si ingresara ahora, anticipamos que no vamos a votar el tratamiento sobre tablas, lo que no quiere

decir que una vez cumplido con el requisito señalado, no vayamos a aceptar la comparecencia de la señora ministra de Acción Social y del ministro que sea para dar las explicaciones que desee el bloque justicialista.

Esta no es una cuestión meramente reglamentaria. Simplemente que si no actuáramos así –por eso la sabiduría de los reglamentos– estaríamos expuestos a cualquier planteo abrupto, intempestivo, que obviamente no va con la naturaleza de un cuerpo que debe actuar con debida antelación y estudiando los temas.

Por otra parte, en los pedidos de interpelación tienen que estar las razones, motivos y temas que va a abordar el ministro interpelado. De tal modo que brindadas estas condiciones y requisitos, no vamos a tener ningún problema en su oportunidad de aprobar la moción del senador Vaquir.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

Sr. Alasino. – Señor presidente: yo creo entender que el senador Vaquir cuidadosamente planteó el tema exclusivamente en el afán de que la ministra del ramo del Poder Ejecutivo y la señora Felgueras pudieran venir a explicar a este recinto este tema que evidentemente es bastante público; por lo menos ha tenido repercusiones en varios lados.

Creo que cuidadosamente planteó el tema y evitó decir “interpelación” exclusivamente en ese afán. Porque nos parecía que tal vez esto de generar sospechas permanentemente antes de conocer la realidad ya lo sufrimos los peronistas alguna vez en nuestro gobierno. Hemos querido y hemos pretendido que este gobierno –y se lo pedimos al presidente de la Nación– no genere sospechas sino que puntualmente denuncie los hechos que de alguna manera aparecen como transgrediendo la ley.

Evidentemente, si lo que la minoría del oficialismo propone es una interpelación, muy bien, avanzaremos en la interpelación. Haremos el pedido formal y dejaremos que venga al recinto en los términos que establece el Reglamento para hacer dicha interpelación.

Pero que quede constancia –esto va en función de lo que hace mucho tiempo venimos diciendo y en lo que venimos trabajando– que lo que quisimos fue simplemente hacer una moción de viva voz y conseguir que el bloque del

oficialismo permitiera que estas explicaciones se dieran en el marco de quien viene a informar y no a ser interpelado.

Entonces, si la decisión del oficialismo es en el sentido de que hagamos formalmente una interpelación, a pedido del oficialismo vamos a interpelar a la señora ministra en la próxima sesión —que puede ser mañana, si estamos de acuerdo, porque es día de tablas—, en las condiciones en que lo ha pedido el señor senador Vaquir.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador Galván.

Sr. Galván. — Señor presidente: estamos dando vueltas sobre este tema.

En el corto lapso de gobierno del señor presidente de la Rúa han concurrido a esta Cámara a propuesta del bloque de la oposición más ministros que en diez años de gobierno del doctor Menem.

Se acaba de retirar el ministro de Trabajo y Empleo; la semana pasada estuvo el señor ministro de Economía; la próxima semana concurrirá el señor canciller. Es decir, señor presidente, estamos dando la evidencia de que el Parlamento está funcionando democráticamente.

Pero frente a un hecho que no explicó el senador requirente —de lo que no llama interpelación— y ante la opción de que puede ser en el seno de la comisión o en este recinto, entonces decimos que venga a la comisión o a las comisiones, según el caso.

Inclusive hay una comisión de seguimiento del PAMI, señor presidente. Entonces, esta era una oportunidad para preguntar, indagar, interpelar; en definitiva, para disipar dudas con la presencia de la prensa, por supuesto, que también brinda un marco para la difusión de los actos de gobierno.

Por eso, si nos enredamos en una cuestión reglamentaria, debo decir que hoy no estamos en condiciones de hacer prosperar este pedido de interpelación.

Si los senadores de la oposición quieren que la ministra venga a la comisión o las comisiones que deseen, démosle un par de días e invité mosla para que evacue las dudas que subsistan al respecto.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

Sr. Alasino. — ¿Me permite una interrupción

Si de interpelar se trata vuelvo a decir, valga esta última afirmación que hizo el señor presidente del bloque oficialista, vamos a incluir en la interpelación...

Sr. Melgarejo. — El pasado del PAMI.

Sr. Alasino. — El pasado, pisado; el pasado, pisado.

... vamos a incluir esta aparente decisión política de centralizar absolutamente los programas sociales que tiene el gobierno.

Durante la gestión de nuestro partido —más allá de la sonrisa que le produzca al señor senador por Santa Cruz—, hemos descentralizado absolutamente los programas sociales. Y ahora, evidentemente, la noticia que tenemos es de que la ministra actúa en sentido contrario; que está diagramando una centralización absoluta de todos los programas sociales para de alguna manera, desde aquí, armar toda una estructura parecida a la que alguna vez existió allá por 1983. No digo que sea buena o mala: queremos simplemente transparentar esta situación.

Entonces, en este programa de la interpelación adelantamos que también vamos a introducir —para no sorprenderlos— este pedido de informes a la señora ministra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

Sr. Maya. — Señor presidente: no iba a intervenir en este debate. Pero como el presidente del bloque radical ha hecho referencia al gobierno del doctor Menem —con el que soy absolutamente solidario en las cosas buenas y malas que hicimos— y pareciera que el punto de referencia del gobierno para lo bueno o lo malo va a ser nuestra gestión, quiero plantear dos o tres consideraciones.

Creo que esto conduce a poco si no sirve para corregir algunas cosas.

Solamente dejaría pasar un poco el tiempo o lo retrotraería. ¡Me imagino lo que hubiese ocurrido en el país y lo que hubiese ocurrido en este recinto, el festival de denuncias que hubiesen armado si nosotros hubiésemos estado en el gobierno! ¡Hubieran tenido que importar tinta y papel para formular acusaciones! Me imagino las tropelías.

Pero como no me gusta presumir ni hacer con los demás lo que hicieron con nosotros, que con ligereza y liviandad nos imputaron actos de corrupción, me he mantenido prudente en lo que

hace al reclamo que con mucha justicia y prudencia —excesiva prudencia— ha efectuado el senador Vaquir.

Solamente quiero recordar que la funcionaria de la que se trata es secretaria de Desarrollo Social. En reiteradas oportunidades, el gobierno del doctor Menem —al que se hizo referencia— permitió que el funcionario del área viniera a este recinto.

Quiero decir también que recuerdo el festival que hizo el senador Moreau cuando vino Bramer Marcovic aquí. Me acuerdo como si fuera hoy. Hasta lo aplaudimos nosotros. (*Risas.*)

Sr. Moreau. — Pero no lo echaron.

Sr. Maya. — No lo echamos para que ustedes gobernaran ahora. (*Risas.*) No hagan lo mismo que nosotros. (*Risas.*)

Pero el motivo de mi intervención es un asunto mucho más grave. Cada vez que cae un gobierno peronista y popular se arman en este país comisiones investigadoras anticorrupción. Además, cada vez que ocurría algo en nuestro gobierno, había actos de seguimiento y privación de la libertad individual, como lo eran las pinchaduras telefónicas.

El planteamiento del senador Vaquir es incompleto. Ayer se ha puesto en crisis y se han denunciado actos de corrupción y apañamiento por parte de la propia Oficina Anticorrupción. Quiero dejarlo sentado para el momento oportuno. Porque esta comisión a muy corto plazo está destinada a hacer tropelías de seguimiento con todos nosotros. Pareciera que han sido objeto de apañamiento de ilícitos a poco andar, a los ochenta días; casi nos están superando en muchas cosas.

También quiero dejar presentes para que sean objeto de estudio y averiguación estas denuncias de pinchadura. Por otra parte, estoy verificándolas en muchas situaciones. Sería bueno que se corrijan los servicios que han empezado a funcionar mal o que estas pinchaduras desaparezcan. Porque no sólo se relacionan con la prensa sino que también hay otros ámbitos en los que ocurren.

No quiero cargar las tintas sobre la ministra de Acción Social ni sobre la secretaria. Espero que las circunstancias les permitan demostrar que han actuado con corrección y no me sumo con ligereza a las imputaciones, no obstante lo

cual creo que estamos actuando con excesiva prudencia como oposición, pidiendo que al menos se aclaren las cosas.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el senador por Córdoba.

Sr. Molinari Romero. — Señor presidente: a esta altura del debate tengo dos convicciones. En primer lugar, la certeza de que empezó la campaña electoral en la ciudad de Buenos Aires y, en segundo término, de que está la campaña electoral flotando en este recinto.

Más allá de eso, me parece que a esta altura estamos discutiendo algo que no resiste el menor análisis. La Alianza no tiene nada que ocultar...

Sr. Maya. — No tenemos candidato. (*Risas.*)

Sr. Molinari Romero. — Por eso andan en la búsqueda de uno.

Pero más allá de eso, lo que quiero que quede claro es que la Alianza no tiene absolutamente nada que ocultar en su gestión pública y por eso el presidente de nuestro bloque, ante la petición que hizo el senador Vaquir, aceptó gustoso el hecho de que la ministra viniera a la comisión. Esto debe quedar absolutamente claro: no nos resistimos a que venga la ministra, ni a que venga acompañada por los funcionarios que hagan falta, ocupen el lugar que ocupen dentro del gobierno, pero no vamos a entrar en la discusión pública acerca de que aparezca nuestro bloque como apañando alguna situación irregular.

La Alianza está dispuesta a aceptar que la ministra o la funcionaria que sea venga las veces que haga falta.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el senador por Buenos Aires.

Sr. Moreau. — Señor presidente: muy brevemente quiero decir a mi colega el senador Maya que nosotros no hicimos un show, a punto tal de que efectivamente la propia bancada del justicialismo, en virtud de la seriedad y fundamento del planteo que hicimos respecto de aquella intervención del PAMI acompañó con su aplauso y no con la decisión posterior de remover al funcionario que había quedado severamente cuestionado y que, además, para refrescarle la memoria al señor senador, no estuvo sentado en el recinto: fue una especie de interpelación sin interpelado.

De todas maneras, no sé a qué viene aquella referencia. Estamos frente a un hecho totalmente distinto.

Acaba de decir el señor senador Molinari Romero, y acompaño sus dichos, que frente al planteo del senador Vaquir, que en su primera intervención no hizo una mención concreta de lo que estaba pidiendo—si era la presencia en el recinto o en una comisión—, la bancada de la Alianza ofreció que la ministra y los funcionarios que la acompañen—o que se estime que la deben acompañar—se presenten en la comisión. Con posterioridad a ese ofrecimiento surgió el planteo de que viniera al recinto. En este caso, estamos frente a un problema de otro tipo: efectivamente, pasa a ser una interpelación. Si la bancada del justicialismo quiere proponer una interpelación no sólo tiene el derecho de plantearla sino que incluso tiene el número para imponerla. Si la bancada del justicialismo pretende una rápida explicación, porque en función de lo que dijeron aquí lo que les interesa no es un gran espectáculo político sino tener una explicación, tienen nuestro ofrecimiento de que venga a la comisión.

Me parece que no tenemos que prolongar el tema innecesariamente, porque no prestigia al cuerpo una discusión casi tautológica. ¿Qué es lo que se pretende? ¿Una explicación? Está el ofrecimiento de que venga a la comisión. ¿Pretenden una interpelación? Presenten el proyecto de interpelación y en los términos que fijaba el artículo 68 antiguo de la Constitución—no me acuerdo cuál es ahora—se hará la interpelación. Sencillamente se trata de eso.

Tiene que quedar en claro que nuestra bancada no se opone a ninguna de las alternativas. No había un pedido concreto; no se formuló de entrada y entonces se produjo toda esta confusión que nos llevó hasta Bramer Marcovic, que no tiene nada que ver con esto. En todo caso, tendrá que ver con otras cosas.

Sr. Presidente.—Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

Sr. Menem.—Señor presidente: con el ánimo de hacer un humilde aporte sólo quiero recordar a los amigos de la bancada de la Alianza cuántas veces ellos criticaron cuando nosotros proponíamos que los ministros vinieran a las comisiones y los querían traer al recinto.

Quiero recordar que los ministros del gobierno anterior estuvieron muchísimas veces en este recinto. No es que en treinta días de gobierno han venido más que durante nues-

tra gestión. ¿O se han olvidado de las largas maratones que hizo acá, por ejemplo, el ex ministro de economía Cavallo? Al final alguien de la bancada radical me dijo: “Mejor que no venga más porque son discusiones arduas y no sacamos nada”.

Es que cambia y es lógico; hemos cambiado la camiseta. Yo recuerdo cuando el señor presidente provisional se negaba terminantemente a que se trataran las leyes sobre tablas y después tuvo que aceptar que se trataran sobre tablas las leyes de su gobierno. O sea que tenemos que ser comprensivos.

Comparto la idea de que para que venga el ministro tiene que haber un proyecto formalmente presentado ante la Cámara, con indicación de la razón, y tiene que ser tratado sobre tablas o previo dictamen de la comisión.

Tendríamos que comenzar a pensar en dejar de hablar de interpelación porque es una institución de los regímenes parlamentarios y no de los regímenes presidencialistas. Cuando vienen los ministros, concurren a rendir un informe, que no es propiamente una interpelación y no hay que tener miedo. ¿En qué cambia que lo haga en una comisión o en el marco del recinto, siempre y cuando, por supuesto, se observen todas las normas de respeto? Lo que ocurre es que a la comisión pueden ir otros que no sean los ministros y al recinto únicamente los ministros. Esa es la diferencia marcada por la distinta jerarquía institucional que tiene el ministro con respecto a cualquier otro funcionario.

En definitiva, creo que esta discusión se está tornando un poco estéril. Si la señora ministra es invitada a la comisión, irá a la comisión, pero sin perjuicio de ello se podrá ir tramitando un proyecto para que venga a exponer también en el recinto. No es incompatible una cosa con la otra. A la comisión puede venir rápidamente y, en el otro caso, habrá que esperar y, por supuesto, tendrá que cumplirse con los trámites parlamentarios para que venga a rendir el informe.

Sr. Presidente.—Si no hay más oradores, se va a votar el plan de labor parlamentaria con las modificaciones propuestas.

—La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente.—Queda aprobado.

por parte de la AFIP, también es cierto que la empresa lleva una contabilidad y se pueden revisar los libros.

El controlador fiscal implica una inversión por parte de quien no puede hacerlo y, justamente, lo que decimos es que se está en la imposibilidad de hacer inversiones.

Por eso mantenemos la redacción del proyecto.

Sr. Presidente. – Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 6º.

–La votación resulta afirmativa.

–Se enuncian y aprueban los artículos 7º a 13.

–El artículo 14 es de forma.

Sr. Presidente. – Queda sancionado el proyecto de ley¹. Se comunicará a la Honorable Cámara de Diputados.

57

REGIMEN PENAL PARA EL BLANQUEO DE ACTIVOS PROVENIENTES DE ILICITOS (Continuación)

Sr. Presidente. – Corresponde considerar en particular el dictamen de la Comisión de Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios, de Drogadicción y Narcotráfico, de Economía y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión y en los proyectos de ley de los señores senadores Humada y Berhongaray estableciendo un régimen penal para el blanqueo de activos provenientes de ilícitos. (Orden del Día N° 1.335.)

Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Pontaquarto). – (Lee)

Dictamen de comisión

Honorable Senado:

Vuestras comisiones de Asuntos Penales y de Regímenes Carcelarios, de Drogadicción y Narcotráfico, de Economía y de Presupuesto y Hacienda, han considerado los proyectos de ley (C.D.-101/99), del senador Humada (S.-786/98) y del senador Berhongaray (S.-986/98) los que establecen un régimen penal para el blanqueo de activos provenientes de ilícitos; y, por las razones que dará el

miembro informante, os aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, ...

CAPÍTULO I

Modificación del Código Penal

Artículo 1º – Incorpórase como artículo 278 bis del Código Penal el cual quedará redactado de la siguiente manera:

Artículo 278 bis: Será reprimido con prisión de dos (2) a diez (10) años y multa del doble al quintuple del monto del valor de la suma de la acción realizada, el que sin haber sido autor o partícipe de un delito, interviniera en la inversión, venta, pignoración, transferencia, transporte, transmisión o cualquier otro acto jurídico referido a cosas o bienes provenientes de aquél, con la intención de ocultar el origen ilícito de los mismos, siempre que el valor de lo ocultado sea superior a cincuenta mil pesos (\$ 50.000).

El mínimo de la escala penal será de cinco (5) años de prisión, cuando el monto de lo ocultado sea superior a doscientos mil pesos (\$ 200.000), o cuando el autor realizare el hecho con habitualidad, o como miembro de una asociación ilícita, cuando sea funcionario público y actuare en el ejercicio de sus funciones.

Será castigado con la misma pena, el que habiendo sido autor o partícipe de un delito realizare los actos reprimidos en los párrafos anteriores.

CAPÍTULO II

Unidad de Información Financiera

Art. 2º – Créase la Unidad de Información Financiera (UIF), como entidad dependiente del Banco Central de la República Argentina, la cual se regirá por las disposiciones de la presente ley.

Art. 3º – La Unidad de Información Financiera será la encargada del análisis, el tratamiento y la transmisión de información a los efectos de prevenir e impedir el lavado de activos provenientes de:

- Delitos relacionados con el tráfico y comercialización ilícita de estupefacientes (ley 23.737);
- Delitos de contrabando de armas (ley 22.415);
- Delitos relacionados con las actividades de una asociación ilícita calificada en los términos del artículo 210 bis del Código Penal;
- Hechos ilícitos cometidos por asociaciones ilícitas (artículo 210 del Código Penal) organizadas para cometer delitos por fines políticos o raciales;

¹ Ver el Apéndice.

- e) Delitos de fraude contra la administración pública (artículo 174, inciso 5 del Código Penal);
- f) Delitos contra la administración pública previstos en los capítulos VI, VII, IX y IX bis del título XI del libro segundo del Código Penal.

Art. 4° - La Unidad de Información Financiera tendrá su domicilio en la Capital de la República y podrá establecer agencias regionales en el resto del país.

Art. 5° - La Unidad de Información Financiera estará integrada por quince (15) miembros designados de la siguiente manera:

- a) Un funcionario del Banco Central de la República Argentina;
- b) Un funcionario de la Administración Federal de Ingresos Públicos;
- c) Un funcionario de la Comisión Nacional de Valores designados por el respectivo organismo;
- d) Un experto en temas relacionados con el lavado de activos designado por la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico de la Presidencia de la Nación.

Estos miembros deberán ser funcionarios de carrera con más de cuatro años de antigüedad y designados por concurso interno del organismo respectivo;

- e) Seis (6) representantes del Honorable Congreso de la Nación, tres (3) por el Honorable Senado y tres (3) por la Honorable Cámara de Diputados, dos (2) por la primera minoría y uno (1) por la segunda minoría de cada una de las Cámaras;
- f) Cinco (5) expertos financieros, panelistas, criminólogos u otros profesionales con incumbencias relativas al objeto de esta ley. La selección de estos profesionales se realizará mediante concurso público de oposición y antecedentes.

Art. 6° - La selección de los expertos financieros se ajustará a las siguientes directivas:

- a) Los postulantes serán seleccionados mediante concurso público de oposición y antecedentes, convocado por el Banco Central, publicándose las fechas de exámenes y condiciones generales de los mismos, por cinco días en el Boletín Oficial, dos días de alcance nacional y un diario de cada provincia;
- b) Previamente se determinarán los criterios y mecanismos de evaluación, y los antecedentes que serán computables;
- c) Los nombres de aquellos que aprueben los exámenes que evaluarán tanto la formación

teórica como práctica, serán publicados por cinco días en los mismos medios especificados en el inciso a), quedando por el término de 60 días corridos luego de la última publicación, sujetos a las impugnaciones que pudieran realizarle cualquier ciudadano, grupo de ciudadanos, entidades intermedias o persona jurídica.

Las impugnaciones deberán presentarse ante el Banco Central, las cuales serán remitidas para conocimiento de las comisiones de Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios y de Drogadicción y Narcotráfico del Honorable Congreso de la Nación.

Art. 7° - Los miembros de la Unidad de Información Financiera tendrán dedicación exclusiva en sus tareas, alcanzándoles las incompatibilidades fijadas por ley para los funcionarios públicos, no pudiendo ejercer durante los dos (2) años posteriores a su desvinculación de la Unidad de Información Financiera las actividades que la reglamentación precise en cada caso ni tampoco tener interés en ellas.

Durarán cuatro (4) años en sus cargos, el que podrá ser renovado en forma indefinida y percibirán una remuneración equivalente a la de un juez de cámara de la Justicia nacional.

Podrán ser removidos de sus cargos por el voto de las dos terceras partes de los miembros totales del cuerpo cuando incurrieren en mal desempeño de sus funciones, mediante un procedimiento que asegure el derecho de defensa. Lo resuelto podrá ser recurrible mediante recurso de reposición y jerárquico ante el directorio del Banco Central.

Art. 8° - Para ser integrante de la Unidad de Información Financiera se requerirá:

1. Poseer título universitario de grado, preferentemente en derecho, o en disciplinas relacionadas con las ciencias económicas o con las ciencias informáticas.
2. Poseer antecedentes técnicos y profesionales en la materia.
3. No ejercer en forma simultánea, ni haber ejercido durante el año precedente a su designación las actividades que la reglamentación precise en cada caso, ni tampoco tener interés en ellas.

Art. 9° - La Unidad de Información Financiera contará con el apoyo de oficiales de enlace designados por los titulares del Ministerio de Justicia, la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico, el Banco Central de la República Argentina, Administración Federal de Ingresos Públicos, la Inspección General de Justicia, los registros públicos de comercio o entes análogos de las provincias, la Comisión Nacional de Valores y la Superintendencia de Seguros de la Nación.

La Unidad de Información Financiera podrá solicitar a otros titulares de organismos de la administración pública nacional o provincial la designación de oficiales de enlace cuando lo crea conveniente.

La función de estos oficiales de enlace será la consulta y coordinación de actividades de la Unidad de Información Financiera con las de los organismos de origen a los que pertenecen.

Art. 10. – Es competencia de la Unidad de Información Financiera:

1. Recibir, solicitar, procesar y archivar las informaciones a que se refiere el artículo 17 de la presente ley.
2. Colaborar durante la sustanciación del proceso con los órganos judiciales y del Ministerio Público en la persecución penal de los delitos reprimidos por esta ley.
3. En todos los casos en que se encuentre en trámite una denuncia o actuación ante el Poder Judicial que verse sobre los mismos hechos, personas o actos que se encuentren a estudio en la Unidad de Información Financiera, tendrá prioridad y exclusividad en la investigación de dichas actuaciones la Justicia, debiendo aquélla poner a su disposición todos los elementos que obren en su poder sobre el caso dentro de las 48 horas de tomado conocimiento por cualquier medio que fuere, de la causa judicial. La falta a esta obligación de los miembros de la Unidad de Información Financiera, será causal de remoción prevista en el artículo 7º de la presente ley.
4. Dictar su reglamento interno, para lo cual se requerirá el voto de las dos terceras partes del total de sus miembros.

Art. 11. – La Unidad de Información Financiera estará facultada para:

1. Solicitar informes, documentos, antecedentes y todo otro elemento que se estime útil para el cumplimiento de sus funciones, a cualquier organismo público, nacional, provincial o municipal, y a personas físicas o jurídicas, públicas o privadas, todos los cuales estarán obligados a proporcionarlos dentro del término que se les fije, bajo apercibimiento de ley.

En los casos en que a la Unidad de Información Financiera le sean opuestas disposiciones que establezcan el secreto de las informaciones solicitadas, podrá requerir en cada caso autorización al juez competente del lugar donde deba ser suministrada la información o del domicilio de la Unidad de Información Financiera a opción de la misma.

2. Recibir declaraciones voluntarias.

3. Requerir la colaboración de todos los servicios de información del Estado, los que están obligados a prestarla en los términos de los artículos 398 y 399 del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación.

4. Actuar en cualquier lugar de la República en cumplimiento de las funciones establecidas por esta ley.

5. Solicitar al juez competente la suspensión, por el plazo que éste determine, de la ejecución de cualquier operación o acto informado previamente conforme al inciso b) del artículo 18 o cualquier otro acto vinculado a éstos, antes de su realización, cuando se investiguen actividades sospechosas y existan indicios serios y graves de que se trata de lavado de activos provenientes de alguno de los delitos previstos en el artículo 3º de la presente ley. La apelación de esta medida sólo podrá ser concedida con efecto devolutivo.

6. Solicitar al juez competente el allanamiento de lugares públicos o privados, la requisa personal y el secuestro de documentación o elementos útiles para la investigación. Solicitar al Ministerio Público que arbitre todos los medios legales necesarios para la obtención de información de cualquier fuente u origen.

7. Disponer la implementación de sistemas de control interno para las personas a que se refiere el artículo 17, en los casos y modalidades que la reglamentación determine.

8. Aplicar las sanciones previstas en el capítulo IV de la presente ley, debiendo garantizarse el debido proceso.

9. Organizar y administrar archivos y antecedentes relativos a la actividad de la propia Unidad de Información Financiera o datos obtenidos en el ejercicio de sus funciones para recuperación de información relativa a su misión, pudiendo celebrar acuerdos y contratos con organismos nacionales, internacionales y extranjeros para integrarse en redes informativas de tal carácter, a condición de necesaria y efectiva reciprocidad;

10. Emitir directivas e instrucciones que deberán cumplir e implementar los sujetos obligados por esta ley, previa consulta con los organismos específicos de control.

Art. 12. – La Unidad de Información Financiera estará sujeta a las siguientes obligaciones:

1. Presentar una rendición semestral de su gestión al Honorable Congreso de la Nación. Este informe deberá contener un capítulo general con la nómina de todas las denuncias e investigaciones en trámite, y un capítulo especial con un detalle exhaustivo de cada uno

de los trámites. Los informes particulares de cada trámite, deberán contener como mínimo: Fecha de iniciación, denunciante, denunciado, objeto de la denuncia, medidas de prueba solicitadas, pruebas ordenadas, la resolución adoptada por la Unidad de Información Financiera, tribunal y fiscal actuantes una vez concluido el proceso.

2. Comparecer ante las comisiones del Honorable Congreso de la Nación todas las veces que éstas lo requieran y emitir los informes, dictámenes y asesoramiento que éstas le soliciten.
3. Conformar el Registro Unico de Información con las bases de datos de los organismos obligados a suministrarlas y con la información que por su actividad reciba.

Art. 13. – La Unidad de Información Financiera se reunirá en sesiones plenarias al menos cuatro veces al mes en la forma que establezca el reglamento interno. El quórum para sesionar será de ocho (8) miembros y adoptará las decisiones por mayoría de cinco (5) miembros de los miembros presentes.

Art. 14. – La Unidad de Información Financiera recibirá información, manteniendo en secreto la identidad de los obligados a informar. El secreto sobre su identidad cesará cuando se formule denuncia ante el Ministerio Público Fiscal.

Los sujetos de derecho ajenos al sector público y no comprendidos en la obligación de informar contemplada en el artículo 17 de esta ley podrán formular denuncias ante la Unidad de Información Financiera.

Art. 15. – El cumplimiento, de buena fe, de la obligación de informar no generará responsabilidad civil, comercial, laboral, penal, administrativa, ni de ninguna otra especie.

Art. 16. – En los casos en que el procesamiento de las informaciones permita interferir la probable comisión del tipo penal del artículo 278 bis, deberá efectuar la denuncia al Ministerio Público por resolución fundada, poniendo a su disposición los elementos de convicción colectados.

Corresponderá el archivo definitivo y destrucción de todas las actuaciones y registros de cualquier denuncia, investigación o actuación, si transcurriere un año contado desde la fecha de inicio sin que se haya dictado resolución definitiva por parte de la unidad.

CAPÍTULO III

Deber de informar. Sujetos obligados

Art. 17. – Están obligados a informar a la Unidad de Información Financiera, en los términos del artículo 18 de la presente ley:

1. Las entidades financieras sujetas al régimen de la ley 21.526 y modificatorias; y las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones.

2. Las entidades sujetas al régimen de la ley 18.924 y modificatorias y las personas físicas o jurídicas autorizadas por el Banco Central para operar en la compraventa de divisas bajo forma de dinero o de cheques extendidos en divisas o mediante el uso de tarjetas de crédito o pago, o en la transmisión de fondos dentro y fuera del territorio nacional.
3. Las personas físicas o jurídicas que como actividad habitual exploten juegos de azar.
4. Los agentes y sociedades de bolsa, sociedades gerente de fondos comunes de inversión, agentes de mercado abierto electrónico, y todos aquellos intermediarios en la compra, alquiler o préstamo de títulos valores que operen bajo la órbita de bolsas de comercio con o sin mercados adheridos.
5. Los agentes intermediarios inscritos en los mercados, de futuros y opciones cualquiera sea su objeto.
6. Las personas físicas o jurídicas dedicadas a la compraventa de obras de arte, antigüedades u otros bienes suntuarios, inversión filatélica o numismática, o a la exportación, importación, elaboración o industrialización de joyas o bienes con metales o piedras preciosas.
7. Las empresas aseguradoras.
8. Las empresas emisoras de cheques de viajero u operadoras de tarjetas de crédito o de compra.
9. Las empresas dedicadas al transporte de caudales.
10. Las empresas prestatarias o concesionarias de servicios postales que realicen operaciones de giros o divisas o de traslado de distintos tipos de moneda o billete.
11. Las entidades comprendidas en el artículo 9º de la ley 22.315.
12. Las personas físicas o jurídicas inscritas en los registros establecidos por el artículo 23, inciso 1), del Código Aduanero (ley 22.415 y modificatorias).
13. Los organismos de la administración pública y entidades descentralizadas y/o autárquicas que ejercen funciones regulatorias, de control, supervisión y/o superintendencia sobre actividades económicas y/o negocios jurídicos y/o sobre sujetos de derecho, individuales o colectivos: el Banco Central de la República Argentina, la Administración Federal de Ingresos Públicos, la Superintendencia de Seguros de la Nación, la Comisión Nacional de Valores, la Inspección General de Justicia.

No serán aplicables ni podrán ser invocados por los sujetos obligados a informar

por la presente ley las disposiciones legales referentes al secreto bancario, fiscal o profesional, ni los compromisos de confidencialidad establecidos por la ley o por contrato cuando el requerimiento de información sea formulado por el juez competente del lugar donde la información deba ser suministrada o del domicilio de la Unidad de Información Financiera a opción de ésta, o por cualquier tribunal competente con fundamento en esta ley.

Art. 18. - Las personas señaladas en el artículo precedente quedarán sometidas a las siguientes obligaciones:

- a) Recabar de sus clientes o requirentes, documentos que prueben fehacientemente su identidad, personería jurídica, domicilio y demás datos que en cada caso se estipule, para realizar cualquier tipo de actividad de las que tienen por objeto. Sin embargo, podrá obviarse esta obligación cuando los importes sean inferiores al mínimo que establezca la circular respectiva.

Cuando los clientes o requirentes actúen en representación de terceros, se deberán tomar todos los recaudos necesarios a efectos de que se identifique la identidad de la persona por quienes actúen.

Toda esta información deberá archivar por el término y según las formas que la Unidad de Información Financiera establezca;

- b) Informar cualquier hecho u operación sospechosa, independientemente del monto de la misma. A los efectos de la presente ley se consideran operaciones sospechosas aquellas transacciones que, de acuerdo con los usos y costumbres de la actividad que se trate, así como también de la experiencia e idoneidad de las personas obligadas a informar, resulten inusuales, sin justificación económica o jurídica o de complejidad inusitada o injustificada, sean realizadas en forma aislada o reiterada.

La Unidad de Información Financiera establecerá las modalidades, oportunidades y límites del cumplimiento de esta obligación para cada categoría de obligado y tipo de actividad;

- c) Abstenerse de revelar al cliente o a terceros las actuaciones que se estén realizando en cumplimiento de la presente ley.

Art. 19. - Los funcionarios y empleados de la Unidad de Información Financiera están obligados a guardar secreto de las informaciones recibidas en razón de su cargo, al igual que de las tareas de inteligencia desarrolladas en su consecuencia. El mismo deber de guardar secreto rige para las personas

y entidades obligadas por esta ley a suministrar datos a la Unidad de Información Financiera.

El funcionario o empleado de la Unidad de Información Financiera, así como también las personas que por sí o por otro revelen las informaciones secretas fuera del ámbito de la Unidad de Información Financiera, serán reprimidos con prisión de seis (6) meses a tres (3) años.

CAPÍTULO IV

Régimen penal administrativo

Art. 20. -

1. Será sancionada con multa de dos (2) a diez (10) veces del valor de los bienes objeto del delito, la persona jurídica cuyo órgano o ejecutor hubiera aplicado bienes de origen delictivo con la posibilidad de atribuirles la apariencia de un origen lícito, en el sentido del artículo 278 bis del Código Penal. El delito se considerará configurado cuando haya sido superado el límite de valor establecido por esa disposición, aun cuando los diversos hechos particulares, vinculados entre sí, que en conjunto hubieran excedido de ese límite hubiesen sido cometidos por personas físicas diferentes, sin acuerdo previo entre ellas, y que por tal razón no pudieran ser sometidas a enjuiciamiento penal.
2. Cuando el órgano o ejecutor de una persona jurídica hubiera cometido en ese carácter el delito a que se refiere el artículo 19 de esta ley, la persona jurídica sufrirá multa de diez mil pesos (\$ 10.000) a cien mil pesos (\$ 100.000).

Art. 21. -

1. La persona que actuando como órgano o ejecutor de una persona jurídica o la persona de existencia visible que incumpla alguna de las obligaciones de información ante la Unidad de Información Financiera creada por esta ley será sancionada con pena de multa de una (1) a diez (10) veces del valor total de los bienes u operación a los que se refiera la infracción, siempre y cuando el hecho no constituya un delito más grave.
2. La misma sanción sufrirá la persona jurídica en cuyo organismo se desempeñare el sujeto infractor.
3. Cuando no se pueda establecer el valor real de los bienes, la multa será de diez mil pesos (\$ 10.000) a cien mil pesos (\$ 100.000).

Art. 22. - Las resoluciones de la Unidad de Información Financiera previstas en este capítulo serán recurribles por ante la Justicia en el fuero contencioso administrativo, aplicándose en lo pertinente las disposiciones de la ley 19.549 de procedimientos administrativos.

Art. 23. – Las relaciones entre la resolución de la causa penal y el trámite del proceso administrativo a que dieran lugar las infracciones previstas en esta ley se regirán por los artículos 1.101 y siguientes y 3.982 bis del Código Civil, entendiendo por “acción civil”, la acción “penal administrativa”.

Art. 24. – Para el funcionamiento de la Unidad de Información Financiera deberá preverse la partida presupuestaria correspondiente.

En todos los casos, el producido de la venta o administración de los bienes o instrumentos provenientes de los delitos previstos en esta ley y de los decomisos ordenados en su consecuencia, así como también las ganancias obtenidas ilícitamente y el producido de las multas que en su consecuencia se impongan, serán destinados a una cuenta especial del Tesoro nacional. Dichos fondos serán afectados a financiar el funcionamiento de la Unidad de Información Financiera, los programas previstos en el artículo 39 de la ley 23.737 y su modificatoria ley 24.424, los de salud y capacitación laboral, conforme lo establezca la reglamentación pertinente.

El dinero y los otros bienes o recursos secuestrados judicialmente por la comisión de los delitos previstos en esta ley, serán entregados por el tribunal interviniente a un fondo especial que instituirá el Poder Ejecutivo nacional.

Dicho fondo podrá administrar los bienes y disponer del dinero conforme a lo establecido precedentemente, siendo responsable de su devolución a quien corresponda cuando así lo dispusiere una resolución judicial firme.

CAPÍTULO V

El Ministerio Público Fiscal

Art. 25. – Cuando corresponda la competencia federal o nacional, el fiscal general designado por la Procuración General de la Nación recibirá las denuncias sobre la posible comisión de los delitos de acción pública previstos en esta ley para su tratamiento de conformidad con las leyes procesales y los reglamentos del Ministerio Público Fiscal; en los restantes casos de igual modo actuarán los funcionarios del Ministerio Fiscal que corresponda.

Los miembros del Ministerio Público Fiscal investigarán las actividades denunciadas o requerirán la actividad jurisdiccional pertinente conforme a las previsiones del Código Procesal Penal de la Nación y la Ley Orgánica del Ministerio Público, o en su caso, el de la provincia respectiva.

CAPÍTULO VI

Disposiciones generales

Art. 26. – En caso de actividades relacionadas con la producción, tráfico y comercialización ilícita de estupefacientes y precursores químicos, se aplicarán las previsiones de la ley 23.737 y su

modificatoria ley 24.424, en cuanto fueran compatibles.

Art. 27. – Derógase el artículo 25 de la ley 23.737 (texto ordenado).

Art. 28. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

De acuerdo con las disposiciones pertinentes del Reglamento del Honorable Senado de la Nación, este dictamen pasa directamente al orden del día.

Sala de la comisión, 21 de diciembre de 1999.

Angel F. Pardo. – Julio C. Humada. – Carlos A. Verna. – Augusto Alasino. – Ernesto R. Oudín. – Emilio M. Cantarero. – Antonio E. Cafiero. – Tomás R. Pruyas. – Horacio A. Zalazar. – Enrique M. Martínez Almudevar. – Daniel Baum. – Jorge F. Mikkelsen-Löth. – Daniel A. Varizat. – Osvaldo R. Sala. – Jorge J. Massat. – Alberto M. Tell. – Omar M. Vaquir.

En disidencia parcial:

Alcides H. López. – José L. Gioja. – Jorge R. Yoma. – Ricardo A. Branda. – Héctor M. Maza.

FUNDAMENTOS DEL DICTAMEN

Señor presidente:

El lavado de dinero, es decir, la conversión de dinero ilegítimo en activos –monetarios o no– con apariencia legal, no es un fenómeno nuevo; por el contrario, es tan viejo como el delito mismo. Cada vez que se rompe la ley en procura de un beneficio económico o que lo tiene como resultado del injusto, ha surgido la necesidad de que el delincuente disponga de dicho producto en forma de que no le atraiga la sanción por el delito cometido.

Tradicionalmente, la figura del encubrimiento sancionaba la conducta de aquellos que, sin haber tomado parte en el ilícito y sin siquiera haberlo prometido, ayudaban al delincuente a aprovechar el fruto de su acción o eludir las consecuencias de sus actos.

En los últimos años esta actividad encubridora alcanzó una especial dimensión en el marco internacional, en el regional y en el nacional, debido, fundamentalmente, a su relación con las drogas. El crecimiento del consumo, el surgimiento del narcotráfico como su natural consecuencia, el incremento en los niveles de violencia como consecuencia de la drogadicción, la generación de ingentes recursos monetarios y la internacionalización del comercio de drogas, han transformado al lavado de dinero en una actividad delictiva de alcances globales y en la que se hallan comprometidas las sociedades modernas casi sin excepción.

Esa realidad se ha convertido no sólo en un problema de criminalidad creciente, sino en una amenaza a los sistemas políticos en punto a su estabili-

dad, confiabilidad, honestidad, transparencia y efectividad.

El narcotráfico es, por su naturaleza, un delito esencialmente internacional; la materia prima de la mayoría de las drogas "naturales", con excepción de la marihuana que es casi universal, se produce sólo en ciertas zonas geográficas.

Uno de los principales problemas que debe enfrentar el narcotraficante, especialmente en los mercados consumidores, es de la disposición de dinero en efectivo, ya que la venta al consumidor final se realiza siempre en dinero en efectivo y en billete de baja denominación. A fin de facilitar el movimiento de estos fondos ilícitos se busca hacerlo ingresar al sistema financiero, a fin de transferirlos dentro de un país o fuera de él con seguridad o velocidad, y desde allí comenzar la segunda etapa del lavado, su alejamiento del origen espurio.

Finalmente, la delincuencia intentará invertir sus ganancias de forma tal que ellas tomen finalmente la apariencia de fondos legítimos y le aseguren la preservación del capital y, cuando sea posible, además, la generación de utilidades. Para facilitar la integración de estos fondos a las corrientes legítimas de inversión se buscará nuevamente el concurso de entidades financieras o de intermediación, por lo cual ellas presentan mayor vulnerabilidad.

Una postura consideró aplicable la figura típica del lavado de dinero sólo a los fondos originados en el tráfico de drogas; algunas organizaciones internacionales y una significativa cantidad de países la extendieron a ciertos crímenes considerados de especial significación, y otros lo aplicaron, si no a todos, a una cantidad de ilícitos.

Hoy en día la mayoría de los países dictaron normas para facilitar la detención de bienes y personas, embargos preventivos, la colaboración en investigaciones judiciales (intervenciones telefónicas y telegráficas, seguimiento de personas, etcétera).

Por ejemplo en los Estados Unidos de América, bastará que fondos provenientes de cualquier delito y que pasen aunque sea por una milésima de segundos por una transferencia electrónica de fondos, para que sea suficiente para iniciar proceso.

En el marco regional, la Argentina, Chile y Brasil se han ido convirtiendo en piezas claves para el transporte de drogas y lavado de dinero, ello debido a que tres de los miembros del Mercosur son limítrofes con Perú y Bolivia, productores de droga.

Uruguay: su legislación represiva abarca desde el uso ilícito de estupefacientes a figuras delictivas económicas y financieras del delito, por ejemplo: lavado de dinero, ocultamiento de bienes provenientes de ilícitos.

Cabe destacar que Uruguay se ha apartado de la política internacional, no crea una comisión especial destinada al control y aplicación de su legislación, faculta al Banco Central, con lo que se evitan superposiciones innecesarias.

Brasil: crea la Secretaría de Prevención de Lavado de Dinero y Bienes, dependiente de la Presidencia de la Nación, con todas las facultades que corre.

Argentina: el lavado de dinero se halla tipificado en el artículo 25 de la ley 23.737 de 1989, la acción típica consiste en intervenir en la inversión, venta, pignoración, transferencia o cesión de las ganancias, cosas o bienes provenientes de aquéllos, o del beneficio económico obtenido del delito.

A diferencia de la ley paraguaya, que se refiere al dolo y la culpa; la brasileña, que no hace referencia alguna; la uruguaya, que sólo se refiere a la conducta dolosa; la ley argentina contempla la comisión en forma de dolo directo o eventual.

Por medio de este dictamen se crea la Unidad de Información Financiera, dependiente del Banco Central de la República Argentina, que será la encargada del análisis, tratamiento y la transmisión de la información a los efectos de prevenir e impedir el lavado de activos provenientes de ilícitos. Los gastos de funcionamiento se obtendrán de las multas que recabe y los bienes que se decomisen.

Se ha resuelto dejar esta unidad bajo la dependencia del Banco Central, pues éste es un organismo altamente especializado, responsable máximo de la política monetaria y financiera y controlador natural del sistema financiero y cambiario institucional. De esta forma se evitan superposiciones de funciones, excesos burocráticos, futuras competitividades e interpretaciones disímiles que por lo general terminan afectando la eficacia de la norma.

Esta Unidad Financiera tendrá la obligación de rendir anualmente de su gestión y toda vez que así se lo requiera al Honorable Congreso de la Nación.

Respecto de la integración de esta unidad se cree conveniente incorporar a representantes del Parlamento, los cuales tendrán la obligación de informar a ambos cuerpos sobre las actuaciones de la comisión, respetándose la representación política de cada uno de los cuerpos legislativos.

Con relación al proyecto de Diputados, específicamente con los sujetos obligados a informar, surgen algunas objeciones. Al establecer el listado de personas obligadas en el inciso 2º del artículo 20, especifica a las personas físicas y jurídicas que "a título personal o como actividad habitual, operen en la compraventa de divisas bajo forma de dinero o de cheques...". Esto es un error pues nadie puede dedicarse con habitualidad a tal actividad sin ser previamente autorizado por el Banco Central de la República Argentina, en calidad de entidad financiera, casa, agencia, oficina o corredor de cambio. Quien así lo hiciere estaría comprendido en la infracción definida en el artículo 1º de la ley 19.357 (régimen penal cambiario).

Asimismo consideramos erróneo incorporar a personas físicas o entidades que, por la particularidad de su desempeño no necesariamente pueden

apreciar los elementos objetivos que hagan despertar las sospechas en los términos que la ley señala. En particular merecen la objeción aludida, los registros públicos, los escribanos, los contadores públicos o los productores de seguro. Incluirlos en los sujetos obligados los colocaría en una situación de alto riesgo, ya que deberán implementar complejos sistemas de detección y prevención, para el caso de los registros públicos, o limitar sensiblemente su actuación, por ejemplo, escribanos y contadores.

El proyecto de Diputados, merece las siguientes observaciones:

a) El título de "encubrimiento y lavado de activos y origen delictivo" afecta gravemente la figura del encubrimiento, en razón que este delito es un tipo autónomo general, no vinculado a delito alguno, y el proyecto al sugerir el título aludido vincula el encubrimiento al lavado de activos;

b) El tipo penal del lavado de dinero proyectado como artículo 278, inciso 1 a), adolece de una notable imprecisión que consiste en lo siguiente: describe las conductas sancionadas agregando a continuación como exigencia de tipicidad "...la consecuencia posible de que los bienes originarios ... adquieran, la apariencia...". Este fragmento "consecuencia posible" introduce una notable ambigüedad al tipo penal, haciendo que el mismo sea violatorio de la regla de legalidad constitucional (Constitución Nacional, artículo 18), que obliga a que las descripciones penales tengan rigor;

c) En el artículo 277, inciso 2 a) se produce otra grave afectación del principio de legalidad, cuando se introduce un agravante que consiste en "un delito especialmente grave". De manera inevitable surge el interrogante ¿qué es "un delito especialmente grave"?

d) El artículo 278, inciso 2, introduce un tipo culposo, que merece a su vez dos objeciones;

1. Desde el punto de vista de la técnica legislativa en materia penal, no es correcto incluir dentro de un mismo artículo tipos dolosos y culposos. Por la considerable diferencia entre ellos, los mismos deben ser regulados mediante normas diferentes.

2. Y, en lo que hace a la redacción en sí misma del mencionado tipo culposo, el mismo merece esta crítica: deja de lado el criterio normativo que usa el Código Penal para sancionar comportamientos culposos, tal y como es sabido, la fórmula de los artículos 84, 94, etcétera, del texto punitivo, e introduce la expresión "temeridad", la que, sin duda alguna, carece de todo rigor técnico, generando así nueva ambigüedad en la ley penal; por otro lado se sancionan los casos de "imprudencia grave", lo que otra vez determina imprecisión, pues no sabemos qué es "imprudencia grave";

e) Desde el punto de vista político criminal, estimo que es altamente riesgoso sancionar comportamientos culposos en esta materia. Dado la complejidad de las tareas en campos financieros, contables,

bancarios, impositivos, etcétera, resultante especialmente de la numerosa lista de normas jurídicas que reglamentan estos campos, estimo conveniente consagrar la atipicidad en materia culposa, pues de lo contrario cualquier infracción a los múltiples deberes llevará a responsabilidades penales;

f) Estimo de fundamental importancia definir con el mayor riesgo posible el tipo penal del lavado de activos ilegítimos, por dos razones decisivas:

Por razones de carácter constitucional, toda prohibición penal, so pena de ser declarada inconstitucional, debe describir, con precisión la conducta prohibida.

Cuando la ley penal no cumple tal exigencia la aplicación de la ley, en campo jurisprudencial se torna contradictoria, lo que es altamente negativo desde el punto de vista político criminal.

Ante el conjunto de observaciones formuladas precedentemente, se estima conveniente por esta Comisión de Legislación Penal del Honorable Senado de la Nación, y dado la urgencia de la ley proyectada, producir las siguientes modificaciones al proyecto de la Cámara de Diputados, en lo referido a disposiciones de carácter penal.

En base a este criterio, se considera conveniente:

– Mantener la actual redacción del artículo 277.

– Mantener la actual redacción del artículo 278.

– Introducir el artículo 278 bis, tipo éste que castigará el blanqueo de activos provenientes de ilícitos.

Todo ello por las siguientes razones:

A) En primer lugar, es necesario consignar de manera especial que las leyes penales deben cumplir ciertas exigencias básicas de tipo constitucional propias de un estado de derecho.

Tales exigencias demandan, como mínimo, que se respete la regla de la legalidad, que entre otras cosas impone que la conducta sancionada esté delimitada con el debido rigor. El tipo penal propuesto describe con la debida precisión el comportamiento sancionado.

B) Es así que se postula un tipo penal que no está limitado exclusivamente al narcotráfico. Se opta por el criterio legislativo de sancionar el blanqueo de activos provenientes de otros –cualquier– delitos, terrorismo, venta de armas.

C) La idea es sancionar un tipo doloso, que sin caer en casuismo, que tenga una estructura suficiente para captar diversas formas de blanqueo de activos ilegítimos.

D) El mismo se construye como un tipo de los denominados en doctrina penal de "tendencia interna trascendente", cuya nota esencial consiste en que la figura sanciona un injusto que se consuma, no con el resultado de ocultar, sino con la realización de la acción que se lleva a cabo con esa finalidad sobre esta clase de tipos, en la doctrina nacional: Eugenio R. Zaffaroni, *Tratado de Dere-*

cho Penal, Parte General, III, 372 y siguientes; en la doctrina alemana, Hans H. Jescheck, *Tratado*, I, 436 y siguientes, traducción S. Mir Puig - F. Muñoz Conde.

Adviértase que el proyecto de Diputados consagra una figura que tiene como elemento al hecho que los bienes "adquieran la apariencia de un origen legítimo..."; esta exigencia puede dar lugar a discusión sobre la consumación del delito. Con la fórmula propuesta del delito se consuma con la sola realización de la acción, con ese elemento subjetivo del tipo, por ejemplo la realización de una escritura traslativa de dominio, sin que sea necesario que los bienes "adquieran la apariencia de un origen legítimo", tal problema no se habrá de plantear, recordando que ésta es una técnica legislativa frecuente en el Código Penal, así, con tipo de tendencia interna trascendente, el artículo 80, inciso 7º ("...para preparar..."); artículo 127 bis ("...para que ejerzan la prostitución..."), artículo 142 bis ("...con el fin de obligar a la víctima..."), artículo 145 ("...con el propósito de ..."), artículo 189 bis ("...el que con el fin de..."), artículo 192 ("...tendiente a...") y así, 226 ("...para..." y "...con el fin de..."), etcétera.

E) Este es un delito que admite tentativa, pues los tipos de "tendencia interna trascendente" no presentan inconveniente en el tema, y en este caso las conductas castigadas son actos jurídicos, ventas, pignoración, etcétera, que mientras no hayan concluido, asumirán la forma del delito tentado.

F) Por otra parte, la fórmula propuesta, luego de narrar posibles actos típicos recurre a la expresión "o cualquier otro acto jurídico", con lo que se evita una enumeración casuística, con los sabidos inconvenientes que ello tiene, evitando así las posibles situaciones de atipicidad por defecto de técnica legislativa de conductas que merecen ser castigadas.

G) Se consagran formas agravadas del injusto en cuestión, en función del monto de lo que se oculta o pretende ocultar, habitualidad del autor, calidad de miembro de una asociación ilícita o por su calidad de funcionario público que delinque en el ejercicio de su función.

H) También se cubre un vacío legislativo al castigar la acción de quien ha cometido un delito anterior y el mismo realiza el acto de blanqueo de activos.

I) El proyecto no sanciona tipo culposo, por las siguientes razones, es sabido que el tipo culposo o imprudente sanciona una conducta que infringe un deber de cuidado, conforme opinión unánime de la doctrina penal actual. Es lo que se llama un tipo abierto.

El campo financiero, impositivo, comercial o ámbitos profesionales como el del escribano, etcétera está regulado por un número de normas realmente enorme, muchas de las cuales son discutidas en cuanto a su exacto contenido, lo que significa que ante cualquier infracción se estará ante una imputación penal, cuyo contenido, como se dijo ante-

riormente, muchas veces no se sabe. Tanto es así, que en proyecto de Diputados, y a fin de evitar tal posible, o casi segura proliferación de causas penales, al regular el tipo culposo, usa el criterio de "imprudencia grave". Pero éste es un concepto muy ambiguo, pues es evidente que no se sabe qué es la imprudencia de tal modalidad. Dado las características del tipo culposo, en el sentido que es un "tipo abierto", en función de deberes de cuidado en materia penal el tipo culposo se sanciona en forma limitada o excepcional. Por tales razones se insiste, no es conveniente sancionar el tipo culposo.

Dado que se crea un nuevo tipo de blanqueo o lavado de activo de origen ilícito, que comprende no sólo a delitos de narcotráfico, sino a cualquier otro delito, corresponde derogar la norma sobre lavado que contiene la Ley de Estupefacientes (23.737), siendo aplicable la nueva disposición general.

Por las razones expuestas, es que aconsejo la aprobación del presente dictamen de comisión.

Angel F. Pardo. - Augusto Alasino. - Alberto M. Tell. - Ricardo A. Branda.

ANTECEDENTES

I

Sanción de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación

(1º de septiembre de 1999)

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

REFORMA DEL DELITO DE ENCUBRIMIENTO Y CREACION DE UN SISTEMA PARA LA PREVENCIÓN Y REPRESIÓN DEL LAVADO DE ACTIVOS PROVENIENTES DE DELITOS DE ESPECIAL GRAVEDAD

CAPÍTULO I

Modificación del Código Penal

Artículo 1º - Sustitúyese la rúbrica del capítulo XIII del título XI del libro segundo del Código Penal ("Encubrimiento"), por el de "Encubrimiento y lavado de activos de origen delictivo".

Art. 2º - Sustitúyese el artículo 277 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 277:

1. Será reprimido con prisión de seis (6) meses a tres (3) años el que, tras la comisión de un delito ejecutado por otro, en el que no hubiera participado:

- a) Ayudare a alguien a eludir las investigaciones de la autoridad o a sustraerse a la acción de ésta;

- b) Ocultare, alterare o hiciere desaparecer los rastros, pruebas o instrumentos del delito, o ayudare al autor o partícipe a ocultarlos, alterarlos o hacerlos desaparecer;
 - c) Adquiriere, recibiere u ocultare dinero, cosas o efectos provenientes de un delito;
 - d) No denunciare la perpetración de un delito o no individualizare al autor o partícipe de un delito ya conocido, cuando estuviere obligado a promover la persecución penal de un delito de esa índole;
 - e) Asegurare o ayudare al autor o partícipe a asegurar el producto o provecho del delito.
2. La escala penal será aumentada al doble de su mínimo y máximo cuando:
- a) El hecho precedente fuera un delito especialmente grave siendo tal aquel cuya pena mínima fuera superior a tres (3) años de prisión;
 - b) El autor actuare con ánimo de lucro;
 - c) El autor se dedicare con habitualidad a la comisión de hechos de encubrimiento.

La agravación de la escala penal prevista en este inciso sólo operará una vez, aun cuando concurrieren más de una de sus circunstancias calificantes. En este caso, el tribunal podrá tomar en cuenta la pluralidad de causales al individualizar la pena.

3. Están exentos de responsabilidad criminal los que hubieren obrado en favor del cónyuge, de un pariente cuyo vínculo no excediere del cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad o de un amigo íntimo o persona a la que se debiese especial gratitud. La exención no rige respecto de los casos del inciso 1, e), y del inciso 2, b).

Art. 3º – Sustitúyese el artículo 278 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 278:

1. a) Será reprimido con prisión de dos a diez veces del monto de la operación el que convirtiere, transfiriere, administrar, vendiere, gravare o aplicare de cualquier otro dinero u otra clase de bienes provenientes de un delito en el que no hubiera participado, con la consecuencia posible de que los bienes originarios o los subrogantes adquieran la apariencia de un origen lícito y siempre que su valor supere la suma

de cincuenta mil pesos (\$ 50.000), sea en un solo acto o por la reiteración de hechos diversos vinculados entre sí;

- b) El mínimo de la escala penal será de cinco (5) años de prisión, cuando el autor realizare el hecho con habitualidad o como miembro de una asociación o banda formada para la comisión continuada de hechos de esta naturaleza;
 - c) Si el valor de los bienes no superare la suma indicada en este inciso, letra a, el autor será reprimido, en su caso, conforme a las reglas del artículo 277.
2. El que por temeridad o imprudencia grave cometiere alguno de los hechos descritos en el inciso anterior, primera oración, será reprimido con multa del veinte por ciento (20%) al ciento cincuenta por ciento (150%) del valor de los bienes objeto del delito.
3. El que recibiere dinero u otros bienes de origen delictivo, con el fin de hacerlos aplicar en una operación que les dé la apariencia posible de un origen lícito, será reprimido conforme a las reglas del artículo 277.
4. Los objetos a los que se refiere el delito de los incisos 1, 2 o 3 de este artículo podrán ser decomisados.

Art. 4º – Sustitúyese el artículo 279 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 279:

- 1. Si la escala penal prevista para el delito precedente fuera menor que la establecida en las disposiciones de este capítulo, será aplicable al caso la escala penal del delito precedente.
- 2. Si el delito precedente no estuviere amenazado con pena privativa de libertad, se aplicará a su encubrimiento multa de mil pesos (\$ 1.000) a veinte mil pesos (\$ 20.000) o la escala penal del delito precedente, si ésta fuera menor. No será punible el encubrimiento de un delito de esa índole, cuando se cometiere por imprudencia, en el sentido del artículo 278, inciso 2.
- 3. Cuando el autor de alguno de los hechos descritos en el artículo 277, incisos 1 o 2, en el artículo 278, inciso 1, fuera funcionario público que hubiera cometido el hecho en ejercicio u ocasión de sus funciones sufrirá además inhabilitación especial de tres (3) a diez (10) años. La misma pena sufrirá el que hubiera actuado en ejercicio u ocasión de

una profesión u oficio que requirieran habilitación especial. En el caso del artículo 278, inciso 2, la pena será de uno (1) a cinco (5) años de inhabilitación.

4. Las disposiciones de este capítulo regirán aun cuando el delito precedente hubiera sido cometido fuera del ámbito de aplicación especial de este Código, en tanto el hecho precedente también hubiera estado amenazado con pena en el lugar de su comisión.

CAPÍTULO II

Unidad de Información Financiera

Art. 5º – Créase la Unidad de Información Financiera (UIF) como entidad autárquica del Estado nacional regida por las disposiciones de la presente ley.

Art. 6º – La Unidad de Información Financiera gozará de total autonomía funcional y será la encargada del análisis, el tratamiento y la transmisión de información a los efectos de prevenir e impedir el lavado de activos provenientes de:

- a) Delitos relacionados con el tráfico y comercialización ilícita de estupefacientes (ley 23.737);
- b) Delitos de contrabando de armas (ley 22.415);
- c) Delitos relacionados con las actividades de una asociación ilícita calificada en los términos del artículo 210 bis del Código Penal;
- d) Hechos ilícitos cometidos por asociaciones ilícitas (artículo 210 del Código Penal) organizadas para cometer delitos por fines políticos o raciales;
- e) Delitos de fraude contra la administración pública (artículo 174, inciso 5 del Código Penal);
- f) Delitos contra la administración pública previstos en los capítulos VI, VII, IX y IX bis del título 11 del libro segundo del Código Penal.

Art. 7º. – La Unidad de Información Financiera tendrá su domicilio en la Capital de la República y podrá establecer agencias regionales en el resto del país.

Art. 8º. – La Unidad de Información Financiera estará integrada por nueve miembros designados de la siguiente manera:

- a) Un funcionario del Banco Central de la República Argentina;
- b) Un funcionario de la Administración Federal de Ingresos Públicos;
- c) Un funcionario de la Comisión Nacional de Valores designado por el respectivo organismo; y

- d) Un experto en temas relacionados con el lavado de activos designado por la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha Contra el Narcotráfico de la Presidencia de la Nación. Estos miembros deberán ser funcionarios de carrera con más de cuatro (4) años de antigüedad y designados por concurso interno del organismo respectivo.

Cinco (5) expertos financieros seleccionados mediante concurso público de oposición y antecedentes por una comisión *ad hoc* integrada de la siguiente forma:

— Dos miembros del Consejo de la Magistratura elegidos por sus pares, con una mayoría de dos tercios.

— Dos funcionarios del Ministerio Público elegidos por el procurador general de la Nación.

— Un miembro del directorio del Banco Central elegido por sus pares, con una mayoría de dos tercios.

— Un miembro designado por el ministro de Justicia.

— Un miembro designado por la Comisión Nacional de Valores.

— Un miembro designado por el Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos.

Art. 9º. – La selección de los expertos financieros se ajustará a las siguientes directivas:

- a) Los postulantes serán seleccionados mediante concurso público de oposición y antecedentes. La comisión *ad hoc* convocará a concurso dando a publicidad las fechas de exámenes;
- b) Previamente se determinarán los criterios y mecanismos de evaluación, y los antecedentes que serán computables.

La prueba de oposición procurará evaluar tanto la formación teórica como la práctica.

La comisión *ad hoc* realizará la preselección de los postulantes a integrar la Unidad de Información Financiera a los efectos de preparar una nómina de aquellos que acrediten idoneidad suficiente para presentarse al concurso público de oposición y antecedentes.

Art. 10. – Los miembros de la Unidad de Información Financiera tendrán dedicación exclusiva en sus tareas, alcanzándoles las incompatibilidades fijadas por ley para los funcionarios públicos, no pudiendo ejercer durante los dos (2) años posteriores a su desvinculación de la Unidad de Información Financiera las actividades que la reglamentación precise en cada caso ni tampoco tener interés en ellas.

Durarán cuatro (4) años en sus cargos, el que podrá ser renovado en forma indefinida y percibirán

una remuneración equivalente a la de un juez de cámara de la justicia nacional.

Podrán ser removidos de sus cargos por el voto de las dos terceras partes de los miembros totales del cuerpo cuando incurrieren en mal desempeño de sus funciones, mediante un procedimiento que asegure el derecho de defensa.

Art. 11. — Para ser integrante de la Unidad de Información Financiera se requerirá:

1. Poseer título universitario de grado, preferentemente en derecho o en disciplinas relacionadas con las ciencias económicas o con las ciencias informáticas.
2. Poseer antecedentes técnicos y profesionales en la materia.
3. No ejercer en forma simultánea, ni haber ejercido durante el año precedente a su designación las actividades que la reglamentación precise en cada caso, ni tampoco tener interés en ellas.

Art. 12. — La Unidad de Información Financiera contará con el apoyo de oficiales de enlace designados por los titulares del Ministerio de Justicia, la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha Contra el Narcotráfico, el Banco Central de la República Argentina, la Dirección General Impositiva, la Administración de Aduanas, la Inspección General de Justicia, la Comisión Nacional de Valores y la Superintendencia de Seguros de la Nación.

La Unidad de Información Financiera podrá solicitar a otros titulares de organismos de la administración pública nacional la designación de oficiales de enlace cuando lo crea conveniente.

La función de estos oficiales de enlace será la consulta y coordinación de actividades de la Unidad de Información Financiera con las de los organismos de origen a los que pertenecen.

Art. 13. — Es competencia de la Unidad de Información Financiera:

1. Recibir, solicitar y archivar las informaciones a que se refiere el artículo 21 de la presente ley.
2. Disponer y dirigir el análisis de los actos, actividades y operaciones que según lo dispuesto en esta ley puedan configurar legitimación de activos provenientes de los ilícitos previstos en el artículo 6° de la presente ley y, en su caso, poner los elementos de convicción obtenidos a disposición del Ministerio Público, para el ejercicio de las acciones pertinentes.
3. Colaboran con los órganos judiciales y del Ministerio Público (para el ejercicio de las acciones pertinentes) en la persecución penal de los delitos reprimidos por esta ley.

4. Dictar su reglamento interno para lo cual se requerirá el voto de las dos terceras partes del total de sus miembros.

Art. 14. — La Unidad de Información Financiera estará facultada para:

1. Solicitar informes, documentos, antecedentes y todo otro elemento que se estime útil para el cumplimiento de sus funciones, a cualquier organismo público, nacional, provincial o municipal, y a personas físicas o jurídicas, públicas o privadas, todos los cuales estarán obligados a proporcionarlos dentro del término que se les fije, bajo apercibimiento de ley.

En los casos en que a la Unidad de Información Financiera le sean opuestas disposiciones que establezcan el secreto de las informaciones solicitadas, podrá requerir en cada caso autorización al juez competente del lugar donde deba ser suministrada la información o del domicilio de la Unidad de Información Financiera a opción de la misma.

2. Recibir declaraciones voluntarias.
3. Requerir la colaboración de todos los servicios de información del Estado, los que están obligados a prestarla.
4. Actuar en cualquier lugar de la República en cumplimiento de las funciones establecidas por esta ley.
5. Solicitar al juez competente la suspensión, por el plazo que éste determine, de la ejecución de cualquier operación o acto informado previamente conforme al inciso b) del artículo 21 o cualquier otro acto vinculado a éstos, antes de su realización, cuando se investiguen actividades sospechosas y existan indicios serios y graves de que se trata de lavado de activos provenientes de alguno de los delitos previstos en el artículo 6° de la presente ley. La apelación de esta medida sólo podrá ser concedida con efecto devolutivo.
6. Solicitar al juez competente el allanamiento de lugares públicos o privados, la requisa personal y el secuestro de documentación o elementos útiles para la investigación. Solicitar al Ministerio Público arbitre todos los medios legales necesarios para la obtención de información de cualquier fuente u origen.
7. Disponer la implementación de sistemas de contralor interno para las personas a que se refiere el artículo 20, en los casos y modalidades que la reglamentación determine.
8. Aplicar las sanciones previstas en el capítulo IV de la presente ley, debiendo garantizarse el debido proceso.

9. Organizar y administrar archivos y antecedentes relativos a la actividad de la propia Unidad de Información Financiera o datos obtenidos en el ejercicio de sus funciones para recuperación de información relativa a su misión, pudiendo celebrar acuerdos y contratos con organismos nacionales, internacionales y extranjeros para integrarse en redes informativas de tal carácter, a condición de necesaria y efectiva reciprocidad.
10. Emitir directivas e instrucciones que deberán cumplir e implementar los sujetos obligados por esta ley, previa consulta con los organismos específicos de control.

Art. 15. — La Unidad de Información Financiera estará sujeta a las siguientes obligaciones:

1. Presentar una rendición anual de su gestión al Honorable Congreso de la Nación. A su vez deberá comparecer ante las comisiones competentes, al menos una vez durante el período ordinario, a los efectos de informar sobre la marcha de sus actividades.
2. Conformar un registro único de información con las bases de datos de los organismos obligados a suministrarlas y con la información que por su actividad reciba.

Art. 16. — La Unidad de Información Financiera se reunirá en sesiones plenarias al menos cuatro veces al mes en la forma que establezca el reglamento interno. El quórum para sesionar será de cinco miembros y adoptará las decisiones por mayoría absoluta de los miembros presentes, salvo cuando esta ley prevea una mayoría especial.

Art. 17. — La Unidad de Información Financiera recibirá información, manteniendo en secreto la identidad de los obligados a informar que la suministren. El secreto sobre su identidad cesará cuando se formule denuncia ante el Ministerio Público Fiscal.

Los sujetos de derecho ajenos al sector público y no comprendidos en la obligación de informar contemplada en el artículo 21 de esta ley podrán formular denuncias ante la Unidad de Información Financiera.

Art. 18. — El cumplimiento, de buena fe, de la obligación de informar no generará responsabilidad civil, comercial, laboral, penal, administrativa, ni de ninguna otra especie.

Art. 19. — Cuando de las informaciones aportadas o de los análisis realizados por la Unidad de Información Financiera, surgieron elementos de convicción suficientes para sospechar que se ha cometido uno de los delitos previstos en la presente ley, será comunicado de inmediato al Ministerio Público para que ejerza la acción penal.

CAPITULO III

Deber de informar. Sujetos obligados

Art. 20. — Están obligados a informar a la Unidad de Información Financiera, en los términos del artículo 21 de la presente ley.

1. Las entidades financieras sujetas al régimen de la ley 21.526 y modificatorias; y las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones.
2. Las entidades sujetas al régimen de la ley 18.924 y modificatorias y las personas físicas o jurídicas que a título profesional o como actividad habitual, operen en la compraventa de divisas bajo forma de dinero o de cheques extendidos en divisas o mediante el uso de tarjeta de crédito o pago, o en la transmisión de fondos dentro y fuera del territorio nacional.
3. Las personas físicas o jurídicas que como actividad habitual exploten juegos de azar.
4. Los agentes y sociedades de bolsa, sociedades gerentes de fondos comunes de inversión, agentes de mercado abierto electrónico, y todos aquellos intermediarios en la compra, alquiler o préstamo de títulos valores que operan bajo la órbita de bolsas de comercio con o sin mercados adheridos.
5. Los agentes intermediarios inscritos en los mercados de futuros y opciones cualquiera sea su objeto.
6. Los registros públicos de comercio y los organismos administrativos de fiscalización y control de personas jurídicas; los registros de la propiedad inmueble, los registros nacionales del automotor y los registros prendarios.
7. Las personas físicas o jurídicas dedicadas a la compraventa de obras de arte, antigüedades u otros bienes suntuarios, inversión filatélica o numismática, o a la exportación, importación o industrialización de joyas o bienes con metales o piedras preciosas.
8. Las empresas aseguradoras.
9. Las empresas emisoras de cheques de viajero u operadoras de tarjetas de crédito o de compra.
10. Los escribanos matriculados.
11. Las empresas dedicadas al transporte de caudales.
12. Las empresas prestatarias o concesionarias de servicios postales que realicen operaciones de giros de divisas o de traslado de distintos tipos de moneda o billete.
13. Las entidades comprendidas en el artículo 9º de la ley 22.315.

14. Las personas físicas o jurídicas inscritas en los registros establecidos por el artículo 23, inciso *t*) del Código Aduanero (ley 22.415 y modificatorias).
15. Los productores asesores de seguros, agentes, intermediarios, peritos y liquidadores de seguros cuyas actividades están regidas por las leyes 20.091, 22.400, sus modificatorias, concordantes y complementarias.
16. Los profesionales matriculados cuya actividad esté regulada por los consejos profesionales de ciencias económicas, excepto cuando actúen en defensa en juicio.
17. Los organismos de la administración pública y entidades descentralizadas y/o autárquicas que ejercen funciones regulatorias, de control, supervisión y/o superintendencia sobre actividades económicas y/o negocios jurídicos y/o sobre sujetos de derecho, individuales o colectivos: el Banco Central de la República Argentina, la Administración Federal de Ingresos Públicos, la Superintendencia de Seguros de la Nación, la Comisión Nacional de Valores, la Inspección General de Justicia.

No serán aplicables ni podrán ser invocados por los sujetos obligados a informar por la presente ley las disposiciones legales referentes al secreto bancario, fiscal o profesional, ni los compromisos de confidencialidad establecidos por la ley o por contrato cuando el requerimiento de información sea formulado por el juez competente del lugar donde la información deba ser suministrada o del domicilio de la unidad de información financiera a opción de ésta, o por cualquier tribunal competente con fundamento en esta ley.

Art. 21. – Las personas señaladas en el artículo precedente quedarán sometidas a las siguientes obligaciones:

- a) Recabar de sus clientes o requirentes, documentos que prueben fehacientemente su identidad, personería jurídica, domicilio y demás datos que en cada caso se estipule para realizar cualquier tipo de actividad de las que tienen por objeto. Sin embargo, podrá obviarse esta obligación cuando los importes sean inferiores al mínimo que establezca la circular respectiva.

Cuando los clientes o requirentes actúen en representación de terceros, se deberán tomar todos los recaudos necesarios a efectos de que se identifique la identidad de la persona o personas por quienes actúen.

Toda esta información deberá archiversse por el término y según las formas que la Unidad de Información Financiera establezca;

- b) Informar cualquier hecho u operación sospechosa independientemente del monto de

la misma. A los efectos de la presente ley se consideran operaciones sospechosas aquellas transacciones que de acuerdo con los usos y costumbres de la actividad que se trate, como así también de la experiencia e idoneidad de las personas obligadas a informar, resulten inusuales, sin justificación económica o jurídica, o de complejidad inusitada o injustificada, sean realizadas en forma aislada o reiterada.

La Unidad de Información Financiera establecerá las modalidades, oportunidades y límites del cumplimiento de esta obligación para cada categoría de obligado y tipo de actividad;

- c) Abstenerse de revelar al cliente o a terceros las actuaciones que se estén realizando en cumplimiento de la presente ley.

Art. 22. – Los funcionarios y empleados de la unidad de Información Financiera están obligados a guardar secreto de las informaciones recibidas en razón de su cargo, al igual que de las tareas de inteligencia desarrolladas en su consecuencia. El mismo deber de guardar secreto rige para las personas y entidades obligadas por esta ley a suministrar datos a la Unidad de Información Financiera.

El funcionario o empleado de la Unidad de Información Financiera, así como también las personas que por sí o por otro revelen las informaciones secretas fuera del ámbito de la Unidad de Información Financiera, serán reprimidos con prisión de seis (6) meses a tres (3) años. El máximo de la escala penal será de seis (6) años, si la infidencia perjudicare manifestamente el desarrollo de la investigación.

CAPÍTULO IV

Régimen penal administrativo

Art. 23. –

1. Será sancionada con multa de dos (2) a diez (10) veces el valor de los bienes objeto del delito, la persona jurídica cuyo órgano o ejecutor hubiera aplicado bienes de origen delictivo con la consecuencia posible de atribuirles la apariencia de un origen lícito, en el sentido del artículo 278, inciso *l*) del Código Penal. El delito se considerará configurado cuando haya sido superado el límite de valor establecido por esa disposición, aun cuando los diversos hechos particulares, vinculados entre sí, que en conjunto hubieran excedido de ese límite hubiesen sido cometidos por personas físicas diferentes, sin acuerdo previo entre ellas, y que por tal razón no pudieran ser sometidas a enjuiciamiento penal.
2. Cuando el mismo hecho hubiera sido cometido por temeridad o imprudencia grave del órgano o ejecutor de una persona jurídica o

por varios órganos o ejecutores suyos en el sentido del artículo 278, inciso 2) del Código Penal, la multa a la persona jurídica será el veinte por ciento (20 %) al sesenta por ciento (60 %) del valor de los bienes objeto del delito.

3. Cuando el órgano o ejecutor de una persona jurídica hubiera cometido en ese carácter el delito a que se refiere el artículo 22 de esta ley, la persona jurídica sufrirá multa de diez mil pesos (\$ 10.000) a cien mil pesos (\$ 100.000).

Art. 24.-

1. La persona que actuando como órgano o ejecutor de una persona jurídica o la persona de existencia visible incumpla alguna de las obligaciones de información ante la Unidad de Información Financiera creada por esta ley será sancionada con pena de multa de una a diez veces del valor total de los bienes u operación a los que se refiera la infracción, siempre y cuando el hecho no constituya un delito más grave.
2. La misma sanción sufrirá la persona jurídica en cuyo organismo se desempeñare el sujeto personalmente infractor.
3. Cuando no se pueda establecer el valor real de los bienes, la multa será de diez mil pesos (\$ 10.000) a cien mil pesos (\$ 100.000).

Art. 25. - Las resoluciones de la Unidad de Información Financiera previstas en este capítulo serán recurribles por ante la Justicia en el fuero contencioso administrativo, aplicándose en lo pertinente las disposiciones de la ley 19.549 de procedimientos administrativos y sus modificatorias y decretos reglamentarios.

Art. 26. - Las relaciones entre la resolución de la causa penal y el trámite del proceso administrativo a que dieran lugar las infracciones previstas en esta ley se regirán por los artículos 1.101 y siguientes y 3.982 bis del Código Civil, entendiendo por "acción civil", la acción "penal-administrativa".

Art. 27. - Para el funcionamiento de la Unidad de Información Financiera deberá preverse la partida presupuestaria correspondiente.

En todos los casos, el producido de la venta o administración de los bienes o instrumentos provenientes de los delitos previstos en esta ley y de los decomisos ordenados en su consecuencia, así como también las ganancias obtenidas ilícitamente y el producido de las multas que en consecuencia se impongan, serán destinados a una cuenta especial del Tesoro nacional. Dichos fondos serán afectados a financiar el funcionamiento de la Unidad de Información Financiera, los programas previstos en el artículo 39 de la ley 23.737 y su modificatoria ley 24.424, los de salud y capacitación laboral, conforme lo establezca la reglamentación pertinente.

El dinero y los otros bienes o recursos secuestrados judicialmente por la comisión de los delitos previstos en esta ley, serán entregados por el tribunal interviniente a un fondo especial que instituirá el Poder Ejecutivo nacional.

Dicho fondo podrá administrar los bienes y disponer del dinero conforme a lo establecido precedentemente, siendo responsable de su devolución a quien corresponda cuando así lo dispusiere una resolución judicial firme.

CAPÍTULO V

El Ministerio Público Fiscal

Art. 28. - Cuando corresponda la competencia federal o nacional el fiscal general designado por la Procuración General de la Nación recibirá las denuncias sobre la posible comisión de los delitos de acción pública previstos en esta ley para su tratamiento de conformidad con las leyes procesales y los reglamentos del Ministerio Público Fiscal; en los restantes casos de igual modo actuarán los funcionarios de Ministerio Fiscal que corresponda.

Los miembros del Ministerio Público Fiscal investigarán las actividades denunciadas o requerirán la actividad jurisdiccional pertinente conforme a las previsiones del Código Procesal Penal de la Nación y la Ley Orgánica de Ministerio Público, o en su caso, el de la provincia respectiva.

CAPÍTULO VI

Disposiciones generales

Art. 29. - En caso de actividades relacionadas con la producción, tráfico y comercialización ilícita de estupefacientes y precursores químicos, se aplicarán las previsiones de la ley 23.737 y su modificatoria ley 24.424, en cuanto fueran compatibles.

Art. 30. - Deróganse el artículo 25 de la ley 23.737 y su modificatoria ley 24.424, la ley 24.450 y el decreto 1.849/90, y el decreto 1.426/96, anexo.

Art. 31. - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

ALBERTO R. PIERRI.

Juan Estrada.

II

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

Artículo 1º - Modifícase el artículo 25 de la ley 23.737, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 25: Será reprimido con prisión de dos a diez años y multa de hasta diez veces el monto o valor comprometido, el que sin haber tomado parte ni cooperado en la ejecución de los hechos previstos en esta ley, interviniera en la inversión, venta, pignoración, transfe-

cia, transporte, transmisión o cesión de las ganancias, cosas o bienes provenientes de aquellos, de los que hubieren sustituido o del beneficio económico obtenido del delito, conociendo ese origen.

Con la misma pena será reprimido el que comprare, guardare, receptare, u ocultare, escondiere o disimulase la naturaleza, ubicación, fuente, propiedad o control de dichas ganancias, cosas, bienes o beneficios conociendo su origen.

La pena de prisión será de uno a cinco años y la multa de hasta cinco veces el monto de los bienes comprometidos cuando el origen ilícito hubiera debido presumirse de las circunstancias de hecho arrimadas a la causa o de la calidad personal de las personas involucradas.

A los fines de la aplicación de este artículo no importa que el hecho originante de las ganancias, cosas, bienes o beneficios se haya producido en territorio extranjero.

Art. 2º – Incorpórase a la ley 23.737 como artículo 25 bis, el siguiente:

Artículo 25 bis: Cuando el hecho hubiere sido ejecutado por directores, representantes legales, apoderados, gerentes o quienes cumplieren funciones equiparables en una persona de existencia ideal, con los medios o recursos facilitados por la misma, de manera que el hecho resultare cometido con su ayuda o en su beneficio, la persona de existencia ideal será sancionada con una multa de hasta diez veces el monto de la suma comprometida. La multa se hará efectiva solidariamente sobre el patrimonio de la persona de existencia ideal y sobre el de las personas físicas que hubieren participado en la comisión del hecho punible.

Art. 3º – Incorpórase a la ley 23.737 como artículo 25 ter, el siguiente:

Artículo 25 ter: El tribunal dispondrá las medidas procesales necesarias para asegurar los bienes o sus sustitutos y las ganancias presumiblemente derivadas de los hechos descritos en la presente ley. Durante el proceso el interesado podrá probar su legítimo origen, su falta de conocimiento sobre la procedencia ilícita y que realizó todo lo razonablemente posible para verificar el origen de los mismos. En este caso el tribunal ordenará la devolución de los bienes en el estado en que se encontraban al momento de su aseguramiento o en su defecto ordenar su indemnización. En caso contrario el tribunal dispondrá de las ganancias o bienes en la forma prescrita en el artículo 3º.

Art. 4º – Modifícase el artículo 26 de la ley 23.737, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 26: En la investigación de los delitos previstos en esta ley no habrá reserva ban-

caria o tributaria alguna. El levantamiento de la reserva sólo podrá ser ordenado por el juez de la causa.

La información obtenida y las actuaciones de los órganos encargados de las investigaciones estarán limitadas a las causas originadas en los hechos previstos en esta ley y no podrán dar lugar a procesos o sumarios administrativos. Las entidades financieras cambiarias o bursátiles estarán protegidas a informar a la comisión creada por el decreto 1.849/90 toda operación sospechosa, denuncia por la que quedan liberadas de toda responsabilidad ulterior, salvo en casos de temeridad o malicia.

Art. 5º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Julio C. Humada.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El fenómeno llamado globalización, con el desarrollo de las comunicaciones y la rapidez de las operaciones bancarias, hace posibles métodos cada vez más sofisticados de lavado de dinero proveniente del tráfico de estupefacientes, motivo de preocupación tanto en nuestra legislación como en el derecho comparado.

La naturaleza transnacional del delito descrito impone un verdadero desafío para los países civilizados, que no pueden albergar otros medios para enfrentarlo como no sea el de establecer una cooperación lisa y llana a nivel internacional.

Una idea del problema que representa el lavado de dinero fue dada a conocer por las Naciones Unidas, según la cual sólo el tráfico ilícito de estupefacientes mueve en el mundo alrededor de seiscientos mil millones de dólares, mientras que el resto de los delitos aporta el equivalente a un billón de dólares.

Por las razones expresadas, deberá prestarse suma atención a la evolución y desarrollo de esta materia, toda vez que nuestro país ofrece oportunidades realmente fructíferas para los inversores extranjeros, y esta misma razón puede, coincidentemente, atraer tanto a capitales genuinos como a otros que no lo son.

Tal es la gravedad que ha asumido la situación descrita a nivel mundial, que se ha considerado en el seno de la Organización de las Naciones Unidas la posibilidad de crear una unidad de inteligencia especialmente dedicada al tratamiento de estupefacientes y delitos económicos internacionales, lo cual constituye un hecho sin precedentes en su largo historial.

De modo, entonces, que quienes operan desde la legalidad, no deberían subestimar el efecto distorsivo que estos circuitos financieros delictivos pueden producir en los movimientos de la economía ya que, como ha quedado demostrado, quienes

se encuentran incursos en el lavado de dinero tienen por propósito establecer una suerte de telaraña en sus transacciones, sumamente compleja, procurando involucrar a tantas partes y jurisdicciones como sea posible.

Cabe suponer razonablemente, entonces, que por el carácter que reviste exige de un movimiento constante de fondos, requiriendo para lograr sus fines la intervención de entidades bancarias, compañías financieras, casas y agentes de cambio, *brokers*, compañías de inversión, transmisores de fondos, agentes de bolsa, etcétera, por citar tan sólo algunos a modo de ejemplo.

En orden a la necesaria participación de las entidades vinculadas a la actividad financiera y cambiaria en materia de lavado de dinero proveniente del narcotráfico, cabe introducir la figura culposa dentro de la legislación vigente, atento a las especiales características de este ilícito y las dificultades en la obtención de pruebas fehacientes de modos dolosos de comisión, tal como lo exige la actual legislación, de forma de dificultar y entorpecer sustancialmente esta actividad delictiva.

También por ello se introduce la responsabilidad de las personas jurídicas, en las condiciones establecidas en el artículo 25 bis. No ignoramos la clásica posición que afirma que las personas jurídicas no pueden cometer materialmente una infracción porque para ello necesita de intervención humana, pero la responsabilidad directa del ente será más eficaz que el sistema de responsabilidad pecuniaria indirecta del empleador.

Por otra parte, existen en nuestro país numerosas sanciones impuestas a personas de existencia ideal. A título de ejemplo se puede mencionar el artículo 8º de la ley 20.680, de abastecimiento; artículos 18 a 21 de la ley 22.802, de lealtad comercial; artículo 876 del Código Aduanero; artículos 26 y 42 de la ley 22.262, de defensa de la competencia, artículo 41 de la ley 21.526, de entidades financieras, entre otras.

Planteada así la situación, no ha de resultar extraño que en alguna medida se produzca el surgimiento de un conflicto de intereses entre las autoridades responsables de la lucha contra el lavado de dinero y la comunidad financiera, así como entre ésta y sus clientes.

Dicho conflicto se expresa en la contradicción existente entre la necesidad de obtener información que posibilite la identificación de los fondos, su inmovilización con miras a la eventual confiscación y el desenmascaramiento de sus verdaderos titulares, por un lado, y la confidencialidad que deben guardar las entidades para con las operaciones que realicen con sus clientes, por otro.

El incremento de esta clase de maniobras delictivas, no obstante, ha logrado generar una fuerte tendencia a uniformar numerosas legislaciones, dentro de las cuales se considera que la confidencialidad debe ceder toda vez que sea investigado un delito de esa naturaleza.

Por ello es que, en razón del empleo múltiple de recursos y medios sofisticados de los que hacen uso quienes en última instancia resultan autores, la experiencia internacional es demostrativa de las grandes dificultades que debe afrontar una investigación que tenga por objeto esta clase de delitos, siendo por ello que el presente proyecto asigne una singular relevancia a todas aquellas personas que permitan ofrecer una colaboración que posibilite la identificación tanto de los bienes como de los responsables de las conductas incriminadas.

Más clara aún surge esa intención si se repara en que la norma específica está colocada a continuación del precepto que tipifica el lavado de dinero, es decir, el artículo 25, con el cual la confidencialidad financiera tiene una estrecha e íntima relación.

El presente proyecto que elevo a consideración de este Honorable Senado, establece la limitación en punto al uso de la información obtenida como consecuencia del levantamiento del secreto bancario. En consecuencia, si durante la instrucción de una causa por violación a la ley 23.737 se encontraran documentos o elementos probatorios de una conducta infractora distinta a la prevista, de conformidad con el proyecto que se acompaña, no sería posible hacer valer esas infracciones constataadas, por carecer de sustento jurídico.

Por lo demás, la reforma propuesta aspira a alcanzar una mayor complementación con la legislación vigente, tendiendo a perfeccionamiento, ya que de su propio análisis surge un criterio de razonabilidad que las integra dentro del instituto del secreto bancario, evitando ponerlas en pugna con otras disposiciones.

A fin de armonizar disposiciones aparentemente encontradas, debe entenderse que las normas de la ley 23.737 referidas al levantamiento del secreto bancario que precluyen su alcance limitado a la investigación de conductas infraccionales por ella aprehendidas, actúan como modificatorias de disposiciones similares de normas anteriores, que no son específicas sino genéricas.

Por consiguiente, si la Justicia recurre a funcionarios de otros órganos del Estado para la realización de investigaciones en el desarrollo de la causa, el conocimiento que los mismos adquieran de delitos o infracciones a otros regímenes no podrá ser utilizado fuera de la causa en que han sido llamados a colaborar y se encuentran relevados expresamente por el artículo 26 *in fine* de todo deber u obligación de tomar formalmente razón de los mismos.

Lo expuesto, la recta inteligencia propia del citado artículo 26, su separación legislativa de los casos genéricos, el marco especialísimo en el que se inscribe y las finalidades muy precisas del precepto comentado, obligan a su muy cuidadosa utilización para asegurar su eficacia.

En este sentido, no debería arriesgarse el empleo de un instrumento que puede llegar a ser de suma utilidad en la lucha contra el lavado de dinero para resolver, mediante su utilización, problemas que le son ajenos, de naturaleza distinta para los que fue proyectado, siendo que el Estado cuenta con otras posibilidades.

En mérito a lo expresado, solicito a los señores senadores la aprobación del presente proyecto de ley.

Julio C. Humada.

III

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, ...

LEY DE PREVENCIÓN Y REPRESIÓN DEL BLANQUEO DE BIENES, DINERO O INSTRUMENTOS MONETARIOS PROVENIENTES DE ILÍCITOS

TÍTULO I

Contenido y definiciones básicas

CAPÍTULO UNICO

Artículo 1° – La presente ley establece el régimen penal tendiente a reprimir el blanqueo de dinero, instrumentos monetarios u otros bienes, provenientes de ilícitos; así como otras acciones tendientes a sustraer tales dineros, instrumentos, o bienes, a la acción de los órganos judiciales.

También dispone los procedimientos y crea los organismos tendientes a prevenir la comisión de los hechos precedentemente aludidos, así como a prestar apoyo técnico a las investigaciones relativas a los mismos.

Art. 2° – A los fines derivados de la presente ley, asígnase a los términos detallados seguidamente, el siguiente significado:

Blanqueo de dinero, instrumentos monetarios u otros bienes provenientes de ilícitos: La acción de disimular, disfrazar, ocultar o enmascarar por cualquier medio, la condición de producto de un delito de dinero, instrumentos monetarios, u otros bienes.

Organización criminal: Grupo de personas organizadas con carácter permanente para cometer delitos, con el propósito fundamental de obtener lucro.

Organización terrorista: Grupo de personas organizadas con carácter permanente con la finalidad de obtener objetivos políticos a través del empleo como medios fundamentales, de la violencia o la intimidación ilegales.

Agrégase a continuación del texto actual del artículo 78 del Código Penal, el siguiente párrafo:

A los fines de la aplicación de los artículos contenidos en el capítulo XIII bis, título XI, libro segundo de este Código, se entiende por:

Blanqueo de dinero, instrumentos monetarios u otros bienes provenientes de ilícitos: La

acción de disimular, disfrazar, ocultar o enmascarar por cualquier medio, la condición de producto de un delito de dinero, instrumentos monetarios, u otros bienes.

Organización criminal: Grupo de personas organizadas con carácter permanente para cometer delitos, con el propósito fundamental de obtener lucro.

Organización terrorista: Grupo de personas organizadas con carácter permanente con la finalidad de obtener objetivos políticos a través del empleo, como medios fundamentales, de la violencia o la intimidación ilegales.

TÍTULO II

Del blanqueo de dinero, instrumentos monetarios o bienes provenientes de un delito, y delitos conexos

CAPÍTULO UNICO

Art. 3° – Incorpórase a continuación del capítulo XIII, título XI, libro segundo del Código Penal, el siguiente capítulo, integrado por los artículos que a continuación se detallan:

CAPÍTULO XIII BIS

Del blanqueo de dinero, instrumentos monetarios, y otros bienes

Artículo 279 bis: Será reprimido con reclusión o prisión de uno a cinco años y multa del doble al quintuple del monto de las sumas comprendidas en la acción, así como inhabilitación absoluta por doble término al de la condena, si la acción no constituyera un delito más severamente penado, quien disimulare, disfrazare, ocultare o enmascarare por cualquier medio la condición de producto de un delito de dinero, instrumentos monetarios u otros bienes.

Con la misma pena establecida en el párrafo anterior e idéntica reserva, será reprimido quien recibiere, retuviere, poseyere, convirtiere, adquiriere, ocultare o invirtiere dinero o instrumentos monetarios, o adquiriere, utilizare, poseyere, ocultare, vendiere, permutare o realizare cualquier tipo de operación con otros bienes; o transportare, transmitiere, transfiriere, o enviare dinero, instrumentos monetarios u otros bienes, sabiendo, o debiendo saber conforme a las circunstancias, que provenían de la comisión de un delito.

La pena será de cuatro a diez años de reclusión o prisión, cuando el dinero, instrumentos monetarios o bienes, provinieran de delitos:

1. Previstos en la legislación penal sobre estupefacientes.

2. Relacionados con el tráfico de seres humanos, o de órganos.

3. Vinculados con el contrabando de armas o explosivos.

4. De traición (artículos 214, 215 y 218 del Código Penal), o de espionaje (artículo 222, Código Penal).

5. Los delitos contra la administración pública contemplados en el artículo 174 inciso 5, o bien incluidos en los capítulos VI, VII, VIII, IX, IX bis y X del título XI, libro segundo, del Código Penal de la Nación.

6. Los delitos contemplados en los artículos 168, 169 y 170 del Código Penal.

Artículo 279 ter: Se impondrá la pena de cinco a quince años de reclusión o prisión, así como multa del doble al quintuple de la suma correspondiente al delito, e inhabilitación absoluta por doble término al de la condena, si no constituyera delito más severamente penado, por la comisión de las acciones previstas en el artículo anterior, en los siguientes casos:

1º Cuando las aludidas acciones fueran cometidas de modo habitual.

2º Cuando fueran realizadas con motivo del ejercicio de una actividad profesional.

3º Cuando fueran realizadas por una organización criminal o terrorista.

4º Cuando el imputado fuera funcionario público, y hubiera realizado la acción con motivo o en ocasión del desempeño de su cargo.

Artículo 279 quáter: Quien por imprudencia, negligencia, impericia o inobservancia de los reglamentos o deberes a su cargo, diera lugar a la comisión de cualquiera de las acciones previstas en el presente capítulo, sufrirá prisión de seis meses a cuatro años.

Artículo 279 quinquies: Los miembros de los órganos de dirección, administración y control de aquellas personas jurídicas que hubieran realizado cualquiera de las acciones previstas en los artículos precedentes; y que hubieran intervenido personalmente en la concepción, adopción o ejecución de las decisiones respectivas, sufrirán las penas para ellas previstas.

También serán punibles por imprudencia, negligencia, impericia o inobservancia de los reglamentos o deberes a su cargo, en el supuesto en que con motivo del desempeño de sus cargos o de cualquier modo, dieran culposamente lugar a la comisión de las acciones en cuestión.

Artículo 279 sexies: En todos los delitos previstos en el presente capítulo, se aplicará el comiso del dinero instrumentos monetarios, u otros bienes comprendidos en el mismo.

Art. 4º – Sustitúyese el texto actual del artículo 277 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 277: Será reprimido con prisión de seis meses a tres años, si no constituyera delito más severamente penado, el que, sin promesa anterior al delito, cometiere después de su ejecución, alguno de los hechos siguientes:

1. Ayudare a alguien a eludir las investigaciones de la autoridad o a sustraerse a la acción de ésta, u omitiere denunciar el hecho estando obligado a hacerlo.

2. Procurare o ayudare a alguien a procurar la desaparición, ocultamiento o alteración de los rastros, pruebas o instrumentos del delito.

Art. 5º – Derógase el artículo 278 del Código Penal.

TITULO III

Del ente destinado a colaborar en la prevención e investigación del delito, y de las obligaciones impuestas a particulares con dichas finalidades

CAPÍTULO I

Del Centro de Prevención y Apoyo Técnico para Investigaciones Financieras (CETFIN)

Art. 6º – Créase, en jurisdicción del Ministerio de Economía, Obras y Servicios Públicos, el Centro de Prevención y Apoyo Técnico para Investigaciones Financieras (CETFIN).

Constituirá un ente autárquico.

Tendrá por misión la fiscalización y el control de las transacciones financieras y patrimoniales de toda índole, realizadas por personas físicas o jurídicas domiciliadas o residentes transitoria o permanentemente en el país o que se hallaren en tránsito en el mismo; ya sea en el país, o destinadas a ejecutarse o a producir efectos en él, con la exclusiva finalidad de detectar la posible comisión de delitos contemplados en la presente ley; y la propuesta de las políticas tendientes a la prevención y represión eficaces de los mismos.

Serán sus atribuciones:

- a) Examinar las declaraciones que deberán serle remitidas, conforme establece la presente ley, y correlacionar las mismas con los restantes datos que obren en su poder;
- b) Requerir a todas las personas y entidades obligadas a brindar informes conforme establece la presente, toda la información que le sea necesaria, la que deberá serle suministrada, no rigiendo a su respecto el secreto bancario;
- c) Requerir a cualquier entidad pública o privada los informes que le sean necesarios, los que deberán serle suministrados, no rigiendo a su respecto el secreto impositivo, ni el secreto bancario;

- d) Disponer la suspensión, por el término de veinticuatro (24) horas, de la realización de cualquier operación financiera o de cualquier inscripción registral, requiriendo la prolongación de esta medida resolución del órgano judicial competente;
- e) Poner en conocimiento del Ministerio Público cualquier hecho o circunstancia que permita sospechar la comisión pasada, actual o futura de un delito contemplado en la presente ley, remitiéndole los indicios, pruebas, estudios, análisis y todo otro elemento útil que obrare en su poder, para la promoción por parte de éste de la acción penal, si correspondiere;
- f) Recibir las denuncias relativas a cualquiera de los delitos o contravenciones previstos en la presente ley, e investigarlas dentro de los límites de su competencia;
- g) Supervisar los procedimientos y órganos de control interno y de comunicación establecidos por las empresas o entidades sujetas a obligaciones derivadas de la presente ley, tendientes a prevenir y a impedir la realización de operaciones constitutivas de delitos previstos en la presente ley;
- h) Realizar las pericias que fueran necesarias, ya fuera con su propio personal, o requiriendo la colaboración de cualquier otro órgano de la administración pública, o bien de las universidades, pudiendo contratar, de ser necesario, consultores privados;
- i) Elaborar en forma anual un informe acerca del cumplimiento de su misión, el que será puesto en conocimiento de las comisiones con competencia en materia de seguridad interior y de tráfico de drogas de ambas Cámaras del Congreso de la Nación, así como de la Comisión Bicameral de Fiscalización de los Organos y Actividades de Seguridad Interior e Inteligencia;
- j) Proponer las políticas más eficaces para la prevención y la represión de los delitos previstos en la presente ley.

El centro no está facultado para tomar declaraciones de ninguna naturaleza, ni para realizar ni solicitar la realización de medidas diversas a las precedentemente referidas, excepción hecha del acopio, clasificación y explotación de información de fuentes públicas.

Su actuación no excluye la que corresponde al Banco Central de la República Argentina, Ministerio Público, Administración Federal de Ingresos Públicos (Impositiva y Aduana), instituciones policiales, fuerzas de seguridad y Secretaría de Seguridad Interior, en las competencias que les son propias.

Tales entes y organismos intercambiarán constantemente información con el CETFIN, prestándose recíproca colaboración en las investigaciones que emprendieren sobre aspectos regidos por la presente ley.

Art. 7º – El CETFIN estará presidido por un director general, designado por el Poder Ejecutivo nacional con acuerdo del Congreso de la Nación, por resolución conjunta de ambas Cámaras, y que durará cinco años en sus funciones, no pudiendo ser designado para un nuevo período.

La designación deberá recaer en un profesional del derecho o de ciencias económicas, no menor de treinta y cinco años de edad y con un mínimo de diez años de ejercicio profesional, y con antecedentes académicos o de experiencia funcional, en materia de lucha contra el lavado de dinero.

El director general ejercerá la representación legal del CETFIN y tendrá a su cargo el gobierno y la administración del ente.

Contará además con un cuerpo de funcionarios permanentes, profesionales especializados en materias económicas o jurídicas, así como en sistemas informáticos, designado por concurso público de antecedentes y oposición, organizado por el CETFIN, que no podrá ser superior a cuarenta (40) personas, así como con el personal auxiliar que sea necesario para su funcionamiento.

Dicho personal tendrá carácter de personal de planta permanente, en los términos del régimen jurídico básico de la función pública aprobado por ley 22.140.

Su tarea requerirá dedicación exclusiva, siendo incompatible con toda otra actividad incluida la docencia.

Todo el personal del CETFIN, ya fuera permanente, contratado, transitorio o adscrito, estará especialmente obligado a guardar el más absoluto secreto respecto de toda información obtenida a través de su cargo o relacionada con éste.

Art. 8º – El CETFIN procederá a adscribir por períodos anuales a personal de los siguientes organismos:

Banco Central de la República Argentina.

Ministerio de Economía.

Administración Federal de Ingresos Públicos (Impositiva y Aduana).

Ministerio de Justicia.

Policía Federal Argentina.

Gendarmería Nacional Argentina.

Prefectura Naval Argentina.

El personal adscrito deberá haber obtenido la máxima calificación prevista en el ordenamiento jurídico que regla su desempeño, en las dos últimas oportunidades en las cuales fue calificado.

Su adscripción se producirá de común acuerdo y por resolución conjunta del titular del organismo correspondiente y del director del CETFIN.

Podrá ser prorrogada por períodos anuales, hasta un máximo de cinco (5) años.

El personal adscrito percibirá, además de los haberes por todo concepto correspondientes a su categoría o grado, un adicional cuyo monto determinará la reglamentación.

Art. 9º – El CETFIN podrá actuar, tanto en el ámbito del derecho público como en el correspondiente al derecho privado, incluyendo la actuación en juicio como actor o demandado.

Su patrimonio estará formado por las asignaciones presupuestarias que le sean efectuadas, así como por la participación que obtenga de las multas y comisos que sean efectuados como consecuencia de la aplicación de la presente ley y que correspondan conforme a la misma, así como por las donaciones y legados que reciba.

Art. 10. – Sin perjuicio de la obligación de denuncia propia de todo funcionario público, establécese que todo funcionario público que descubra hechos que puedan constituir indicio o prueba de la comisión actual, pasada o futura de los delitos previstos en la presente ley, deberá informar al CETFIN, dentro de las cuarenta y ocho (48) horas de haber tomado conocimiento del hecho.

Quien incumpliere esta obligación sin causa justificada, sufrirá la pena contemplada en el Código Penal para la omisión de denuncia.

Si concurriere con el delito de omisión de denuncia, el mínimo y el máximo de la pena prevista para este delito se elevarán un tercio.

Art. 11. – Las sumas provenientes de las multas y del comiso contemplado en la presente ley, serán distribuidas por el Ministerio del Interior entre el CETFIN, los entes públicos y las instituciones policiales y fuerzas de seguridad que hubieran tenido un rol significativo en la averiguación e investigación del delito.

Dichas sumas tendrán como destino fundamental el perfeccionamiento técnico y equipamiento de las instituciones respectivas, para la lucha contra los delitos contemplados en la presente ley.

Art. 12. – El CETFIN establecerá una relación constante de cooperación e intercambio de información con los organismos de otros países que ejerzan funciones análogas. En su defecto, dicha cooperación se establecerá con los bancos centrales y con los organismos con competencia en materia de lucha contra el tráfico ilícito de narcóticos.

Se asignará prioridad a las relaciones en la materia que pudieran establecerse con los países limítrofes de la Argentina.

El intercambio de información será llevado a cabo de conformidad con las normas establecidas en los tratados y convenciones internacionales vigentes o, en su caso, al principio general de reciprocidad, así como al cumplimiento por parte del país o países con los que se establezca en el intercambio, de similares recaudos en materia de secreto o reserva, a los vigentes en la Argentina.

CAPÍTULO II

De las obligaciones impuestas a personas físicas y jurídicas con la finalidad de prevenir y de facilitar la investigación de los delitos previstos en la presente ley

Art. 13. – Las personas físicas y jurídicas comprendidas en el presente artículo quedarán sujetas a las obligaciones establecidas en esta ley con la finalidad de prevenir y de facilitar la investigación de los delitos previstos en la misma.

- a) Los bancos y entidades financieras, incluyendo las personas físicas o jurídicas que ejerzan en el país la representación de bancos o entidades financieras extranjeras;
- b) Las casas y agentes de cambio y, en general, todas las personas físicas o jurídicas facultadas para cambiar moneda, ejerzan o no tal actividad en forma habitual;
- c) Las compañías de seguros, reaseguros, capitalización y ahorro, y ahorro para fines determinados;
- d) Los agentes de Bolsa y de Valores, las administradoras y gestoras de fondos comunes de inversión, agentes de mercado abierto electrónico, y todos aquellos intermediarios en la compra, alquiler o préstamo de títulos valores que operen en bolsa;
- e) Las sociedades emisoras o gestoras de tarjetas de crédito o débito;
- f) Las personas físicas o jurídicas que posean o gestionen casinos de juego;
- g) Las inmobiliarias;
- h) Los escribanos públicos;
- i) Las casas de numismática, filatelia y de joyería, así como las personas o establecimientos que se dedican a la exportación, importación e industrialización de joyas o bienes con metales o piedras preciosas;
- j) Los casinos y casas de juego por dinero;
- k) Las empresas prestatarias o concesionarias de servicios postales;
- l) Las empresas dedicadas al transporte de cargas y mercaderías, así como al transporte de caudales;
- m) Toda otra actividad que, atendiendo a la utilización habitual de billetes u otros instrumentos al portador como medio de cobro, al alto valor unitario de los objetos o servicios ofrecidos, al lugar de ubicación de los establecimientos, u otras circunstancias relevantes a la materia de la presente ley, se establezca reglamentariamente.

Art. 14. – Los obligados conforme al artículo precedente, deberán:

- a) Identificar a sus clientes en el momento en que manifiesten su propósito de realizar cualquier tipo de operación con ellas, que excediera de la suma de diez mil pesos, ya

fuera en una operación, o en varias, cuando resultara evidente el fraccionamiento en varias, para eludir tal requisito;

Cuando existan indicios o certeza que los clientes o personas obligados a identificarse no actúan por cuenta propia, las personas físicas o jurídicas indicadas en el artículo precedente les requerirán la información necesaria para establecer la identidad de las personas por cuya cuenta actúan;

- b) Examinar atentamente cualquier operación, con independencia de su cuantía, que por su naturaleza o por las circunstancias en la que tuvo lugar, pueda estar vinculada a la materia de la presente ley;
- c) Conservar durante un período mínimo de diez años, los documentos que acrediten adecuadamente la realización de las operaciones y la identidad de los sujetos que las hubieran efectuado;
- d) Comunicar al CETFIN, cualquier hecho u operación, respecto del que existan sospechas o indicios que lo vinculen con los delitos que constituyen materia de la presente ley, particularmente en razón de su magnitud, falta de habitualidad, velocidad de rotación, complejidad inusitada o injustificada, aparente carencia de justificación económica o de cualquier otro motivo;
- e) Facilitar al CETFIN toda información que fuera requerida por éste, en ejercicio de sus competencias;
- f) Guardar estricta reserva, tanto con sus clientes como con terceros, respecto de la circunstancia de haber remitido información al CETFIN, como de habérseles requerido información por parte de éste, o de la circunstancia de estar realizando dicho organismo investigaciones de cualquier naturaleza;
- g) Requerir a las personas y entidades obligadas, el establecimiento de procedimientos y órganos adecuados de control interno y comunicación, a fin de prevenir e impedir la realización de operaciones relacionadas con las cuestiones que constituyen materia de esta ley;
- h) Dar inmediato cumplimiento a toda orden de suspensión de operaciones que les fuera impartida por el CETFIN, dentro de la competencia de este organismo.

CAPÍTULO III

De las contravenciones

Art. 15. – El incumplimiento de las obligaciones establecidas en el artículo precedente por parte de los sujetos a las mismas, dará lugar a la aplicación de las sujeciones administrativas previstas en este artículo, siempre que tal incumplimiento no integre las accio-

nes constitutivas de los delitos previstos en la presente ley.

Será reprimido con multa de un mil pesos (\$ 1.000) a cinco millones de pesos (\$ 5.000.000), quien incumpliere las obligaciones establecidas en los apartados a), b), c) y g).

Será reprimido con multa de cinco mil pesos (\$ 5.000) a quince millones de pesos (\$ 15.000.000):

- I. El incumplimiento de la obligación de comunicar hechos u operaciones sospechosas, previsto en el inciso d).
- II. El incumplimiento de la obligación de suministrar al CETFIN la información requerida por éste.
- III. El incumplimiento de la obligación de reserva, prevista en el apartado f) del artículo precedente.
- IV. El incumplimiento a la orden de suspensión de operaciones que le fuera impartida por el CETFIN, prevista en el apartado h).

Art. 16. – En el supuesto en que el sancionado fuera una persona jurídica, además de la sanción que corresponda imponer a la entidad obligada, se impondrán a quienes ejercieran cargos en los órganos de dirección, administración o control de la misma y que intervinieran o fueran responsables de la acción u omisión respectiva, siempre que éstas no constituyeran delitos contemplados en la presente ley, multas de un mil pesos (\$ 1.000) a un millón de pesos (\$ 1.000.000), así como separación de sus cargos e inhabilitación para el ejercicio de cargos de dirección, administración o control de cualquiera de las entidades previstas en la presente ley, por el término de dos meses a cinco años.

Art. 17. – Para la graduación de la sanción, se tomarán en cuenta:

- a) Los montos comprometidos en las operaciones;
- b) El lucro obtenido;
- c) La habitualidad en las conductas constitutivas de infracción;
- d) Los antecedentes de las personas involucradas, especialmente la reincidencia o anterior comisión de delitos que involucraran al sistema financiero, o bien del tráfico de drogas, o de terrorismo;
- e) La conducta posterior a la comisión de la infracción y particularmente la realización de actos concretos tendientes a reparar los daños cometidos o de cooperación con las investigaciones.

Las penas que se impusieren a las personas comprendidas en el artículo 13 se graduarán teniendo en cuenta:

- a) La jerarquía del cargo que ostentara el imputado en la entidad;

- b) El grado de participación del mismo, en las acciones u omisiones constitutivas de la infracción, así como el dolo con que hubiera actuado;
- c) La capacidad económica del imputado;
- d) La conducta anterior del interesado, en relación con los requerimientos establecidos en esta ley;
- e) La conducta posterior a la comisión de la infracción y particularmente la realización de actos concretos tendientes a reparar los daños cometidos o de cooperación con las investigaciones.

Art. 18. – Las personas y entidades sujetas a las obligaciones establecidas en el artículo 14 quedan exentas de sus obligaciones relativas a secreto bancario, por las comunicaciones que efectúen al CETFIN.

Art. 19. – Las personas jurídicas cuyos órganos competentes, con motivo o en ocasión de sus funciones, realizaran o participaran en los delitos previstos en el título II de la presente, sufrirán la pena de multa prevista para las mismas, y serán además pasibles del retiro de la personería jurídica y autorización legal para funcionar en su actividad, por un período de dos meses a cinco años, o bien en forma definitiva.

CAPÍTULO IV

De la investigación de las contravenciones, y los recursos existentes contra la resolución respectiva

Art. 20. – La investigación de las contravenciones previstas en la presente ley, estará a cargo del Banco Central de la República Argentina

Las mismas se iniciarán, ya sea por denuncia que ante el mismo realizara el CETFIN o cualquier otro ente u organismo competente al efecto, con el correlativo envío de las actuaciones correspondientes, o bien por propia iniciativa del Banco Central de la República Argentina.

En todo caso, se procederá a remitir al CETFIN copia de todos los elementos y antecedentes relativos a la causa. Será de aplicación el Registro de Investigaciones de la Administración Pública Nacional y, subsidiariamente, la Ley Nacional de Procedimientos Administrativos y el Código de Procedimientos en Materia Penal.

Art. 21. – El Banco Central de la República Argentina, a los efectos de la averiguación de las infracciones aquí contempladas, estará facultado para:

- a) Citar y hacer comparecer testigos, con el auxilio de la fuerza pública de ser necesario;
- b) Realizar allanamientos y secuestros de todo tipo de pruebas.

Las medidas precedentemente señaladas, tendrán lugar por intermedio del Poder Judicial de la Nación.

Art. 22. – Las decisiones que adoptare el Banco Central de la República Argentina podrán ser impugnadas por el particular a través de recurso judicial, que deberá ser interpuesto y fundado ante el ente antes referido, dentro del término de treinta días de notificado el recurrente de la resolución respectiva.

Conocerá del recurso la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Contencioso Administrativo Federal, a la que deberán ser elevadas las actuaciones dentro del quinto día de presentado el recurso.

Si con motivo de la sustanciación del sumario realizado el Banco Central de la República Argentina con relación a las contravenciones aquí analizadas se advirtiera la comisión de delitos, se procederá al envío de las actuaciones al Ministerio Público Fiscal.

Concluida la causa penal respectiva, en su caso, se reanudarán las actuaciones administrativas, debiendo tenerse en cuenta en las mismas los hechos probados en el proceso penal.

Art. 23. – La prescripción de las contravenciones previstas en esta ley, así como de las sanciones impuestas, se producirá en el plazo de cinco años.

El término respectivo se computará desde la fecha de la comisión de la infracción.

En el supuesto de tratarse de una actividad continuada, la infracción procederá a computarse desde la realización del último acto constitutivo de infracción.

CAPÍTULO V

De la elaboración de políticas para la lucha contra el blanqueo de dinero

Art. 24. – Créase la Comisión de Políticas de Lucha contra el Blanqueo de Dinero proveniente del Narcotráfico (Copoblán).

Tendrá por misión la elaboración de políticas relativas a la lucha contra los delitos previstos en la presente ley, la evaluación del resultado de la aplicación de las políticas vigentes, y la propuesta de medidas tendientes al perfeccionamiento de la lucha contra los delitos en cuestión.

Funcionará en jurisdicción del Ministerio de Economía, Obras y Servicios Públicos.

Estará presidida por el presidente del Banco Central de la República Argentina, e integrada por un representante de la Secretaría de Seguridad Interior, un representante de la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico, un representante de la Secretaría de Hacienda, un representante del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.

El CETFIN constituirá órgano de trabajo de la Comisión.

TÍTULO IV

Disposiciones finales y transitorias

Art. 25. – Deróganse el artículo 25 de la ley 23.737, la ley 24.450 y el decreto 1.849/90, así como toda otra norma que se oponga a lo establecido en la presente ley.

Art. 26. – Dentro del término de treinta (30) días de la presente, el Poder Ejecutivo nacional procederá a efectuar la designación de Director General del CETFIN y a someter la misma al acuerdo del Congreso de la Nación, establecido en la presente.

Prestado que fuera el acuerdo, en su caso, facilitará al mismo todos los elementos necesarios para ponerse en funcionamiento el ente, en un plazo que no excederá los noventa (90) días de obtenido el acuerdo.

Art. 27. – Los fondos que requiera el cumplimiento de esta ley serán tomados de “Rentas generales” con imputación a la misma, hasta su inclusión en el próximo presupuesto de la administración nacional.

Art. 28. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Antonio T. Berhongaray.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

1. El blanqueo de dinero

El *El blanqueo de dinero* (España y Francia, entre otros), *money laundering* (literalmente, lavado de dinero, Estados Unidos de América, entre otros países), *legitimación de activos*, etcétera, constituye un fenómeno delictivo cuya creciente magnitud y reiteración constituye una verdadera amenaza para la seguridad pública y para la propia vigencia de las instituciones, en muchos países.

Consiste, fundamentalmente, en acciones tendientes a disimular, disfrazar, ocultar o enmascarar por cualquier medio, la condición de producto de un delito de dinero, instrumentos monetarios u otros bienes. También, en otras acciones tendientes, en definitiva, a asegurar a los autores y partícipes de un delito el provecho económico de su accionar, sustrayendo el dinero, instrumentos monetarios o bienes provenientes del mismo a la acción de la Justicia.

Ciertamente, no constituye un fenómeno nuevo.

Aun antes de la sanción de la ley 23.737 –régimen penal de estupefacientes– nuestra legislación penal preveía como variantes del encubrimiento, el denominado favorecimiento real, contenido en los incisos 2° y 3°, que reprime con pena de prisión de seis meses a tres años, a quien, “sin promesa anterior al delito, después de su ejecución... Procurare o ayudare a alguien a... asegurar el producto o el provecho del mismo...” (inciso 2°) “y adquiriere, recibiere u ocultare dinero, cosas o efectos que sabía provenientes de un delito, o interviniere en su adquisición, recepción o

ocultamiento, con fin de lucro. Si el autor hiciere de ello una actividad habitual la pena se elevará al doble” (inciso 3°).

También contemplaba, la aún vigente figura denominada recepción de cosa de procedencia sospechosa, en su artículo 278, que establece que: “El que, con fin de lucro, adquiriere, recibiere u ocultare dinero, cosas o efectos de acuerdo con las circunstancias debía sospechar provenientes de un delito, será reprimido con prisión de tres meses a dos años. Si el autor hiciere de ello una actividad habitual, la pena se elevará al doble”.

No obstante, los hechos hicieron progresivamente evidente la insuficiencia de estas previsiones, tanto por no describir suficientemente la variedad y complejidad de las maniobras constitutivas del blanqueo de dinero, como fundamentalmente, por su pena relativamente leve, así como por la carencia de órganos especializados que cooperaran en su investigación.

Fue así que ante la creciente magnitud asumida por el narcotráfico y una de sus derivaciones más perniciosas, el blanqueo de dinero, la ley 23.737, de régimen penal en materia de estupefacientes incluyó en su artículo 25, una norma estableciendo que “...será reprimido con prisión de dos a diez años y multa de seis mil a quinientos mil australes, el que sin haber tomado parte ni cooperado en la ejecución de los hechos previstos en esta ley, interviniere en la inversión, venta, pignoración, transferencia o cesión de las ganancias, cosas o bienes provenientes de aquéllos, o del beneficio económico obtenido del delito siempre que hubiese conocido ese origen o lo hubiera sospechado.

Con la misma pena será reprimido el que comprare, guardare, ocultare o receptare dichas ganancias, cosas, bienes o beneficios conociendo su origen o habiéndolo sospechado.

A los fines de la aplicación de este artículo no importará que el hecho originante de las ganancias, cosas, bienes o beneficios se haya producido en el territorio extranjero.

El tribunal dispondrá las medidas procesales para asegurar las ganancias o bienes presumiblemente derivados de los hechos descritos en la presente ley. Durante el proceso el interesado podrá probar su legítimo origen en cuyo caso el tribunal ordenará la devolución de los bienes en el estado en que se encontraban al momento del aseguramiento o en su defecto ordenará su indemnización. En caso contrario el tribunal dispondrá de las ganancias o bienes en la forma prescrita en el artículo 39...”.

Pronto pudo advertirse, no obstante, que a más de no prever la totalidad de acciones constitutivas del “blanqueo de dinero”, la norma no comprendía otras formas delictivas constitutivas de peligros de gravedad análoga al narcotráfico, tal como sucede con el terrorismo, especialmente el terrorismo internacional, la trata de personas, el comercio de órganos, la corrupción administrativa, etcétera.

También resultaba necesario advertir la necesidad de contar con controles estrictos y específicos, particularmente de los movimientos financieros y, en general, patrimoniales.

En este último aspecto, la creación, por decreto 1.849 del 17-9-90, de la Comisión Mixta de Control de las Operatorias Relacionadas con el Lavado del Dinero del Narcotráfico, en el ámbito del Banco Central de la República Argentina constituyó un avance, si bien tibio e insuficiente.

Conforme dispuso el decreto mencionado, la expresada Comisión, presidida alternativamente cada seis meses por el presidente del Banco Central de la República Argentina y por el secretario de la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico, se integraba con representantes del Banco Central, de la Secretaría de Programación, de la Subsecretaría de Finanzas Públicas y de la Subsecretaría de Hacienda (dos representantes por cada organismo) (artículo 3º).

Por otra parte, conforme dispuso el artículo 4º, la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico de la Presidencia de la Nación, prestaría la infraestructura de apoyo técnico y administrativo necesaria para el funcionamiento de dicha comisión.

Parece evidente, no obstante, que el modo elegido no resultaba el más apto para el logro del objetivo buscado.

Ciertamente que la presidencia alternada no constituía el modo mejor de obtener la unidad de conducción y concepción requerida por la difícil tarea impresa.

Por otra parte, dicha tarea requería fundamentalmente una significativa especialización en materia económica y financiera, así como la fluida cooperación de los cuerpos policiales y fuerzas de seguridad.

Su constitución, con el apoyo técnico y administrativo de la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico no resultó, a nuestro juicio, acertada; debiendo haber sido el presidente del Banco Central, o mejor aún, un funcionario designado al efecto, de relevantes condiciones personales y especializado en la materia, quien en todo momento presidiera dicho órgano, debiendo haber estado integrado el mismo por funcionarios permanentes de trayectoria y conocimientos en la materia, funcionarios del área económico-financiera (Banco Central, Aduana, Dirección General Impositiva, Secretaría de Hacienda, etcétera), e integrantes adscritos de los cuerpos policiales y de seguridad.

2. La acción internacional en materia de blanqueo de dinero

Conviene destacar asimismo que la preocupación sobre el blanqueo de dinero en nuestro país acom-

pañó a un fuerte movimiento internacional en esta materia.

Dada la naturaleza del blanqueo de dinero y su íntima vinculación con los movimientos de capitales que caracterizan a la época actual, resulta de fundamental importancia la cooperación internacional en la materia.

Cabe recordar en este aspecto la actuación, en el seno de la Organización de Estados Americanos, de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD).

La misma fue establecida bajo el Programa Interamericano de Acción de Río de Janeiro contra el Uso Ilícito, la Producción y el Tráfico de Estupeficientes y Sustancias Psicotrópicas, aprobado por la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos en 1986, y habría de desempeñar un rol de importancia en la lucha contra el blanqueo de dinero en el ámbito regional.

En la materia que nos ocupa, resultó de fundamental importancia la Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Drogas Narcóticas y Sustancias Psicotrópicas, suscrita en Viena el 19 de diciembre de 1988 y ratificada por nuestro país el 11 de marzo de 1992, a través de la ley 24.072 (Boletín Oficial 14-4-92).

Entre otros aspectos de la lucha contra el narcotráfico, la expresada Convención estableció normas en materia de cooperación internacional para posibilitar la confiscación del producto de delito de narcotráfico y delitos conexos y, consiguientemente, previó la adopción por los signatarios de las medidas necesarias para identificar, rastrear, y congelar o secuestrar dinero, instrumentos monetarios u otros bienes derivados de los delitos en cuestión, para su eventual confiscación.

Particularmente, se estableció a los efectos indicados la supresión del secreto bancario, la posibilidad para la justicia de un Estado con jurisdicción en materia de un delito determinado de narcotráfico, de solicitar la captura del producido de dicho delito que se hallara en otro Estado, y obtener colaboración de éste para su detección, rastreo, identificación y posterior congelamiento a los fines de su captura.

También contempló acuerdos entre partes relativos al empleo de los fondos o bienes confiscados, o parte de ellos, para organismos intergubernamentales especializados en la lucha contra el narcotráfico, así como a la participación entre los países participantes en la investigación del delito y en la captura de su producto, de los bienes o fondos respectivos.

También se propuso la consideración por las partes signatarias, de la inversión de la carga de la prueba respecto del origen legítimo del producto o de otra propiedad sujeta a confiscación, en la medida en que ello resultare coherente con los principios de la legislación de cada país, así como con la naturaleza de los procedimientos judiciales y administrativos.

A partir de 1989, comenzó a advertirse un significativo incremento en la cooperación internacional en materia de prevención y represión del blanqueo de dinero, especialmente el proveniente del narcotráfico.

Aun países orgullosos de sus sistemas bancarios y celosos custodios del secreto respectivo, acordaron modificar esa posición, para permitir la adecuada investigación de este delito.

Como otro hito importante, debe citarse a la Financial Action Task Force (Fuerza de Tareas de Acción Financiera).

El presidente norteamericano George Bush propuso en las Cumbres Económicas de 1989 y 1990, constituir una Fuerza de Tareas de Acción Financiera formada por los países que constituyen los más importantes centros financieros del mundo, con miras al establecimiento de un consenso global sobre acciones tanto legislativas como de regulación, a fin de cortar el flujo de dinero proveniente del narcotráfico, que tenía lugar a través de instituciones financieras bancarias y no bancarias.

Así, la Fuerza de Tareas de Acción Financiera I, autorizada por la Conferencia de 1989, produjo un informe muy útil, que efectuó 40 recomendaciones para acciones a adoptar por los países miembros.

Dicha organización, integrada por Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Hong Kong, Islandia, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Holanda, Nueva Zelanda, Noruega, Portugal, Singapur, España, Suecia, Suiza, Turquía, Gran Bretaña y Estados Unidos de América, así como por el Consejo de Europa y el Consejo de Cooperación del Golfo, recomendó, entre otros aspectos, ratificar la Convención de Viena de 1988; evitar que el secreto bancario frustrara la implementación de las recomendaciones; estimular la cooperación internacional en la lucha contra el blanqueo de dinero, incluyendo la extradición; establecer la responsabilidad penal de las empresas, no exclusivamente de los empleados de éstas; posibilitar la confiscación de la propiedad que se pretendiera blanquear, o de sus equivalentes; requerir que las instituciones financieras identificaran a sus clientes, y concluir con las cuentas anónimas o con nombres ficticios, así como que examinaran las transacciones sospechosas, informando de ellas a las autoridades; intercambiar información entre países, sobre el lavado de dinero, etcétera.

Un aspecto fundamental de las recomendaciones, fue el de proponer la extensión de la figura del blanqueo de dinero, hasta entonces limitada al narcotráfico, a otros delitos de cierta gravedad; debiendo cada país determinar qué delitos serían incluidos entre aquellos susceptibles de dar lugar a la aplicación de dicha figura.

El expreso pedido formulado por George Bush durante la Cumbre Económica de 1990 en Houston, dio

lugar a la formación de la Fuerza de Tareas de Acción Financiera II.

Dicha "fuerza" procedió a monitorear el progreso por cada país participante en la implementación de las recomendaciones, proponiendo además recomendaciones adicionales.

El año 1990 fue de particular importancia, en lo relativo a la concepción e implementación de medidas de lucha contra el "blanqueo de dinero".

Es posible citar, en dicho año, la concurrencia de opinión a la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas en febrero; el informe de la Fuerza de Tareas de Acción Financiera adoptado en abril, el informe de la Conferencia Caribeña sobre Lavado de Dinero Proveniente del Narcotráfico que se reunió en junio, el informe del Consejo de Europa adoptado en septiembre, la entrada en vigencia de la antedicha Convención de 1988 de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Drogas Narcóticas y Sustancias Sicotrópicas, el 11 de noviembre, la iniciación del 26 de noviembre del proyecto de la Organización de Estados Americanos para proyectar modelos de legislación nacional sobre lavado de dinero y decomiso de valores, y la redacción de la directiva de política de la Comunidad Europea, aprobada en 1991.

Conviene recordar especialmente la reunión del grupo de expertos de la Organización de Estados Americanos que tuvo lugar en la semana del 26 de noviembre de 1990.

En dicha oportunidad, se desarrollaron conceptos básicos relevantes para desarrollar una estrategia conjunta para los países de la organización para encarar el lavado de dinero, en particular legislación contra dicho delito.

Se trabajó también en el desarrollo de un entendimiento común de la misión del grupo, analizándose el estado actual de la ley en áreas relacionadas con el lavado de dinero, secreto bancario, ética y conceptos legales básicos, proponiéndose un cuestionamiento al respecto, para ser respondido por los países miembros. Cada representante acordó responder a un cuestionario en detalle, para que el Secretariado de la Organización de Estados Americanos pudiera compilar un informe de estado.

Participaron la Argentina, Bahamas, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Jamaica, México, Perú, Estados Unidos, Uruguay y Venezuela.

En lo relativo a la Directiva sobre Blanqueo, Búsqueda, Captura y Confiscación del producto de delitos, adoptada por el Comité de Ministros del Consejo de Europa el 8 de septiembre, fue el resultado de un esfuerzo de tres años, realizado por los Comités Europeos en Problemas de Delitos, buscando complementar los términos de la Convención de Viena.

Sin embargo, a diferencia de dicha Convención, la Directiva del Consejo de Europa trascendió el ámbito de los narcóticos y procuró establecer la co-

operación internacional para combatir todos los delitos que generen productos. Entre otros beneficios, este documento brindó a los Estados partes una significativa oportunidad para cooperar en investigaciones correspondientes a blanqueo de dinero de delitos no relacionados con narcóticos.

Así, en los fundamentos de la Directiva del Consejo de Europa del 10 de junio de 1991 se estableció que si bien "...la definición de 'blanqueo de dinero' es tomada de la adoptada de la Convención de Viena... sin embargo, dado que el 'blanqueo de dinero' no ocurre solamente en relación al producto de delitos relacionados con drogas, sino también respecto del producto de otras actividades criminales (tales como crimen organizado y terrorismo), los Estados miembros deberían, dentro del sentido de su legislación, extender los efectos de la directiva para incluir los productos de tales actividades, en la extensión en que las mismas pueden resultar en blanqueo de dinero que justifique sanciones sobre tal base..."

Consiguientemente, la Dirección definió al "blanqueo de dinero" del siguiente modo:

"'Blanqueo de dinero': significa las siguientes conductas, cuando son cometidas intencionalmente:

"- La conversión o transferencia de bienes, sabiendo que tal propiedad es derivada de actividad criminal o de un acto de participación en tal actividad, con el propósito de ocultar o disfrazar el origen ilegítimo de bienes, o de ayudar a alguna persona que está involucrada en la comisión de tal actividad, para evadir las consecuencias legales de su acción.

"- El ocultamiento o disfraz de la verdadera naturaleza, fuente, localización, disposición, movimiento, derechos con respecto a la propiedad de bienes, sabiendo que tal propiedad está derivada de actividad criminal, o de un acto de participación en tal actividad.

"- La adquisición, posesión o uso de bienes, sabiendo, al momento de recibirlos, que tales bienes fueron derivados de actividad criminal o de un acto de participación en tal actividad.

"- La participación en la asociación para cometer, tentativas de cometer y ayudar, facilitar o aconsejar la comisión de cualquiera de las acciones mencionadas en los párrafos precedentes.

"- El conocimiento, la intención o el propósito requerido como un elemento de las actividades antes mencionadas, puede ser inferido de las circunstancias fácticas objetivas..."

Sobre el modelo establecido por la Directiva, los países europeos fueron sancionando su legislación en la materia.

Así, en Francia, la ley 90-614 del 12 de julio de 1990, relativa a la participación de los organismos financieros en la lucha contra el blanqueo de capitales procedentes del tráfico de estupefacientes; la ley 19.122 del 29 de enero de 1993, sobre preven-

ción de la corrupción y transparencia de la vida económica y los procedimientos públicos; ley 96-392 del 13 de mayo de 1996, relativa a la lucha contra el blanqueo y el tráfico de estupefacientes, así como a la cooperación internacional en materia de incautación y confiscación de los productos de la delincuencia.

En Gran Bretaña merecen destacarse la Drug Trafficking Offenses Act of 1986, y la Criminal Justice Act of 1993.

En Italia, cabe recordar la ley del 19 de marzo de 1990, número 55, sobre "Nuove disposizione per la prevenzione della delinquenza di tipo mafioso e di altre gravi forme di manifestazione di pericolosità sociale"; el decreto ley del 3 de mayo de 1991, número 143, sobre "Provvedimenti urgenti per limitare l'uso del contante e dei titoli al portatore nelle transazioni e prevenire l'utilizzazione del sistema finanziario a scopo di riciclaggio", entre otras.

En España, conviene destacar el Real Decreto del 20 de diciembre de 1991, número 1.816/1991, sobre transacciones económicas con el exterior; las reformas al Código Penal y a la Ley de Enjuiciamiento Criminal dispuestas por la ley orgánica del 23 de diciembre de 1992, número 8/1992, así como la ley del 28 de diciembre de 1993, número 19/1993, sobre medidas de prevención del blanqueo de capitales.

En los Estados Unidos de América han sido sancionados diversos cuerpos normativos en la materia.

Así, el Código de los Estados Unidos de América contiene normas penales sobre "lavado de instrumentos monetarios" (apartado 1956); "empeñamiento en transacciones sobre bienes derivados de una actividad ilegal específica" (apartado 1957); normas contenidas en el título 12, parte 21 del Código de Regulaciones Federales, Bancos y actividad bancaria sobre "Mecanismos y procedimientos mínimos de seguridad, informes sobre actividades sospechosas", y "Programa de cumplimiento del Acta sobre Secreto Bancario"; entre otras muchas normas sobre seguridad bancaria, control de transferencia al exterior, etcétera.

La cooperación internacional en la lucha contra el blanqueo de dinero tiene actualmente diversas expresiones.

Cabe recordar: el trabajo del Grupo de Expertos de CICAD-OEA; las conferencias ministeriales interamericanas y sus trabajos en materia de blanqueo de dinero; la actividad de la Comisión de Estupefacientes y la Comisión sobre Prevención del Crimen y Justicia Criminal de la Organización de las Naciones Unidas; etcétera.

3. El presente proyecto

La primera cuestión que plantea todo proyecto sobre la materia que nos ocupa, es la relativa a la denominación de la actividad delictiva de que se trata.

Existen variadas posibilidades, desde la traducción literal de la expresión estadounidense *money laundering* —lavado de dinero—, hasta “blanqueo de dinero” —legislación de diversos países, particularmente España y Francia.

Hubimos de desear inicialmente la expresión “legitimación de activos”, empleada frecuentemente en el ámbito internacional y por expertos presentados en nuestro medio, por cuanto entendemos que los activos provenientes de un delito no se legitiman como consecuencia de la comisión de las acciones que se procuran reprimir a través de las normas existentes en esta materia. A lo sumo, existe una intención dirigida hacia la legitimación; pero ésta se ve frustrada, aun después de realizada la acción típica, en el supuesto de descubrirse y comprobarse el delito.

Por ello, y aún a riesgo de emplear una expresión más metafórica que estrictamente técnica, hemos optado por la expresión, adoptada fundamentalmente por España y Francia, de “blanqueo de dinero”, que conceptúo preferible a su equivalente estadounidense “lavado de dinero”.

Consideramos que la multiplicidad de acciones mediante las cuales puede ser cometido este delito excluye la posibilidad de caracterizarlas a través de una única expresión, diversa a las antes mencionadas, que de todos modos resultan suficientemente gráficas para el ciudadano común, a quien están dirigidas las leyes, respecto de en qué consiste el delito que nos ocupa.

La caracterización de las acciones típicas ofrece otras dificultades.

Tras profunda meditación, hemos descartado la expresión francesa “facilitar por cualquier medio la justificación engañosa de la procedencia de los bienes e ingresos del autor de un delito” —que por su misma amplitud, no describe con claridad las acciones constitutivas del delito.

Hemos optado, siguiendo en lo fundamental las definiciones de la Convención de Viena y de la Directiva del Consejo de Europa, entre otras, por definir al blanqueo de dinero, instrumentos monetarios y otros bienes, como “la acción de disimular, disfrazar, ocultar o enmascarar por cualquier medio, la condición de producto de un delito de dinero, instrumentos monetarios, u otros bienes”.

Más concretamente, la norma penal básica que se propone crear, establece que:

“Será reprimido con reclusión o prisión de uno a cinco años y multa del doble al quintuple del monto de las sumas comprendidas en la acción, así como inhabilitación por doble término al de la condena, si la acción no constituyera un delito más severamente penado, quien disimulare, disfrazare, ocultare, o enmascarare por cualquier medio, la condición de producto de un delito de dinero, instrumentos monetarios u otros bienes.

“Con la misma pena establecida en el párrafo anterior e idéntica reserva, será reprimido quien recibiere, retuviere,

poseyere, convirtiere, adquiriere o invirtiere dinero, o instrumentos monetarios; o adquiriere, utilizare, poseyere, vendiere, permutare o realizare cualquier tipo de operación, con otros bienes; o transportare, transmitiere, o enviare dinero, instrumentos monetarios u otros bienes, sabiendo que provenían de la comisión de un delito.”

Otra opción no sencilla, es la relativa a definir al blanqueo de dinero considerando que el mismo puede tener lugar respecto del producto de cualquier delito, o bien que sólo puede tener respecto de determinados delitos (narcotráfico, terrorismo, determinados delitos contra la administración pública, tráfico de órganos, secuestro extorsivo, trata de personas, delitos cometidos por organizaciones criminales, etcétera).

Conviene aquí recordar que este delito fue previsto inicialmente por la legislación de diversos países del mundo, exclusivamente con relación al narcotráfico; como aún sucede en nuestro país.

Posteriormente, y como consecuencia de recomendaciones internacionales, como la formulada por el Consejo de Europa, se fue extendiendo a otros delitos e incluso, en algunas legislaciones, a todos.

Por nuestra parte, a diferencia de los proyectos presentados hasta el momento en la Cámara de Diputados (incluyendo los remitidos por el Poder Ejecutivo nacional) y algunas legislaciones como la española, hemos seguido el criterio del Código Penal francés, conforme a la reforma efectuada en fecha relativamente reciente (ley del 23 de mayo de 1996), en cuanto a establecer una figura básica de blanqueo, definida en relación al producto de cualquier delito y no de determinados delitos; y una figura agravada, caracterizada en relación al producto de determinados delitos, así como a agravantes de otra índole.

Así como consecuencia de la ley 96.392 del 13 de mayo de 1996, se creó en el Código Penal francés el capítulo IV titulado “Del blanqueo”, con dos secciones.

La primera comprende el blanqueo simple y el “blanqueo agravado”.

El “blanqueo simple” es definido como “El blanqueo es el hecho de facilitar, por cualquier medio, la justificación falaz de la procedencia de los bienes o ingresos del autor de un crimen o un delito del que haya sacado un provecho directo o indirecto. Constituye también un blanqueo el hecho de coadyuvar a una operación de inversión, de disimulación o de conversión del producto directo o indirecto de un crimen y de un delito”.

Las figuras agravadas comprenden tanto circunstancias en que ha sido cometido el delito, como la procedencia del dinero, bienes o efectos de determinados delitos.

Compartimos en tal sentido el argumento fundamental que justifica la reforma francesa, es decir, que los circuitos financieros fraudulentos, cualquiera sea el origen del fraude, están estrechamente mezclados

y es difícil individualizarlos y aportar la prueba de sus orígenes específicos.

Consideramos, por otra parte, que constituye una tendencia en el mundo, la de ampliar progresivamente el espectro de delitos cuyos productos son abarcados por la figura del blanqueo de dinero.

Por otra parte, en el caso argentino, lo que en realidad se hace es caracterizar de modo más adecuado e incrementar las penas, de las ya previstas figuras del favorecimiento real y la recepción de cosas de procedencia sospechosa, aplicables a la totalidad de los delitos, a través de una figura básica del blanqueo de dinero.

En consecuencia, se propone establecer como figura básica, el blanqueo de dinero, instrumentos monetarios u otros bienes, disponiendo al respecto lo siguiente:

“Será reprimido con reclusión o prisión de uno a cinco años y multa del doble al quíntuple del monto de las sumas comprendidas en la acción, así como inhabilitación absoluta por doble término al de la condena, si la acción no constituyera un delito más severamente penado, quien disimulare, disfrazare, ocultare o enmascarare por cualquier medio, la condición de producto de un delito de dinero, instrumentos monetarios u otros bienes.

“Con la misma pena establecida en el párrafo anterior e idéntica reserva, será reprimido quien recibiere, retuviere, poseyere, convirtiere, adquiriere, ocultare o invirtiere dinero, o instrumentos monetarios; o adquiriere, utilizare, poseyere, ocultare, vendiere, permutare, o realizare cualquier tipo de operación, con otros bienes; o transportare, transmitiere, transfiriere, o enviare dinero, instrumentos monetarios u otros bienes, sabiendo, o debiendo saber conforme a las circunstancias, que provenían de la comisión de un delito.

“La pena será de cuatro a diez años de reclusión o prisión, cuando el dinero, instrumentos monetarios o bienes, provinieran de delitos: 1) previstos en la legislación penal sobre estupefakientes; 2) Cometidos por organizaciones criminales o terroristas; 3) Relacionados con el tráfico de seres humanos o de órganos; 4) Vinculados con el contrabando de armas o explosivos; 5) De traición (artículos 214, 215 y 218 del Código Penal) o de espionaje (artículo 222, Código Penal); 6) Los delitos contra la administración pública contemplados en el artículo 174 inciso 5, o bien incluidos en los capítulos VI, VII, VIII, IX, IX bis y X del título XI, libro segundo, del Código Penal de la Nación; 7) Los delitos contemplados en los artículos 168, 169 y 170 del Código Penal.”

Artículo 279 ter: Se impondrá la pena de cinco a quince años de reclusión o prisión, así como multa del doble al quíntuple de la suma correspondiente al delito, e inhabilitación absoluta por doble término al de la condena, si no constituyera delito más severamente penado, por la co-

misión de las acciones previstas en el artículo anterior, en los siguientes casos:

1º Cuando las aludidas acciones fueran cometidas de modo habitual.

2º Cuando fueran realizadas con motivo del ejercicio de una actividad profesional.

3º Cuando fueran realizadas por una organización criminal o terrorista.

4º Cuando el imputado fuera funcionario público, y hubiera realizado la acción con motivo o en ocasión del desempeño de su cargo.

Como puede advertirse, se define una figura básica y se establecen formas agravadas, relacionadas con la procedencia del dinero, bienes o efectos de determinados delitos de gran trascendencia social; narcotráfico, tráfico de seres humanos, de órganos, contrabando de armas o explosivos, traición y espionaje, así como con determinadas circunstancias, tales como: realización de las acciones típicas en forma habitual, o con motivo del ejercicio de una actividad profesional, o por parte de una organización criminal o terrorista, o bien por parte de un funcionario público, con motivo u ocasión del desempeño de su cargo.

Las figuras agravadas corresponden, en parte, a aquellas a las cuales está limitada en algunas legislaciones, como la española, y en los proyectos presentados en el Parlamento argentino.

Además de las figuras agravadas previstas respecto del dinero originado en distintos tipos de delitos, se contempla otro tipo de agravantes: los casos en que las acciones en cuestión fueran cometidas de modo habitual, cuando fueran realizadas con motivo de una actividad profesional, cuando fueran realizadas por una organización criminal o terrorista, y cuando el imputado fuera funcionario público, y hubiera realizado la acción con motivo o en ocasión del desempeño de su cargo.

No creemos excesiva la penalidad propuesta para esta agravante (reclusión de cinco a quince años, y multa del doble al quíntuple de la suma correspondiente al delito). El U. S. Code prevé para la figura básica del *money laundering*, prisión de hasta veinte años, o multa, o ambas penas conjuntamente.

También se prevé una forma culposa: la relativa a quien por negligencia, imprudencia, impericia o inobservancia de los reglamentos y deberes a su cargo, da lugar a la comisión de la acción principal.

Como consecuencia de estas figuras, se propone suprimir del Código Penal las ya mencionadas figuras de favorecimiento real y recepción de cosas de procedencia sospechosa.

Otro aspecto que conceptúo de interés, es el relativo al órgano técnico destinado a colaborar en la prevención e investigación del delito.

Constituye una política seguida en los países que han emprendido la lucha contra este delito, la creación de organismos técnicos especializados en investigación financiera.

A nuestro criterio, los entes en cuestión no deben constituir organismos de inteligencia, ni juntas de funcionarios de alto rango; ni estar integrado por agentes de inteligencia, en todo o en parte.

Nos parece que la denominación de "Unidades de Inteligencia Financiera" –Financial Intelligence Units– adoptada para este tipo de órganos en los Estados Unidos de América, es explicable por la tendencia de ese país a una noción muy amplia de la palabra "inteligencia", que lo lleva a incluir en la misma a actividades de investigación policial. Ello ha dado lugar a la inclusión en los proyectos sobre este tema elaborados por el Poder Ejecutivo nacional y por legisladores del oficialismo de la Secretaría de Inteligencia de Estado entre los componentes de estos órganos. Ello, a nuestro juicio, es totalmente inadecuado, máxime considerando la acentuada politización y falta de control de este organismo, aspecto que ciertamente no promoverá la confianza en los destinatarios de la labor de estos órganos de investigación financiera, que son primariamente las entidades financieras.

Tampoco constituye la función de estos órganos, función, a nuestro criterio, la de constituir tribunales administrativos, ni órganos judiciales, ni ser dotados de facultades cuasijurisdiccionales.

Un organismo relativamente pequeño y de alta especialización, dedicado a la investigación financiera y patrimonial, que se limita a remitir al Ministerio Público los elementos que obtiene, cuando resulta necesario promover la acción penal, constituye a nuestro juicio un diseño adecuado. Un modelo relativamente similar, sumamente interesante a nuestro criterio, es el Tracfin francés.

Su función debe ser exclusivamente la investigativa, sobre la base de la información que le deben enviar las personas físicas y jurídicas a las que se asigna responsabilidad en tal sentido, la que obtenga a través de las denuncias que reciba, de las pericias que realice, de la explotación de la información pública que efectúe, y la que le sea suministrada por otros organismos públicos a través de la cooperación y recíproca coordinación de sus actividades.

Tampoco consideramos que el ente propuesto deba reunir la exclusividad en materia de investigaciones de lavado de dinero.

Estimamos, por el contrario, que el mismo debe intercambiar información y técnicas con otros organismos involucrados: Banco Central de la República Argentina, Administración Federal de Ingresos Públicos (Impositiva y Aduana), Ministerio Público, instituciones policiales y fuerzas de seguridad, y Ministerio del Interior.

Párrafo aparte merece la cuestión relativa a la composición del organismo.

Consideramos adecuado que esté formado por un número relativamente reducido de funcionarios permanentes de alta calificación, incorporados a través

de concurso público de antecedentes y oposición, que sean profesionales en la áreas jurídica, económica e informática.

También, por personal adscrito por períodos anuales, de los organismos cuyo quehacer está directamente vinculado a los aspectos a investigar: Banco Central de la República Argentina, Ministerio de Economía, Administración Federal de Ingresos Públicos (Impositivo y Aduana), Ministerio de Justicia, Policía Federal Argentina, Gendarmería Nacional Argentina y Prefectura Naval Argentina.

Se propone que dicho personal se encuentre entre el mejor calificado de su organismo; y, a la vez, que reciba sobre sus haberes ordinarios un adicional, mientras permanezca en el expresado organismo investigativo.

Tales pautas habrán de facilitar que se envíe a los mejores funcionarios y no, como habitualmente sucede, que se remita a aquellos que resultan de menor utilidad en su organismo de origen.

También han sido establecidas en forma detallada obligaciones de identificación de clientes, brindar información relativa a transacciones sospechosas, conservación de documentos acreditativos de operaciones realizadas, guardar reserva respecto de la circunstancia de haber facilitado información al órgano investigativo, establecimiento de procedimientos y órganos adecuados de control interno, etcétera.

Tales obligaciones han sido impuestas, entre otras actividades, a bancos, entidades financieras, agentes de cambio y de bolsa, compañías de seguros, sociedades emisoras o gestoras de tarjetas de crédito o débito, así como a inmobiliarias, escribanos públicos, casinos y casas de juego, y a empresas prestatarias o concesionarias de servicios postales.

Se faculta además al Poder Ejecutivo, para incluir toda otra actividad "...que, atendiendo a la utilización habitual de billetes u otros instrumentos al portador como medio de cobro, al alto valor unitario de los objetos o servicios ofrecidos, al lugar de ubicación de los establecimientos, u otras circunstancias relevantes a la materia de la presente ley", resulte necesario hacerlo.

En definitiva, consideramos que este proyecto habrá de constituir un instrumento útil en la lucha contra el blanqueo de dinero, evitando a la vez la creación de organismos o el establecimiento de procedimientos que permitan la desnaturalización de este objetivo.

Por ello, presentamos este proyecto, para el que solicitamos el apoyo de nuestros pares.

Antonio T. Berhongaray.

La Secretaría informa que el dictamen fue aprobado en general el 22 de diciembre de 1999.

Sr. Presidente. – En consideración en particular.

Tiene la palabra el señor senador por Corrientes

Sr. Pardo. — Señor presidente: como recordará, en la sesión que se frustrara luego de la aprobación en general, apresuradamente hice reserva de derechos de la comisión de emitir su dictamen para plantear las reformas al proyecto sancionado por la Cámara de Diputados.

El lavado de dinero, es decir la conversión de dinero ilegítimo en activos monetarios con apariencia legal, no es un fenómeno nuevo. Por el contrario, es tan viejo como el delito mismo. Cada vez que se rompe la ley en procura de un beneficio económico ha surgido la necesidad de que el delincuente...

Sr. Presidente. — Perdón, senador Pardo ¿por qué no empezamos a discutir artículo por artículo, toda vez que el proyecto ya fue aprobado en general?

Sr. Pardo. — Destaqué, señor presidente, que en la sesión que se frustrara había hecho reserva de fundamentar la reforma que hemos hecho, ya que la comisión no la ha explicado en ningún momento.

Ustedes recordarán que aquella vez el senador Yoma propuso aprobar el proyecto tal como vino de la Cámara de Diputados y dictar luego una ley correctiva, pero acá apresuradamente se votó en general.

Sr. Presidente. — ¿Sabe qué pasa, senador? Me parece que nos vamos a quedar sin quórum.

Sr. Pardo. — Perfecto, discutamos artículo por artículo, pero hay muchos senadores que van a votar sin saber qué están votando, ni entender cuál es la reforma hecha al proyecto que viene de la Cámara de Diputados. Pero no tengo ningún problema, señor presidente.

Sr. Presidente. — ¿Estamos complicados y hay senadores que no saben que van a votar la ley de lavado de dinero?

Sr. Pardo. — No es la ley de lavado de dinero, sino los fundamentos de las reformas introducidas por las tres comisiones al proyecto aprobado por la Cámara de Diputados.

Sr. Presidente. — Cuando discutamos artículo por artículo van a surgir las modificaciones.

Sr. Pardo. — Perfecto.

Sr. Presidente. — En consideración el artículo 1º.

Sr. Villarroel. — No hay quórum, señor presidente.

—Se llama para votar.

Sr. Genoud. — ¿Me permite, señor presidente, mientras se forma el quórum?

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

Sr. Genoud. — Mientras se forma el quórum debo informar a los señores senadores que sobre la base del dictamen que elaboró la Comisión de Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios, que preside el senador justicialista por la provincia de Corrientes, nosotros hemos trabajado durante dos o tres semanas e introducido unas pocas modificaciones que están en un documento que ha sido distribuido a la presidencia del cuerpo, a la presidencia de la comisión y a algunos senadores.

También debo informar que hay consenso, diría en un 90 por ciento, a efectos de aprobar hoy todos los artículos en particular. Subsiste, no obstante, y de un modo lamentable, alguna divergencia respecto del artículo 1º, que contiene la forma dolosa del denominado lavado de dinero. Por eso quizás a la hora de votar nos encontremos frente a un debate y, eventualmente, ante una votación dividida. En el resto hemos concertado un articulado que hace de esta ley un excelente instrumento para combatir el lavado de dinero, sin desalentar las inversiones de dineros lícitos que la Argentina necesita para crecer y generar empleo.

De tal modo, señor presidente, nuestra banca está en condiciones de iniciar el tratamiento en particular. En caso de que no se conforme el quórum, estamos dispuestos a establecer una prioridad absoluta a efectos de que en la próxima sesión sea tratado como primer tema, o sea antes que los homenajes, los acuerdos, etcétera.

Reitero: obra en poder de muchos senadores un acuerdo integral respecto de este tema. Además, señor presidente, pese a que los medios de difusión no informan de este detalle, estamos en contacto con diputados del Partido Justicialista y de la Alianza a efectos de que las modificaciones que nosotros introduzcamos ahora no choquen con una resistencia total por parte de los diputados de los distintos bloques que componen aquella Cámara.

Sr. Alasino. — Pido que se pase lista, señor presidente.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Pardo. — Señor presidente: ratifico lo expresado por el senador Genoud, en el sentido de

que estamos haciendo el máximo de los esfuerzos posibles y nosotros vamos a aceptar algunas cosas. Trataremos de que esta ley sea lo menos perjudicial posible para determinados sectores de la sociedad. Con esa salvedad vamos a ir aceptando algunas de las correcciones efectuadas por la Alianza para salvar los defectos que trajo el proyecto sancionado en la Cámara de Diputados.

Sr. Presidente. – Llamaremos cinco minutos para votar. Pasaremos lista para ver si conseguimos el quórum. Pido a los asistentes de los bloques si pueden llamar a los senadores.

Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

–Se llama para votar.

Sr. Alasino. – Señor presidente: que se pase lista; apoyamos la moción del señor presidente provisional de la cámara para que este tema se trate en primer término en la próxima sesión y una vez terminado el pase de lista, si no hay número, le proponemos disponga que se levante la sesión.

Sr. Presidente. – Se va a pasar lista por Secretaría.

–Así se hace.

Sr. Presidente. – Pregunto a los presidentes de los bloques si esperamos.

–Asentimiento.

–Luego de unos instantes:

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos, como responsable del bloque mayoritario...

Sr. Alasino. – Estamos trabajando con la misma intensidad que el señor senador Galván para conseguir el quórum. (*Risas.*) En el comedor hay dos señores senadores, pero no son de nuestro bloque. No tenemos influencia... (*Risas.*)

Sr. Presidente. – Señor senador por La Rioja: si trabaja con la misma intensidad que el señor senador por Entre Ríos...

Sr. Galván. – No tenga duda, señor presidente.

–Se continúa llamando.

–Luego de unos instantes:

Sr. Presidente. – Continuamos con la consideración en particular.

Correspondería considerar el artículo 1º de acuerdo con el orden del día.

Sr. Genoud. – Pido la palabra.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

Sr. Genoud. – Señor presidente: vamos a proponer un nuevo artículo 1º. Esto significa que se va a alterar la numeración. En consecuencia, a medida que se vote, si bien lo haremos en función del dictamen de la Comisión de Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios, luego por Secretaría se deberá efectuar la corrección correspondiente.

El artículo 1º debe decir: “Sustitúyese la rúbrica del Capítulo XIII, Título XI del Código Penal, el que pasará a denominarse de la siguiente manera: Capítulo XIII: Encubrimiento y Lavado de Activos de origen delictivo.” Ello, por la sencilla razón de que se incorpora una figura típica del encubrimiento, como lo es el lavado de activos de origen delictivo y, por lo tanto, el título respectivo del Código Penal debe rezar de ese modo.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Pardo. – Señor presidente: lo expresado por el señor senador por Mendoza representa la opinión de la comisión.

Sr. Presidente. – Se va a votar el artículo 1º con la modificación propuesta por el señor senador por Mendoza.

–La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por La Pampa.

Sr. Verna. – Señor presidente: tratándose de un proyecto de ley en revisión, creo que debería indicarse la mayoría con que se aprueba cada artículo.

Sr. Presidente. – Se aprobó por unanimidad.

–Se enuncia el artículo 2º.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

Sr. Genoud. – En este artículo yo señalé que, lamentablemente, no habíamos alcanzado a uniformar un criterio. Hay un proyecto de redacción que está en el dictamen de la Comisión de Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios, y una redacción que viene de la Cámara de Diputados, con algunas diferencias importantes en su texto. Este artículo se refiere a la forma o al tipo penal doloso del lavado de dinero. Al res-

pecto, preferiría que hiciera uso de la palabra primero el presidente de la comisión y, luego, que lo hagan los integrantes del bloque de la Alianza, porque incluso dentro de nuestro bloque pueden existir distintos criterios, aunque no creo que con respecto al fondo del asunto. Pero tratándose de un tipo penal, debe haber un texto gramatical muy exacto.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor presidente de la comisión.

Sr. Pardo. — Señor presidente: sobre la base del acuerdo a que se arribó para perfeccionar esta iniciativa, yo había pedido que se remitiera a Secretaría la modificación del artículo 1º, tal como la aceptaría la Cámara de Diputados. No sé si cumplieron la orden. La propuesta es casi similar a lo que nosotros proponíamos.

Sr. Presidente. — Por Secretaría se dará lectura a la redacción del artículo.

Sr. Secretario (Pontaquarto). — (*Lee*) “Artículo 278 bis: 1º. a) Será reprimido con prisión de dos a diez años y multa de dos a diez veces el monto de la operación el que convirtiere, transfiriere, administrare, vendiere, ignorare o aplicare de cualquier otro modo dinero u otra clase de bienes provenientes de un delito en el que no hubiera participado, a sabiendas de que los bienes originarios o los subrogantes adquieran la apariencia de un origen ilícito y siempre que su valor supere la suma de 50.000 pesos, sea en un solo acto o por la reiteración de hechos diversos vinculados entre sí. b) El mínimo de la escala penal será de cinco años de prisión cuando el autor realizare el hecho con habitualidad o como miembro de una asociación o banda formada para la comisión continuada de hechos de esta naturaleza. c) Si el valor de los bienes no superare la suma indicada en este inciso, letra a), el autor será reprimido en su caso conforme a la regla del artículo 277.

”2º. Los objetos a los que refiere el delito previsto en el inciso 1º podrán ser decomisados”.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

Sr. López. — Señor presidente: el tipo penal propuesto introduce el término “a sabiendas” para penalizar el delito, lo cual no significa agravarlo sino hacerlo de más difícil aplicación porque “a sabiendas” es la determinación de un dolo específico. Si se hubiese tratado simplemente del dolo, no sería necesario poner en el

tipo penal la expresión “a sabiendas”. Al poner un dolo específico lo que se está estableciendo es que la prueba del delito no solamente consista en que el fiscal pruebe y acredite que se ha ignorado, transferido, ocultado, sino que además tiene que probar que se hace a sabiendas, que el individuo que estaba cometiendo la acción lo hacía a sabiendas. Pero con un agravante más. Como el texto de la sanción de la Cámara de Diputados penaliza, y nosotros estamos de acuerdo, el tipo culposo, al ponerse la expresión “a sabiendas” se está eliminando el dolo eventual. Es decir, está imposibilitando la sanción del dolo eventual por esta contradicción de que este dolo en la escala de la culpabilidad penal es más grave que la culpa simple, y sea eximido de castigo. En cambio sí está penalizada la culpa en los tipos penales propuestos por la Cámara de Diputados de la Nación.

Por eso, cuando hicimos el informe en general de este proyecto de ley dijimos que íbamos a hacer las modificaciones que consideráramos necesarias, pero sobre la base de la sanción de la Cámara de Diputados, porque la considerábamos más adecuada para efectivamente penalizar el lavado de dinero en la Argentina.

Entonces, esta consideración es importante para saber que si incorporamos esta expresión, en realidad estamos dificultando la aplicación del tipo penal a quienes laven dinero en la Argentina.

En ese caso, proponemos que se vote el texto de la Cámara de Diputados.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Romero Feris. — Señor presidente: tengo algunas observaciones que hacer, pero para no dilatar el tratamiento del proyecto voy a pedir que se inserten en el Diario de Sesiones.

—Asentimiento.

—El texto de la inserción solicitada es el siguiente:

VOTACION EN PARTICULAR LEY DE LAVADO DE DINERO

Artículo 1º — Ya he señalado en ocasión de votarse en general este proyecto, que nunca he sido partidario de aquellas reformas que para consagrar fórmulas referidas o dirigidas a un delito determinando, son introducidas modificando textos genéricos.

Este método puede conducir a desarticular el sistema del código. Sin embargo la figura que incor-

pora el artículo 278 bis al Código Penal, me parece aceptable en su redacción y armónica con el resto del capítulo XIII del Código Penal.

Por ello apruebo el texto propuesto.

Art. 2° – A este respecto deseo manifestar, tal como ya lo he adelantado en oportunidad de votar se en general este proyecto de ley, que a mi criterio, el ente de control que se crea, es decir, la unidad de información financiera, no deberá en modo alguno depender del Banco Central.

Es decir, sostengo el texto que consagra la autarquía de dicho ente.

Ello es necesario, máximo con relación al Banco Central al que, precisamente, también deberá controlar.

Por otra parte, este criterio va en línea con el modelo de ley recomendado por la Organización de Estados Americanos.

Art. 3° – Sin objeciones.

Art. 4° – Sin objeciones.

Art. 5° – A mi criterio y tal como también lo adelanté en la votación general, aquí deben incluirse en la composición al menos dos integrantes de Fuerzas Armadas y/o de Seguridad. Propongo, por ejemplo, un militar experto en cuestiones de inteligencia y que tenga experiencia en fronteras y un policía federal, con experiencia también en inteligencia o en Interpol.

Por lo expuesto, propongo la redacción de este artículo con el siguiente texto:

“La unidad de información financiera estará integrada por quince miembros designados de la siguiente manera:

- a) Un funcionario del Banco Central de la República Argentina;
- b) Un funcionario de la Administración Federal de Ingresos Públicos;
- c) Un funcionario de la Comisión Nacional de Valores designado por el respectivo organismo, y;
- d) Un experto en temas relacionados con el lavado de activos designado por la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y Lucha contra el Narcotráfico de la Presidencia de la Nación.

Estos miembros deberán ser funcionarios de carrera con más de cuatro años de antigüedad y designados por concurso interno del organismo respectivo, seis representantes del Honorable Congreso de la Nación, tres por el Honorable Senado y tres por la Honorable Cámara de Diputados, dos por la primera minoría y uno por la segunda minoría de cada una de las cámaras, cinco expertos financieros, penalistas, criminólogos, entre los cuales por lo menos dos deberán pertenecer, uno a las Fuerzas Armadas y otro a las Fuerzas de Seguridad.

En todos los casos deberá tratarse de profesionales con incumbencias relativas al objeto de esta

ley. Excluidos el miembro militar y el de seguridad, la selección de los profesionales se realizará mediante concurso público de oposición y antecedentes”.

Art. 6° al 28. – Sin objeciones.

Sr. Presidente. – Muchas gracias, señor senador.

Tiene la palabra el señor senador por Catamarca.

Sr. Villarroel. – Señor presidente: tengo un igual propósito de brevedad, pero no voy a pedir una inserción sino simplemente quiero señalar que adhiero a la posición sustentada por el señor senador López, por Entre Ríos, dado que con ese famoso “a sabiendas”, que es establecer la necesidad de dolo directo o intención para que el delito se configure, en los hechos se está dejando en el campo de lo lícito la conducta de la inmensa mayoría de los que intervienen, y con fines de lucro, justamente en el lavado de dinero, porque la conducta de la mayoría de los comisionistas que obtienen sus porcentajes y sus diezmos jugosos es precisamente aquella del individuo que por el monto y por las circunstancias de la operación tiene la fuerte sospecha de que ese dinero es sucio –hablando en términos vulgares– y no se preocupa en absoluto de averiguar de dónde proviene sino que precisamente lleva adelante la acción porque sabe que le reporta lucro.

De manera que exigir la intención o el dolo directo en la famosa expresión “a sabiendas” significa lisa y llanamente dejar en el campo de lo lícito, de lo permitido, a la inmensa mayoría de los que intervienen en el lavado de dólares o de dinero sucio.

Por eso también opino que esto debe votarse tal como vino de la Cámara de Diputados, aunque la fórmula no sea la mejor.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Pardo. – Señor presidente: la comisión mantiene su propuesta, según obra en Secretaría.

Sr. Presidente. – Se va a votar el artículo 2° según la propuesta leída por Secretaría.

–La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente. – Por 24 votos por la afirmativa queda aprobado el artículo 2°.

–Se enuncia el artículo 3°.

Sr. Genoud. – Pido la palabra.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor por Mendoza.

Sr. Genoud. – Señor presidente: este artículo se refiere a la forma culposa.

Acá se propone una modificación al texto venido en revisión de la Cámara de Diputados que hemos concertado, porque a nuestro juicio era erróneo.

La forma culposa establecía la temeridad e imprudencia grave, términos extraños al léxico de nuestro Código Penal. Por lo tanto, hemos elaborado una redacción que considero se ajusta mucho más a lo que es el arquetipo del delito culposos y que, por otra parte, lo convierte en una figura mucho más cierta, más típica.

El texto que proponemos para el artículo 3º y que, según entiendo, obra en Secretaría, es el siguiente: “Incorpórase el siguiente texto como artículo 278 ter del Código Penal” Será reprimido con una multa del veinte por ciento (20%) al ciento cincuenta por ciento (150%) del valor de los bienes objetos del delito, siempre que no resultare otro delito más severamente penado, el que sin haber sido autor o partícipe de aquél lo hiciera posible, por inobservancia de los reglamentos o deberes a su cargo, la inversión, venta, pignoración, transferencia, transporte, transmisión o cualquier otro acto jurídico referido a cosas o bienes provenientes del delito.

Este es el texto que hemos concertado, señor presidente. Además, informo que sería aceptado también por la Cámara de Diputados.

Sr. Presidente. – Gracias, senador Genoud.

Tiene la palabra el señor senador por San Luis.

Sr. Sergnese. – Señor presidente: solicito una aclaración porque primero incorporamos un título y después tratamos un artículo.

Yo creo que debemos considerar el dictamen de mayoría de la comisión. A partir de ahí, si hay que intercalar algún artículo o está acordada alguna modificación entre los presidentes de bloque, tratémosla.

Digo esto porque parece que estuviéramos siguiendo la propuesta que ha hecho el señor senador Genoud...

Sr. Genoud. – ¡No! ¿Me permite, señor presidente?

¿Me permite una interrupción, señor senador?

Sr. Presidente. – Le solicitan una interrupción, señor senador.

Sr. Sergnese. – Sí; cómo no.

Sr. Presidente. – Para una interrupción tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

Sr. Genoud. – El proyecto que se toma como base es el que obra en el dictamen de la Comisión de Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios. La única diferencia es que se agregan el artículo 1º –que es el título que se acaba de votar– y el artículo 3º –que después de largas discusiones fue aceptado por el bloque justicialista, ya que en el dictamen suscripto por el señor senador Pardo había sido eliminado–, y además se elimina el artículo 28, que fue un craso error de la Cámara de Diputados.

Esas son las modificaciones que alteran la numeración, nada más. Todo lo demás es igual.

Por eso propongo continuar con el orden de los artículos. Confíen en que se ha hecho un trabajo muy serio al respecto. En cuanto a la numeración, repito, se trata de esas tres normas: primero, se agrega el artículo 1º en el título; segundo, se agrega el artículo 3º con la forma culposa, que en el dictamen del senador Pardo había sido eliminado y, por último, se elimina el artículo 28.

Sr. Presidente. – Continúa en uso de la palabra el señor senador por San Luis.

Sr. Sergnese. – Señor presidente: no tengo problemas en que continuemos tratando la iniciativa en la forma en que está proponiendo el senador, según veo, por acuerdo; posiblemente yo debo estar en el 10 por ciento, porque estoy incorporando algunos temas acá.

Pero para que me quede claro: esto hace al corrimiento de los artículos. Quiere decir que el artículo que sigue va a ser el 4º.

Sr. Genoud. – Exactamente. Lo único que se produce es un corrimiento de la numeración, pero la correlación de los artículos sigue siendo la del proyecto de la Comisión de Asuntos Penales.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el senador por Corrientes.

Sr. Pardo. – Señor presidente: habíamos mantenido la posición de eliminar del delito su faz culposa. No solamente nos basamos en las previsiones de la ley de prevención y represión del narcotráfico, que establece sólo la figura dolosa. El dictamen en el que se establece la figura sin culpa está firmado por el presidente de la Comisión de Asuntos Penales de la Nación, actual

presidente de la República, doctor Fernando de la Rúa, por el presidente de la Comisión de Asuntos Penales de la Cámara de Diputados, por el director -creo que ese es el cargo- de la Comisión de Prevención y Represión del Narcotráfico designado por el gobierno radical.

El ministro vino acá a sustentar la posición de que en forma inmediata debía aprobarse la ley de lavado de dinero por exigencias de la situación actual de la sociedad argentina y por las de algunos organismos internacionales. Expresó en esa oportunidad que estaba en contra de establecer la faz dolosa del delito por imprecisa.

Así se expresó el titular de la SIDE con relación a esta faz culposa.

Quiero decir que vamos a aceptar esta inclusión, tratándose de la segunda parte de la definición del delito culposos. De esta manera, y cediendo nuestra posición, queremos que la Cámara de Diputados apruebe estas modificaciones, que son menos lesivas hacia los sectores de la sociedad argentina.

Voy aclarar nuestra posición, tal como lo había prometido al comienzo. La fundamentación de la no inclusión de la faz dolosa que he preparado tiene más o menos diez carillas. Voy a tratar de reducirlas a algunas pocas.

La norma que nos ocupa construye la prohibición sobre la base de inobservancia de los reglamentos de los deberes a su cargo. Ahora bien, pido que se imaginen todas las normas en materia impositiva. Piensen un minuto nada más en todas las normas que regulan los diferentes impuestos, que a los propios técnicos demandan enormes esfuerzos para conocerlas y mucho más para interpretarlas correctamente cambiarias, bancarias, en ámbitos profesionales, como contador, escribano, agente inmobiliario, etcétera. En otros términos, quiero hacer notar que el campo de lo punible se extiende de una manera peligrosa por lo desmesurado y, además, es casi imposible conocer sus exactos límites.

Pido que se piense más allá de los reclamos de cierta prensa: no podemos tener un derecho penal cuyo límite se desconoce. Esta es la convicción de la comisión y es un deber inexcusable decirlo en este recinto.

Señores senadores: la norma que se cuestiona puede llevar a que cualquier deber infringido en este campo de reglas infinitas conduzca a

las personas que cumplen su actividad legítima a terminar como acusados en causa penal de lavado de dinero, con todas las consecuencias que esto tiene para un ciudadano honesto, motivo por el cual nos oponíamos.

El derecho penal argentino, el derecho penal liberal, establece premisas fundamentales en la definición y configuración de los delitos. Basta leer el Código Penal para ver la acción típica, antijurídica, culpable, imputable y punible, conforme a la definición del delito, que está establecida con límites precisos y es una definición concreta. Dice que a tal acción, tal tipificación, corresponde tal pena. En este caso extendemos las barreras del derecho penal a límites de lo infinito. Porque si tenemos en cuenta la legislación que existe, será casi imposible, y estarán las cárceles llenas de las personas obligadas a denunciar.

Pero consideramos la propuesta del senador Genoud de disminuir esta peligrosidad para los sectores de la sociedad en un 50 por ciento -y aceptada por la Cámara de Diputados, que a la postre va a tener la última palabra-, y aceptamos la inclusión del artículo 3°.

Sr. Presidente. - Tiene la palabra el señor senador por Catamarca.

Sr. Villarroel. - Señor presidente: es la última vez que hablo, señor presidente, porque no quiero cansar y además las circunstancias no se dan, pero creo que hay que aclarar un par de cosas sobre esto.

En primer lugar, habría que despejar la preocupación del presidente de la Comisión de Asuntos Penales porque no se trata de que se va a castigar con multa al que en el curso de un operativo de lavado de dinero haya incumplido cualquier norma sino a aquel que a causa de su incumplimiento de la norma dé lugar al lavado de dinero. Porque la norma claramente establece la pena de multa -aquí dice- al que sin haber sido autor o partícipe hiciera posible por inobservancia de los reglamentos, etcétera. Vale decir que no es por la mera inobservancia de un reglamento o de un deber jurídico durante el curso del operativo del lavado que le quepa la calificación del delito, sino en tanto y en cuanto esa inobservancia precisamente haya hecho factible el lavado de dinero. Con eso queda bastante claro.

Por otro lado, no hay incongruencia en las personas que se han mencionado porque lo cier-

to es que en la ley de estupefacientes se trata de una figura dolosa edificada sobre la base del dolo eventual; esa es la construcción.

En el artículo 278 del actual Código Penal, según la doctrina de Soler, que es el autor del texto originario—porque fue reformado por una ley de facto, la 17 mil y pico—también se contempla una figura dolosa, aunque parezca culposa, porque la figura está edificada sobre el incumplimiento doloso del deber de verificar, en un caso, o el incumplimiento doloso del deber de abstenerse de contratar, en otro caso.

En realidad, creo que la justa inquietud del presidente de la comisión queda salvada con estas modestas observaciones.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

Sr. López. — Señor presidente: quiero dejar constancia de que se ha modificado un poco la estructura del dictamen que tenía la comisión y de la sanción de la Cámara de Diputados. En ese sentido, creo que esto se podría solucionar mejor sobre la base de la estructura de Diputados, y con una redacción muy simple en este artículo 278 segundo que tenía Diputados, diciendo que el que por inobservancia de los deberes y reglamentos a su cargo cometiere algunos de los hechos descriptos en el inciso anterior, apartado a), será reprimido con multas del 20 al 150 por ciento del valor de los bienes. Pero como sé que esto no va a prosperar, mi intención en el voto—porque seguramente va a triunfar el proyecto de la comisión que usted ponga a consideración—es respetar lo que vino de Diputados. Por eso no voy a acompañar la propuesta de comisión.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

Sr. Genoud. — Señor presidente: hemos trabajado mucho con el senador López, que siempre puso su capacidad y su buena voluntad en esto.

El proyecto de Diputados en la forma culposa era verdaderamente equivoco porque hablaba de temeridad e influencia grave. La clave de esto se encuentra en cambiar esos conceptos y poner inobservancia de los reglamentos y deberes a su cargo. Lo único que se ha hecho, en lugar de hacer una remisión al párrafo anterior, como decía la redacción de Diputados, es simplemente repetir la conducta que describía el artículo anterior. De tal modo que la diferencia

es puramente gramatical. Lo que sí es conceptualmente diferente es que mientras Diputados hablaba de temeridad, de imprudencia, aquí se habla de inobservancia e incumplimiento de los deberes a su cargo.

Me parece realmente una fórmula muy bien consagrada. No tengo ningún problema en admitir—porque hace a un reconocimiento de su capacidad intelectual—que esta fue una propuesta del senador Pedro Villarroel.

Sr. Presidente. — Con la modificación impulsada por el senador Genoud y con las restantes modificaciones propuestas, pasamos a votar el artículo 3º.

Sr. Genoud. — Hay que consignar la votación.

—La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Aprobado por los dos tercios de los votos.

—Se enuncia el artículo 4º.

Sr. Genoud. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

Sr. Genoud. — Señor presidente: este es el artículo más importante de la iniciativa; en los demás, voy a procurar ser lo más breve posible. En este caso me voy a tomar dos minutos. Este es el artículo que se refiere a la autarquía—o no—del organismo de aplicación que es la U.I.F. (Unidad de Información Financiera). Se trata del tema que ha concentrado las mayores expectativas y ha sido motivo de las más grandes discusiones; incluso ha trascendido a la prensa.

La Cámara de Diputados establecía la autarquía de la U.I.F. y en este proyecto—o en la sanción que proponemos dar a este artículo—se establece el siguiente texto: “Créase la Unidad de Información Financiera (UIF), que funcionará con autarquía funcional en jurisdicción del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, la cual se regirá por las disposiciones de la presente ley”.

Como quizás este tema sea nuevamente analizado en la Cámara de Diputados y sobrevenga otra vez la discusión, sin perjuicio de que voy a ir a la Cámara baja y hablaré con los bloques, me gustaría dejar reflejados tres o cuatro argumentos elementales en la versión taquigráfica. Por eso me tomo un minuto más.

En ningún país del mundo el organismo de aplicación para la represión de lavado de dinero

es autárquico. En Bélgica depende de Justicia, Finanzas y Economía y lo preside un magistrado. En Francia depende de la Dirección General de Aduanas. En Holanda, del Ministerio de Justicia y de Hacienda. En España, de Economía y además está adscrito al Banco de España. En los Estados Unidos depende del secretario adjunto del Departamento del Tesoro.

Tengo todos los países -más de treinta- que han legislado técnicamente sobre este tema. En el Reino Unido depende del Ministerio del Interior. En Austria, también. En Islandia, del Ministerio de Justicia. En Suecia, de la policía, al igual que en Nueva Zelanda. En Italia, de Economía. En Chile, de la Presidencia de la Nación, etcétera.

Nosotros hemos acordado que exista autarquía funcional pero dentro del área de Justicia. En algún momento alguien pensó que podría ser también Economía; nos pareció razonable, pero finalmente acordamos que quedara en Justicia. ¿Por qué? Porque entendimos -y así también lo hicieron los países que consagraron este principio- que la dirección de la política criminal depende del Ministerio de Justicia y el delito de lavado de dinero tiene características internacionales. Por otra parte, está incentivado y alentado por la globalización económica y el mercado único, y por toda la tecnificación que existe hoy en el mundo financiero, como puede ser jugar a la Bolsa por Internet o como son las transferencias por medios de comunicación que son prácticamente instantáneos.

Todo esto hace que el delito sea de carácter internacional y, precisamente, por ser un delito, tiene que depender de quien dirige la política criminal del Estado. Por eso hemos establecido que esté ese organismo con autarquía funcional en el área del Ministerio de Justicia.

He hablado con muchos diputados nacionales que han comprendido estos argumentos y que sostienen que, al momento de discutir esta iniciativa y de aprobarla en la Cámara de Diputados, van a acoger este criterio, que consideramos obviamente el más saludable.

Es un tema para desarrollar in extenso. Lo han trabajado muchos legisladores, razón por la cual reivindicó la labor que han hecho ambos bloques para llegar a esta solución. Tan pocas palabras, pero que están precedidas de una muy intensa actividad que incluso tuvo como protagonistas a muchos diputados.

Sr. Alasino. – Pido la palabra.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

Sr. Alasino. – Nosotros vamos a acompañar la propuesta del señor senador por Mendoza.

En realidad, siempre nos pareció que el proyecto planteado originariamente por nuestro bloque era mejor porque, más allá de la aprehensión que se tenía por el tema del Banco Central, el sistema era similar al de los Estados Unidos, en donde existe una dependencia directa del secretario del Tesoro, que es el órgano que reemplaza al Banco Central de nuestro sistema.

También nos parecía que no era bueno hacer depender este tema de decisiones políticas. Por eso nos pareció que no podía depender de Economía, y aunque tenemos cortapisas en hacerlo depender de un organismo que va a tener dirección política, porque de alguna forma es el que asiste al presidente de la Nación, con el objetivo de buscar un punto de acuerdo -más allá de las consideraciones técnicas del senador Pardo- vamos a acompañar la propuesta del señor senador por Mendoza.

Quiero decir también con respecto a lo mencionado, que nosotros nos resistíamos a la visión culposa del delito. Creo que tal como está redactado ha quedado en el medio. ¿Por qué digo esto? Porque la forma en que se ha redactado lleva a una culpa atenuada, una culpa casi objetiva.

Creo, señor presidente, que es bueno aclararlo porque en algún momento, y frente a estas observaciones, se tejieron distintas opiniones y tal como está redactado el artículo, recoge de alguna manera nuestra preocupación y queda en un punto medio que nos permite arribar a este dictamen con una mayoría importante.

Sr. Pardo. – Pido la palabra.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Pardo. – Señor presidente: el senador Genoud ha expuesto la realidad de lo que está ocurriendo con este proyecto de ley, que es totalmente atípico. Y digo atípico porque nuestra decisión depende de la decisión última de la Cámara de Diputados. Y se trata de un proyecto de tal importancia para la sociedad argentina que estamos haciendo el mayor de los esfuerzos para sancionarlo, mitigando los defectos que padecía.

Quiero destacar simplemente que el informe de comisión establecía la Unidad de Información Financiera como dependiente del Banco Central de la República Argentina, unidad que será la encargada del análisis, tratamiento y retransmisión de la información a los efectos de prevenir e impedir el lavado de activos provenientes de ilícitos.

Se consideró acertado dejar la Unidad de Información Financiera bajo la dependencia del Banco Central, pues este es un organismo altamente especializado, responsable máximo de la política monetaria y financiera y contralor natural del sistema financiero y cambiario institucional. De esa forma se evita la superposición de funciones, los excesos burocráticos e interpretaciones disímiles que, por lo general, terminan afectando la eficacia de la norma y la seguridad jurídica de los ciudadanos.

Quiero destacar, señor presidente, que nuestra intención era la de evitar que este organismo se convirtiera prácticamente en un cuarto poder. Las posibilidades de disposición de la investigación realmente causaban temor porque sabemos que en las reglas del juego político algunos malintencionados pretenden establecer actos o hechos que pueden afectar la imagen del oponente.

Quiero aclarar también, señor presidente, que la Comisión acepta la propuesta del señor senador Genoud.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por San Luis.

Sr. Sergnese. — Señor presidente: sin perjuicio de que está acordado y que, obviamente, debo estar dentro del diez por ciento que no va a estar de acuerdo con la propuesta, debo decir que este artículo tiene una modificación casi inocente. Pero no sé cómo van a continuar los artículos que siguen; por eso, quiero hacer una pequeña aclaración. En primer lugar, no es cierto que solamente se ha modificado la dependencia del Banco Central, eliminándose del dictamen de comisión. En el proyecto del señor senador Genoud se incorpora la jurisdicción del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Además se agrega un pequeño párrafo que dice "con autarquía funcional". Con este tema de la autarquía funcional, correctamente interpretada, creo que no habría inconvenientes y yo quizás estaría en condiciones de votar favorablemente.

Quiero aclarar algo más. Si con posterioridad, al analizar el resto de los artículos, incluyéramos algunos contenidos que, en cierto modo, impliquen no una autarquía funcional sino algún otro tipo de facultades, creo que quizá hubiera correspondido discutir este artículo. Pero cuando se hizo la discusión en general nada de esto estaba incluido.

En realidad, lo correcto sería la incorporación dentro del Banco Central. ¿Por qué? No solamente por todas las razones que dio el señor senador Pardo -que comparto- sino por algo muy simple, que es que en realidad se le están quitando facultades al Banco Central, otorgándoselas a este nuevo organismo.

Simplemente, me voy a permitir decir que el Banco Central, entre otras facultades, tiene nada más y nada menos que la de preservar el valor de la moneda así como también regular la cantidad de dinero, observar la evolución del crédito en la economía, vigilar el buen funcionamiento del mercado financiero, etcétera, facultades que al no ser mencionadas expresamente en cierto modo van a quedar en el Banco Central y, al mismo tiempo, serán otorgadas a este organismo. No me parece que esta sea una correcta técnica legislativa. No obstante, como esto ya está acordado, la verdad es que entre la redacción de la Cámara de Diputados, que le daba total autarquía a este organismo, y la que se está proponiendo, es mucho mejor esta última.

Por estas razones, voy a aceptar la propuesta con la aclaración que he hecho para cuando tratemos el resto de los artículos.

Sr. Presidente. — Se va a llamar para votar.

—Así se hace.

—Luego de unos instantes:

Sr. Presidente. — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 4º.

—La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobado por unanimidad.

—Se enuncia el artículo 5º.

Sr. Genoud. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

Sr. Genoud. — Señor presidente: en el artículo 5º, a propuesta del señor senador por la

ciudad autónoma de Buenos Aires, del Frepaso y la Alianza, se agrega un inciso g) que dice: "Delitos de prostitución de menores y pornografía infantil, previstos en los artículos 125, 125 bis, 127 bis y 128 del Código Penal", esto es aquellos delitos que pueden generar recursos y que pueden ser motivo de lavado de dinero.

Como en ciertos y determinados países hay una proliferación de estos delitos, nos pareció razonable incorporarlos entre los delitos que generan esos recursos y que son objeto de lavado de dinero. Quiero decir que hay muchas legislaciones en el mundo que ya han hecho esta incorporación.

Sr. Presidente. – Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 5°...

Sr. Pardo. – He pedido la palabra, señor presidente.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por Corrientes para fundamentar su posición.

Sr. Pardo. – Simplemente quería hacer una aclaración con respecto a la propuesta. Pero a fin de agilizar el debate, pido que se siga adelante con la votación.

Sr. Presidente. – Muchas gracias, señor senador.

Sr. Sergnese. – Pido la palabra.

Sr. Presidente. – ¿El señor senador va a insertar su exposición?

–Varios señores senadores hablan a la vez.

Sr. Sergnese. – No, en realidad, como se están planteando algunas pequeñas modificaciones, quizás se pueda sustituir todo el artículo con una redacción que diga algo así: "Todo otro tipo delictivo previsto en el Código Penal o en las leyes especiales."

Sr. Presidente. – Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 5° con las modificaciones propuestas.

–La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente. – Queda aprobado por unanimidad.

Sr. Vaquir. – ¿También con la propuesta del señor senador Sergnese?

–Se enuncia y aprueba el artículo 6°.

Sr. Presidente. – Queda aprobado por unanimidad.

–Se enuncia el artículo 7°.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

–Manifestaciones en las bancas.

Sr. Genoud. – ¡Después dicen en los diarios que la Alianza no quiere votar el lavado de dinero!

–Manifestaciones en las bancas.

Sr. Genoud. – Se incorpora un integrante más de la UIF, que es un funcionario del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación y un último párrafo que se refiere a la designación formal que debe hacer el Poder Ejecutivo por cada uno de los integrantes que contempla el artículo. Pero como el texto está modificado, propongo que se lea por Secretaría.

Sr. Presidente. – Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Pontaquarto). – *(Lee)* "Artículo 7°. – La Unidad de Información Financiera estará integrada por diez (10) miembros, de acuerdo a las siguientes pautas: a) Un funcionario del Banco Central de la República Argentina; b) Un funcionario de la Administración Federal de Ingresos Públicos; c) Un funcionario de la Comisión Nacional de Valores; d) Un experto en temas relacionados con el lavado de activos de la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha Contra el Narcotráfico de la Presidencia de la Nación; e) Un funcionario por el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación; f) Cinco (5) expertos financieros, penalistas, criminólogos u otros profesionales con incumbencias relativas al objeto de esta ley.

Los funcionarios mencionados en los incisos a), b), c), d) y e) serán seleccionados por concurso interno del organismo respectivo, cuyo resultado deberá ser elevado al Poder Ejecutivo Nacional, como propuesta vinculante, a los fines de la correspondiente designación.

Los expertos financieros mencionados en el inciso f), serán seleccionados mediante concurso público de oposición y antecedentes, por una comisión ad hoc, que será integrada de la siguiente manera: 1) dos miembros del Consejo de la Magistratura, elegido por sus pares, con una mayoría de dos tercios; 2) dos funcionarios del Ministerio Público, elegidos por el Procurador General de la Nación; 3) un miembro del Directorio del Banco Central, elegido por sus

pares, con una mayoría de dos tercios; 4) un miembro designado por el Ministro de Justicia; 5) un miembro designado por la Comisión Nacional de Valores; 6) un miembro designado por el Ministerio de Economía.

Realizado el concurso público de antecedentes y oposición, el resultado del mismo deberá ser elevado al Poder Ejecutivo Nacional, como propuesta vinculante, a los fines de la correspondiente designación."

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. Carbonell. — Señor presidente: me llama la atención este punto y la verdad es que me siento tentado de expresar mi opinión, más allá de que quizás exista un acuerdo de bloque o un amplio consenso en torno a la redacción de este artículo.

Concretamente, me preocupa esto de la calificación de expertos. ¿Qué universidad otorga el título de experto en estos temas? ¿Qué escuela u organismo nacional o internacional enseña esto? ¿Qué se entiende por experto? ¿Es necesario crear una Unidad que tiene que ser por definición receptora de datos, contributiva de la actividad de la Justicia, sumariante en una etapa instructoria si, en definitiva, es la Justicia la que debe calificar y decidir? ¿Qué sentido tiene armar semejante Unidad con diez miembros? ¿Estamos intentando resolver un problema laboral de aquellos desocupados del sistema bancario argentino? Se me ocurre, señor presidente, que estos expertos, entre comillas, van a ser provistos por el sistema bancario argentino, privado u oficial. Va a ser una manera de mejorarle los ingresos, de tentar a que vuelvan al sector público algunos que se fueron a la actividad privada. En definitiva, de resolver una cuestión de ocupación.

Me acuerdo de aquella liminar frase del general Perón que cuando había que empujar alguna decisión o mandarla a vía muerta refería que había que crear una comisión y si era de mucha gente, mejor. Realmente no creo en esta multitud que tiene que conducir esta Unidad de Información Financiera, cuyos fines comparto y cuya necesidad acompaño, toda vez que es necesaria en el sistema de prevención de este grave flagelo que constituye el "narcolavado".

Por lo expuesto propongo lisa y llanamente —y lo hago aun corriendo el riesgo de quedar solo en la votación, tal como decía el senador por

San Luis respecto del juicio político— que la Unidad de Información Financiera esté integrada por los cinco primeros miembros provistos por distintos organismos del Estado. Concretamente propongo la eliminación de los otros cinco, quedando establecido el mecanismo de selección previsto.

Luego vamos a ver en el artículo subsiguiente los niveles de remuneración. Al respecto no se aclara si dichos niveles de remuneración van a ser para todos o sólo para los nuevos. Esto va a merecer el análisis o, por lo menos, mi participación...

Rogaría al senador Mikkelsen Löth que me escuche, como yo escucho a todos los demás senadores cuando hablan.

Pido a todos mis colegas que reflexionemos sobre esto. No porque la cosa venga así, porque ya esté todo conversado, porque los diputados lo hayan dicho o porque, a lo mejor, sea necesario acomodar a alguna gente dentro del esquema de gobierno y proveerle algún buen sueldo...

Sr. Genoud. — ¡No diga esas macanas, por favor!

Sr. Carbonell. — ...hagamos semejante estructura tan costosa, cuando además es preocupación del gobierno —dicho por el presidente y acompañado por la oposición— que el déficit fiscal lo tenemos que atacar por el lado del ingreso, como lo hicimos con el impuestazo, y también por el lado del gasto.

Como decían los mayores, los inmigrantes que forjaron el país, cuidemos las monedas que los pesos se cuidarán solos.

Sr. Genoud. — ¿Me permite, señor presidente?

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

Sr. Sergnese. — Yo había pedido la palabra.

Sr. Presidente. — Ahora la va a tener.

Sr. Genoud. — Señor presidente: el proyecto que tenemos que votar hoy tiene 29 artículos. Me da la impresión de que la discusión en particular va a insumir mucho más tiempo del que pensé en un primer momento.

Sinceramente pensé que este tema había sido discutido en todos los bloques.

Sr. Sala. — Así fue.

Sr. Genoud. — Nosotros, en nuestro bloque, lo venimos discutiendo desde hace un mes. Al-

gunos legisladores que estaban muy abocados a otras tareas lo delegaron en otros, pero cuatro o cinco senadores lo hemos discutido hasta el cansancio. Yo pensé que ese mismo temperamento había adoptado el justicialismo.

Por supuesto que un senador que está descubriendo por primera vez el texto tiene mucho que opinar. Entonces, si realmente vamos a hacer eso con cada uno de los artículos, no voy a hablar tan rápido como lo estoy haciendo, porque cada concepto merece un sinnúmero de explicaciones que abonan y fundamentan su texto.

Por otra parte hay que aclarar que esto no es una creación folclórica argentina. Nosotros formamos parte del GAFI —*Financial Action Task Force and Money...* (risas)—, que es un organismo internacional que efectuó un estudio de derecho comparado acerca de la legislación en todos los países del mundo, con lo cual no estamos inventando mucho, sino haciendo una adaptación a nuestra legislación de lo que han hecho países como Estados Unidos, que desde 1949 tiene una ley de lavado de dinero.

No es que nosotros hayamos querido poner estos cinco expertos para tener conchabos para ubicar punteros. ¡Por favor! Esto es una ofensa.

Sr. Verna. — No dijo eso.

Sr. Genoud. — Esto es una ofensa a la seriedad legislativa con la que hemos trabajado en este tema. La autoridad de aplicación de todos los organismos vinculados con el lavado de dinero está compuesta por personas que no están en la función pública ni pertenecen a organismos. Precisamente lo que se procura es establecer órganos mixtos donde haya funcionarios del área política y personas expertas que no integren la función pública, que sean contadores, banqueros, abogados, etcétera, que —como dice el artículo— sean elegidos por concursos público de antecedentes y oposición, y que quienes juzguen a quienes deben integrar este cuerpo no sean cuerpos políticos sino que sean organismos independientes como el que esta ley previene: dos miembros del Consejo de la Magistratura, dos funcionarios del Ministerio Público, del Banco Central, etcétera. Un complejo mecanismo, precisamente, para tener un organismo aséptico y que sea el encargado de llevar adelante la complicada tarea que tiene a su cargo la autoridad de aplicación, en este caso la U.I.F.

Entonces, no se puede hablar con tanta ligereza y, por otra parte, el número es más o menos similar al que existe en Italia, Inglaterra, Bélgica, Holanda y Estados Unidos y las características son similares porque, por otra parte, si bien no tenemos que cumplir acabadamente con las indicaciones del GAFI —estuvieron en la Argentina hace dos semanas—, se nos solicita que, por tratarse de un delito de carácter internacional, también haya una suerte de armonía en la legislación y en las autoridades de aplicación para combatir también con eficacia ese delito que es transnacional. Porque la plata que se lava en la Argentina, que es mucha, no es plata que se haya generado acá. Es plata que viene de otros países.

Por lo tanto este es un problema que viene de otros países. Esta es una empresa que tenemos que acometer todos los países que, efectivamente, queramos derrotar el lavado de dinero, que está calculado aproximadamente en más de seiscientos cincuenta mil millones de dólares en el mundo.

Entonces, si vamos a discutir artículo por artículo y los señores senadores justicialistas no han estudiado acabadamente este tema, yo pido un cuarto intermedio para la semana que viene y demos un tratamiento serio y responsable artículo por artículo. Porque, obviamente que frente a cuestionamientos de esta índole, nosotros no podemos responder, porque estemos apurados, con frasecitas de coyuntura.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

Sr. Alasino. — La propuesta de modificación debe someterse a consideración, según lo que dice la comisión.

Señor presidente: considero que es gratuito que el señor senador por Mendoza se enoje porque algunos no coinciden...

Sr. Genoud. — Pero han impugnado cinco artículos.

Sr. Alasino. — Está bien pero el señor senador por Mendoza sabe que en nuestro bloque, como en el de él, hay opiniones contrarias frente a temas puntuales y que, verdaderamente, la necesidad de tener la ley hace que cedamos en posiciones, pero de manera alguna y en su bloque también pasa están convencidos de que la fórmula propuesta definitivamente sea la mejor. Esto es así por la urgencia que tenemos en

sacar esta ley, pero debe permitir que acá, en el recinto, quien tenga algún tipo de observación o de duda la diga.

Más allá de eso el conjunto va a acompañar la propuesta de modificación porque lo hemos acordado. Y no es porque no lo hayamos estudiado, sino porque frente a estos temas hay opiniones contrarias.

Propongo que se someta a consideración el artículo con la reforma mencionada, previo a que el presidente de la comisión defina si la admite o no en la forma en que se formuló.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por San Luis.

Sr. Sergnese. — El senador Alasino, presidente de mi bloque, me ha sacado un poco las palabras que pensaba decir. La verdad es que lamento que el senador Genoud se haya enojado. No ha sido mi intención causar ese enojo y tampoco la ha sido dificultar el tratamiento de este tema. A punto tal que habría bastado levantarme para que esto no siguiera tratándose, porque estábamos con el número justo.

Sin embargo, me he sentado acá. He hecho algunas observaciones bastante light y he votado las normas que han pedido que votáramos porque estaba acordado; y yo lo sé porque fui a la comisión, participé en ella. Participé cuando vino el ministro de Economía a un salón de esta Casa y nos explicó el tema. Ya habíamos sugerido las modificaciones y había dictamen de comisión. Y hoy al mediodía he tenido las modificaciones propuestas por el senador Genoud. Quiere decir que alcancé a leerlas y a estudiarlas; lo que no significa que esté totalmente de acuerdo con ellas. Pero como no quiero seguir discutiendo y complicando este proyecto que, evidentemente, está acordado, me voy a permitir hacer dos o tres observaciones generales y voy a dar por concluida mi participación en este tema.

En primer lugar, en uno de los artículos se le sacan facultades al Banco Central de la República Argentina; y la verdad es que no estoy satisfecho con esto. La Cámara de Diputados y el Senado de la Nación sancionaron una ley con las facultades pertinentes relacionada con la Carta Orgánica del Banco Central y se aprobó aquí, en este Congreso.

Sin embargo, estamos discutiendo esto del Banco Central porque estamos dudando de algunos funcionarios. Creo que confundimos la

institución con las personas que pueden estar en el Directorio. Pienso que es una mala costumbre. No es correcto confundir esto y, mucho menos, sacarle contenido a las instituciones porque algún funcionario no cumple.

La verdad es que lo correcto, para mi gusto, hubiese sido que hubiéramos terminado en los tres artículos que determinaban el delito y que el Poder Ejecutivo nacional, con las plenas facultades que tiene, podría haber creado este organismo, esta unidad de control financiero, con el nivel de autarquía, descentralización o autarquía funcional—como en la terminología que se utiliza aquí—sin ningún problema por decreto, como se ha hecho con otros institutos, y algunos no menos importantes, como por ejemplo el relativo a la Administración Federal de Ingresos Públicos.

Creo que con este artículo estamos quitando, en realidad, facultades al presidente de la República. Y fíjense que no es un tema menor, porque la Constitución habla de las facultades del presidente. Concretamente, en el inciso 1 del artículo 99 dice que es el jefe supremo de la Nación, jefe del gobierno y responsable político de la administración general del país. Por su parte, el inciso 4 señala que nombra los magistrados de la Corte Suprema con acuerdo del Senado y los demás jueces de los tribunales inferiores. A su vez, el inciso 7 expresa que nombra y remueve a los embajadores, ministros plenipotenciarios y encargados de negocios. El inciso 10 afirma que supervisa el ejercicio de la facultad del jefe de gabinete de ministros respecto de la recaudación de las rentas; el 17 dice que puede pedir al jefe de gabinete de ministros y a los jefes de todos los ramos y departamentos de la administración y por su conducto a los demás empleados los informes que crea convenientes y ellos están obligados a darlos, etcétera.

La verdad es que, entre el presidente constitucionalmente elegido—que tiene la legitimidad de haberlo sido—y este organismo ad hoc, yo confío mucho más en el presidente para que tome la decisión y elija a quien crea que debe integrar esta unidad de información financiera. Y, por supuesto, deberá hacerse responsable de si dichos funcionarios cumplen o no su función. Como lo tiene que hacer con todos los otros funcionarios que ha designado. ¡Con todos!

No me parece una buena técnica legislativa establecer un organismo integrado de esta for-

ma y que, además, para terminar de integrarlo, haya que designar una comisión ad hoc que analice la incorporación de estas personas. Está bien: es lo que está acordado; no voy a ocasionar dificultades. Pero me parece que no es la mejor técnica legislativa.

Pero, además, no se trata solamente de eso, sino que en toda esta discusión, tanto del Banco Central como de los organismos, pareciera que queremos dar una señal extra de transparencia. Y creo que no es necesaria. La transparencia no la vamos a dar porque aprobemos hoy el organismo, sino que la darán después quienes estén luego en funciones en ese organismo. Esto lo dicen ustedes también. Porque con este mismo criterio, hemos creado esta autarquía nada menos que en el PAMI. Y no creo que ustedes estén conformes —por lo menos, no lo manifiestan— en este caso. Por el contrario, hacen críticas bastante duras al respecto.

Entonces, diría que no nos enojemos; son las reglas en función de las cuales ustedes pueden opinar. Tienen derecho a gobernar y nosotros estamos dando muestras más que evidentes de que estamos dispuestos a colaborar. Pero en modo alguno nos pidan que estas modificaciones así como las que vienen de la Cámara de Diputados las conformemos tan plácidamente, porque la verdad es que me siento bastante mal.

Asimismo, debo decir que he observado que se han modificado algunos de los artículos.

Incluso, por ejemplo, hay una propuesta de sustituir un párrafo vinculado con la posibilidad de remoción de los cargos de algunos de estos miembros que no cumplan con sus funciones o por mala conducta; de esta manera se está creando un tribunal ad hoc, un tribunal especial. Dice: “Dicho Tribunal estará integrado por tres miembros ex magistrados de la Cámara Nacional de Apelaciones Criminal y Correccional designados por sorteo. La intervención como integrante del Tribunal constituirá una carga pública”.

Yo recuerdo que hay alguna norma de la Constitución que prohíbe estas comisiones especiales para juzgar. Yo diría que es inconstitucional. Si hay que remover a algún funcionario, aunque los haya designado esa comisión, si el presidente puede remover a ministros, embajadores, ¿por qué le quitamos esa facultad?

La verdad es que estamos vaciando de contenido a varias instituciones de nuestra Constitución. Tratamos de hacerlo tan transparente que hacemos una cosa que nadie entiende.

En otras de las modificaciones que se proponen nosotros estamos agregando el delito culposos...

Sr. Genoud. — Le solicito una pequeña interrupción.

Sr. Presidente. — Señor senador: el senador Genoud le pide una interrupción.

Sr. Sergnese. — Hablo unos segundos más y concluyo...

Sr. Genoud. — Usted está haciendo cuestionamientos a muchos artículos...

Sr. Sergnese. — Pero están relacionados con este mismo tema.

Sr. Genoud. — ...y ya logró su propósito: ya no tenemos quórum. Lamentablemente, no se votó el pedido de cuarto intermedio que yo propuse cuando había treinta y siete senadores.

Sr. Presidente. — Senador Genoud: está en uso de la palabra el señor senador por San Luis.

Concluya, señor senador.

Sr. Sergnese. — Voy a terminar con un tema muy simple.

En uno de los artículos se eliminan algunas palabritas, porque dice “en todos los casos en que se encuentre en trámite, denuncia o actuación ante el Poder Judicial, se le da prioridad al Poder Judicial”. Esto no es un tema menor porque la Constitución, en nuestro sistema, en definitiva, otorga a los jueces las facultades de investigar para resolver los casos de delitos. Pareciera que se van a hacer coincidir, por lo menos en algún momento y en el tiempo, algunas facultades de los jueces o de la Procuración con las de esta comisión. Entonces, eliminamos las palabras “exclusividad para la investigación” al Poder Judicial y proponemos otra frase: “tendrá prioridad”. O sea, también puede continuar la investigación esta comisión.

Además, cuando se decía que la comisión, en el caso de que hubiese actuación judicial, tenía que entregar la documentación y toda la información al juez, le agregamos otro parrafito —como si no tuviera nada—: “que solamente lo van a hacer cuando sean fehacientemente notificados de que hay un juez actuando”. Me pregunto si acaso el presidente de la República o cualquiera de los que estamos acá, cuando tomamos conocimiento de un hecho ilícito, no tenemos obligación de informar de inmediato al juez. El presidente de la República, los gobernadores, los senadores, estamos obligados a in-

formarlo. Pero pareciera que esta comisión sólo lo puede hacer —o lo debería hacer— cuando se notifique de modo fehaciente de que un juez está actuando. Diría que le estamos dando unas facultades a esta comisión que excede lo que se puso allá, en el articulito referido a la simple autarquía funcional. Es lo que ustedes desean, es lo que han acordado, es la ley que vamos a tener. No es la ley que yo hubiera esperado para un país con un sistema representativo, republicano y federal.

Muchas gracias, señor presidente.

Sr. Presidente. — Muchas gracias, señor senador.

—Se llama para formar quórum.

Sr. Galván. — Debemos avanzar un poco.

Sr. Alasino. — Faltan Losada y Usandizaga.

—Murmullos en el recinto.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. Carbonell. — Señor presidente: voy a intervenir con el mismo criterio del señor senador Sergnese. Es decir, formular las observaciones y críticas que este proyecto de ley me merece de una sola vez, más allá de que correspondan a distintos artículos.

Antes debo manifestar una genuina preocupación: que el hecho de haber intentado mejorar este texto con un criterio que podrá ser bueno, malo, equivocado o correcto —pero que legítimamente debemos verter en este recinto— haya motivado tamaño enojo del senador Genoud, quien ha proferido calificaciones tales como “ligereza”, “recién llegado al tema” o “falta de estudio”.

En mi caso, a pesar de ocupar esta banca de senador desde hace sólo cuatro meses y medio, como este texto llegó a mis manos tan pronto ingresé en el cuerpo y despertó mi preocupación, me aboqué a su estudio, no sé si con la profundidad con que lo hizo el senador Genoud, pero sí con la suficiente como para estar en condiciones de puntualizar los efectos negativos que podría tener esta norma, a mis ojos efectos quizá de un mal necesario.

Este proyecto de ley da pie a numerosas situaciones que pueden provocar efectos no queridos en caso de que su aplicación sea plena en la vida comercial, económica y social de los argentinos.

En lo personal, no estoy de acuerdo con el modo en que ha sido prevista esta Unidad de Información Financiera. Lo he dicho en mi bloque en reiteradas oportunidades y, por honestidad intelectual, quiero manifestarlo en el recinto, aunque no merezca el apoyo de ningún colega.

Tampoco estoy de acuerdo con lo previsto en el artículo subsiguiente, cuyo número no sé cuál es ya que el texto que obra en nuestras bancas es viejo, señor presidente, y no disponemos del acordado por los distintos bloques de esta Cámara.

Tampoco estoy de acuerdo con que la remuneración de los miembros de la Unidad de Información Financiera esté referenciada al salario o retribución de un juez de Cámara de la Justicia Federal. Estamos ante un cuerpo auxiliar de la Justicia; un organismo colaborador del sistema judicial y del sistema de prevención del delito instaurado en nuestro país. En consecuencia, teniendo en cuenta que la jerarquía también se expresa a través de las retribuciones, no me parece equilibrado que los miembros de esta Unidad de Información Financiera merezcan salarios iguales a los de los jueces de Cámara del Poder Judicial argentino.

Finalmente, comparto en plenitud la advertencia que nos ha hecho el señor senador Sergnese respecto del modo de remover a los miembros de este organismo. Por supuesto, creo que es inconveniente e, incluso, anticonstitucional. Considero que si fuera por decisión del ministro del cual depende la unidad o directamente del presidente de la Nación, estarían perfectamente removidos. Además, esa modalidad me merece mucha mayor confianza que este cuerpo ad hoc; que esta especie de jury de enjuiciamiento creado a través de este proyecto de ley.

Estos son los puntos que desde mi óptica merecen mayores reparos.

Gracias, señor presidente.

Sr. Presidente. — Gracias, señor senador.

Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Pardo. — Señor presidente: quiero destacar en primer término que vamos a aceptar las modificaciones propuestas por el señor senador Genoud, conforme lo acordado, en aras de esta norma.

Quiero destacar que no me asusta el número de integrantes de ese cuerpo; al contrario. Me libera de cierta preocupación.

Esta entidad puede funcionar bien no con tres ni con cuatro miembros, ya que con esa cantidad es posible acordar algún tipo de tinte político. Pero al ser diez personas es imposible lograr que todas se avengan a cometer actos perjudiciales. En definitiva, creo que esta institución fue creada para el bien; no para el mal.

Disiento totalmente de la opinión puesta de manifiesto en el sentido de que esta comisión ad hoc es inconstitucional. Los que hablan de inconstitucionalidad fundamentan su posición en el artículo 18, por el que se establece que nadie puede ser juzgado sin juicio previo fundado en ley anterior al hecho del proceso ni juzgado por comisiones especiales. Aquí, la destitución será promovida por cada organismo que haya nominado al candidato y, en caso de que no dependa de ninguno, por una comisión ad hoc que determinará la cesantía en sus funciones. En consecuencia, en nada se interfiere con el artículo 18 de la Constitución, que contempla -por ejemplo- la seguridad del debido proceso.

Esta comisión ad hoc no vulnera el artículo 18. En consecuencia, nuestra comisión apoya la modificación promovida.

Sr. Presidente. – Gracias, señor senador.

Sr. Genoud. – ¡Pero es que estamos hablando de otros artículos, no del que se va a votar!

Sr. Presidente. – Bueno; no tenemos quórum. Entonces, podemos hablar sin problemas.

–Murmillos en el recinto.

Sr. Presidente. – Para una aclaración tiene la palabra el señor senador por San Luis.

Sr. Sergnese. – Señor presidente: hace algunos instantes, quizá por su ofuscación, el senador Genoud utilizó una frase que me agravió: dijo que había logrado mi objetivo...

Sr. Presidente. – El objetivo no lo logró usted, senador. Nos quedamos sin quórum porque ya no hay senadores en la Casa...

Sr. Sergnese. – De todos modos, estoy convencido de que el senador no lo hizo con intención, ni mucho menos. Aun cuando me pudo haber ofendido, al no haber habido esa intención, no planteo problemas y le pido que tratemos en estos temas de maneearnos con cordialidad...

Sr. Presidente. – Por falta de quórum, queda levantada la sesión.

–Son las 23 y 59.

MARIO A. BALLESTER.

Director del Cuerpo de Taquígrafos.